



**Universidad Nacional Autónoma de México**

---

Facultad de Filosofía y Letras  
Colegio de Letras Clásicas

***Memorias Auténticas de  
Zósimo de Panópolis***

**Traducción Comentada**  
Que para obtener el título de  
**Licenciado en Letras Clásicas**

Presenta

**Ángel Guillén Patiño**

Asesora

**Dra. María Alejandra Valdés García**



Ciudad Universitaria, Cd. Mx., 2021



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



## Agradecimientos

- *A mis padres, por todo el apoyo, las oportunidades y el amor que me han brindado. Los amo.*
- *A mis hermanas y a mi hermano, por ser mis primeros y constantes modelos a seguir.*
- *A mis sobrinas y a mis sobrinos, por siempre impulsarme a querer ser mejor (aunque a veces no lo parezca).*
- *A las profesoras y a los profesores que me inspiraron y de quienes adquirí valiosísimo conocimiento.*
- *A mi asesora, por todo el apoyo que me brindó en sus clases y en cada etapa de este trabajo.*
- *A mis sinodales, por aceptar leer este trabajo, así como por sus valiosos comentarios.*
- *A los compañeros que me mostraron la luz de la amabilidad en un lugar de tinieblas.*



# Índice

Abreviaturas	6
1. Prólogo	8
2. Alquimia greco-egipcia	10
2.1. Orígenes y características	12
2.1.1. Orígenes	12
2.1.2. Subdivisión: alquimia exotérica y alquimia esotérica	13
2.1.3. Fases del <i>Arte sagrado</i>	15
2.2. Tradición alquímica anterior a Zósimo	16
2.3. Zósimo de Panópolis	20
2.3.1. Vida	20
2.3.2. Obra	21
2.3.2.1. Historia del texto	23
3. Textos griego – castellano	I
4. Glosario: comentario lexicográfico	35
5. Conclusiones	61
6. Bibliografía	63
7. Apéndices:	i
A. Vocabulario griego-castellano	i
B. Ilustraciones	xv

## Abreviaturas

### a) Términos usados

adv.	adverbio	n.	nota
Ar.	Aristófanes	<i>op. cit.</i>	<i>opus citatum</i>
Arched.	Arquédico	part.	participio
Arist.	Aristóteles	perf.	perfecto
BeRu	Berthelot-Ruelle	Pl. Com.	Platón (cómico)
<i>ca.</i>	<i>circa</i>	Plin.	Plinio el Viejo
<i>cf.</i>	<i>confer</i>	superlat.	superlativo
deriv.	derivado	<i>s. v.</i>	<i>sub voce</i>
dim.	diminutivo	tr.	transitivo
Dsc.	Dioscórides	Thgn.	Teognis
Eub.	Eubulo	Thphr.	Teofrasto
<i>fl.</i>	<i>floruit</i>	v. med.	voz media
gen.	genitivo	v. pas.	voz pasiva
impers.	impersonal	Vitr.	Vitruvio
lat.	latín	<i>vid.</i>	<i>vide</i>
Men.	Menandro	Zos. Alch.	Zósimo de Panópolis
ms.	manuscrito		

### b) Libros y manuscritos

A	<i>Ms. Parisinus Graecus 2327</i>
AIHS	<i>Archives Internationales d'Histoire des Sciences</i>
B	<i>Ms. Parisinus Graecus 2325</i>
CAAG	Marcelin Berthelot y Charles Emile Ruelle, <i>Collection des Anciens Alchimistes Grecs</i> , Vols. I-III
CMAG	<i>Catalogue des Manuscrits Alchimiques Grecs</i> , Joseph Bidez <i>et al.</i> , eds.

<i>Comm.Gen.</i>	Zósimo de Panópolis, <i>Memorias auténticas (Commentaria genuina)</i>
<i>DGE</i>	CSIC, <i>Diccionario Griego-Español</i>
<i>DLE</i>	Real Academia Española, <i>Diccionario de la lengua española</i>
<i>Eq.</i>	Aristófanes, <i>Equites (Caballeros)</i>
<i>ICS</i>	<i>Illinois Classical Studies</i>
<i>JHS</i>	<i>Journal of Hellenic Studies</i>
<i>H. N.</i>	Plinio el Viejo, <i>Historia Natural</i>
<i>L</i>	<i>Ms. Laurentianus Graecus 86, 16</i>
<i>Lap.</i>	Teofrasto, <i>De lapidibus (Sobre las piedras)</i>
<i>LSJ</i>	Henry George Liddell, Robert Scott, Henry Stuart Jones y Roderick McKenzie, <i>A Greek-English Lexicon</i>
<i>M</i>	<i>Ms. Marcianus Graecus 299</i>
<i>Mém. auth.</i>	<i>Les alchimistes grecs, tome IV, 1<sup>re</sup>. partie, Zosime de Panopolis, Mémoires authentiques</i> , ed. y trad. Michèle Mertens
<i>Mete.</i>	Aristóteles, <i>Meteorologica (Meteorológicos)</i>
<i>Metaph.</i>	Aristóteles, <i>Metaphysica (Metafísica)</i>
<i>Sam.</i>	Menandro, <i>Samia</i>
<i>Strom.</i>	Clemente de Alejandría, <i>Stromata</i>
<i>V.</i>	Aristófanes, <i>Vespae (Las avispas)</i>
<i>VChr</i>	<i>Vigiliae Christianae</i>



## 1. Prólogo

La alquimia ha sido de suma importancia para la humanidad por tratarse de un conjunto de conocimientos que con el paso del tiempo aportó grandes descubrimientos al saber humano, además de ser la antecesora de la química actual, por ello, me propuse realizar un estudio sobre esta disciplina, con el fin de aportar material que ayude a su mejor comprensión y estudio.

Para lograr este objetivo, realicé la traducción de algunos de los tratados alquímicos reunidos por la transmisión textual bajo el título de Γνήσια ὑπομνήματα, escritos por Zósimo de Panópolis, considerado durante siglos como uno de los alquimistas más importantes. Su obra ha sido poco estudiada en general y, especialmente, entre la población de habla hispana, por esta razón me parece que el hecho de traducir la obra de este alquimista al castellano puede servir de apoyo al estudio del autor mismo y de la alquimia a falta de estudios más cercanos al público hispanoparlante.

El presente trabajo se divide en tres partes:

La primera consiste en una explicación de lo que es la alquimia greco-egipcia y las características que la definen, seguida de una explicación sumaria de los autores que componen la tradición alquímica en la que se inserta Zósimo, con la información adicional de cada autor explicada en notas a pie de página. A continuación se presentan los datos biográficos del autor, así como de los concernientes a su obra, entre los que se incluye la transmisión textual de la misma hasta nuestros días. Por último, se da un breve comentario de las traducciones y estudios parciales realizados por académicos modernos de los textos de Zósimo de Panópolis.

La segunda parte consiste en el texto griego de los tratados II, V, VI y VII de las *Memorias auténticas* de nuestro autor, confrontado con su traducción al castellano, la cual cuenta con explicaciones adicionales en notas al pie con la intención de proporcionar una ayuda al lector en el estudio del lenguaje alquímico. El texto griego es tomado de la edición realizada por Michèle Mertens en 1995, y reeditada en 2002, como parte de la serie *Les alchimistes grecs* para *Les Belles Lettres*, de modo que remito a las notas y excelentes explicaciones técnicas que la investigadora realiza a lo largo de su trabajo —a las que

recurrí en los momentos en que tanto el lenguaje especializado como los problemas de transmisión del texto planteaban dificultades— a toda persona que desee ahondar en ciertos temas no tratados a profundidad en este trabajo. En lo que respecta a mi traducción, he procurado respetar el lenguaje empleado por el autor, de manera que he decidido mantener las ambigüedades presentes en el texto griego, anotando mis decisiones de traducción a pie de página cuando ha sido necesario.

La tercera consiste en un comentario lexicográfico, a manera de glosario, de todos aquellos términos presentes en el texto griego que merecen una explicación, ya sea por ser términos especializados, ya por ser términos oscuros o por merecer una explicación adicional.

Además de estas tres partes, se presentan dos apéndices. El primero consiste en un vocabulario griego-castellano del lenguaje empleado por Zósimo, en el que se incluye un número de vocablos más amplio que los comentados en el glosario. El segundo consiste en un grupo de imágenes que sirven de apoyo visual a lo abordado en este trabajo.

Finalmente, es necesario señalar que se consultaron diccionarios, enciclopedias, manuales de lexicografía y algunas obras especializadas para la elaboración del glosario y del vocabulario, con la finalidad de proporcionar materiales lexicográficos que constituyan un material de consulta de fácil manejo para el estudio de la alquimia.

## 2. Alquimia greco-egipcia

Se conoce por el nombre de ‘alquimia griega’ o ‘greco-egipcia’ a aquella primera etapa de la alquimia occidental que se desarrolló en Egipto, dentro de un medio de sincretismo cultural, así como los escritos de dicha época, cuya lengua de escritura y transmisión fue el griego.

La alquimia griega posee características definitorias que sentaron las bases de la tradición occidental.<sup>1</sup> No obstante, también es la etapa más incomprendida de la alquimia a causa de las concepciones erróneas, errores históricos, estereotipos y diversos prejuicios modernos que se tienen sobre la misma.<sup>2</sup>

Ahora bien, es evidente que a la alquimia se la considera, en la mayoría de los casos, como una “pseudociencia” debido a su asociación con la magia y el ocultismo.<sup>3</sup> Del mismo modo, la alquimia ha sido ligada, tanto de forma favorable como desfavorable, con la religión, la magia y el ocultismo,<sup>4</sup> lo que ha servido para desacreditar a la alquimia.<sup>5</sup> En efecto, la alquimia se presenta como una disciplina que combina elementos científicos y espirituales, lo que puede ser visto, desde la óptica moderna—“moderna” como algo contradictorio que “de alguna manera impide el trabajo racional y lúcido en asuntos prácticos”—.<sup>6</sup>

---

<sup>1</sup> Entiéndase esta tradición occidental como aquella distinta de las tradiciones de China y de la India, que se divide, a grandes rasgos, en tres grandes etapas o periodos: a) Alquimia greco-egipcia o alejandrina (ss. I-IX), b) Alquimia árabe (ss. VIII-XV) y c) Alquimia latina europea (ss. XII-XVIII).

<sup>2</sup> De acuerdo con Lawrence Principe, éstos han sido difundidos ampliamente tanto por historiadores como por un mayoritario número de escritores populares, ocultistas, entusiastas y demás charlatanes. Cf. *The Secrets of Alchemy*, p. 2.

<sup>3</sup> Esta forma de ver la alquimia surge a raíz de los debates científicos de la Ilustración y de las críticas románticas a la ciencia newtoniana. Esto produjo la distinción, a partir del siglo XVIII, entre la “alquimia” (irracional) y la “química” (racional o científica). Cf. Grimes, Shannon L., *Zosimus of Panopolis: Alchemy, Nature, and Religion in Late Antiquity*, pp. 2-3.

<sup>4</sup> Cf. Principe, Lawrence, *op. cit.*, p. 2. Grimes, Shannon L., *op. cit.*, p. 3: “By the nineteenth century alchemy was largely associated with natural magic, theurgy, astrology, and other so-called occult sciences. [...] nineteenth century occultists [...] celebrated and popularized the notion of alchemy as an esoteric mystical practice” (Para el siglo diecinueve la alquimia era ampliamente asociada con la magia natural, la teúrgia, la astrología y otras supuestas ciencias ocultas. [...] los ocultistas del siglo diecinueve [...] celebraron y popularizaron la noción de la alquimia como una práctica mística) (todas las traducciones son propias, a menos que se indique lo contrario).

<sup>5</sup> De acuerdo con Taylor, F. Sherwood, *Los alquimistas: Fundadores de la química moderna*, p. 9, otro motivo que contribuyó a desacreditar la alquimia es el de los fraudes cometidos por charlatanes en la Edad Media.

<sup>6</sup> Principe, Lawrence, *op. cit.*, pp. 21-22.

Otro concepto erróneo que se tiene acerca de la alquimia es el que la clasifica como una especie de “protociencia” al carecer de un conocimiento profundo de las sustancias y de los métodos de trabajo, teniendo como resultado que los alquimistas trabajasen a oscuras, mezclando de manera aleatoria las sustancias en su búsqueda por la obtención del oro.<sup>7</sup>

Las concepciones erróneas propias de la alquimia greco-egipcia son aquellas que tratan de los objetivos de la misma. En primer lugar, se puede hablar de la definición por excelencia de la labor alquímica: la transmutación de metales innobles en oro. Esta definición es problemática para el estudio de la alquimia de este periodo, debido a que no existe evidencia contundente que demuestre que los alquimistas greco-egipcios tuvieran la convicción de estar provocando transformaciones físicas en los metales para producir oro genuino.<sup>8</sup> La otra concepción errónea es la que apoya la idea de que estos alquimistas buscaban la obtención de la Piedra Filosofal y el llamado “elixir de la inmortalidad”, pues estos conceptos pertenecen a las tradiciones alquímicas árabe, latina europea<sup>9</sup> y china.<sup>10</sup>

Por estas razones, se dará, a continuación, una breve explicación acerca de la alquimia greco-egipcia con el fin de proporcionar un punto de apoyo para una mejor comprensión de la misma.

---

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 16; Salzberg, Hugh W., *From caveman to chemist: Circumstances and achievements*, p. 45.

<sup>8</sup> En cuanto a este tema podemos ver la postura de Arthur Hopkins y Shannon Grimes (inspirada en las teorías de aquél), quienes afirman que la transmutación de los metales se expresaba en cambios significativos al color de los mismos por medio de las distintas operaciones, especialmente el teñido, y que los alquimistas no pretendían la fabricación de oro genuino por medio de cambios sustanciales. Es importante señalar que Taylor proporciona una excelente explicación acerca de los distintos métodos empleados para dicho propósito, los cuales son la aleación de metales y el teñido superficial de los mismos (*cf.* “A survey of Greek alchemy”, *JHS* 50, 1930, pp. 124-130).

<sup>9</sup> De acuerdo con Shannon Grimes, el concepto de ‘Piedra Filosofal’, si bien tiene sus orígenes en una misteriosa sustancia de la alquimia greco-egipcia, apareció en la literatura alquímica hasta el siglo VII d. C. (*vid. Glosario, s. v. “ἰός”*). Grimes, *op. cit.*, 2006, p. 34, n. 46.

<sup>10</sup> L. M. Principe, *op. cit.*, p. 5: “Although Western practitioners did seek medicines that would extend life, the search for earthly immortality through alchemy was a uniquely Chinese goal” (Aunque los practicantes occidentales sí buscaron medicinas que prolongaran la vida, la búsqueda de una inmortalidad terrenal a través de la alquimia era una meta únicamente china). También ha sido un error común el intentar relacionar las tradiciones orientales (China e India) con la alquimia occidental, debido a que poseen ciertos elementos similares. *Cf. Idem* y F. S. Taylor, *op. cit.*, 1957, p. 10.

## 2.1. Orígenes y características

### 2.1.1. Orígenes

Los orígenes de la alquimia occidental son poco claros, sin embargo, es ampliamente aceptado por los estudiosos de la misma, que ésta pudo haber surgido durante el siglo I d.C. en Egipto, al entrar en contacto las técnicas artesanales egipcias (a saber: metalurgia, joyería, teñido de telas, vidriería, alfarería, entre otras técnicas) con la filosofía griega<sup>11</sup> (conceptos provenientes del platonismo, teoría atómica de Demócrito,<sup>12</sup> de la teoría de los cuatro elementos, etc.), tras las conquistas de Alejandro Magno y el sincretismo cultural que se dio dentro de los siglos subsecuentes. Los alquimistas griegos siempre reconocieron a Egipto como cuna de su arte y a Hermes Trimegisto<sup>13</sup> como fundador del mismo. Cabe resaltar la importancia que posee la figura de Hermes Trimegisto, a quien también se le atribuía la fundación y transmisión del hermetismo, movimiento religioso y filosófico surgido del mismo sincretismo cultural en Egipto. También es muy importante destacar que las ideas de Platón, así como la teoría de los cuatro elementos de Empédocles,<sup>14</sup> moldearon e influyeron de una manera muy profunda la práctica alquímica occidental durante todos los

---

<sup>11</sup> S. L. Grimes, *op. cit.*, p. 23: “What is different about alchemy is the application of Hellenistic philosophical and religious theories to these crafts” (Lo que es diferente en la alquimia es la aplicación de las teorías filosóficas y religiosas helenísticas en estas artes). L. M. Principe, *op. cit.*, p. 13: “The birth of alchemy required the union of two traditions: the practical artisanal knowledge [...] and theoretical speculations about the nature of matter and change present in Greek natural philosophy” (El nacimiento de la alquimia requirió la unión de dos tradiciones: el conocimiento práctico artesanal [...] y las especulaciones teóricas acerca de la naturaleza de la materia y el cambio presente en la filosofía natural griega).

<sup>12</sup> Teoría según la cual el universo está constituido por átomos, componentes básicos que no pueden ser divididos. Esta teoría se originó en la ciudad de Abdera, en la región griega de Tracia, durante el siglo V a. C. por el filósofo Leucipo (*fl. ca.* 440 a. C.) y fue desarrollada por su discípulo Demócrito (460-370 a. C.). Posteriormente, el filósofo Epicuro (341-270 a. C.) utilizó esta teoría como parte de su doctrina filosófica. Entre los filósofos que continuaron desarrollando esta teoría, se encuentran Heráclides del Ponto (siglo IV a. C.), Estratón (siglo III a. C.) y Lucrecio (*ca.* 99-55 a. C.). *Vid.* Robert Audi, *The Cambridge Dictionary of Philosophy*, s. v. “ancient atomism” y A. Pablo Iannone, *Dictionary of world philosophy*, s. v. “atomism”.

<sup>13</sup> Nombre griego del dios egipcio Thot (*ḏḥwtj* en egipcio), dios local de Hermópolis del Delta, donde se le rendía culto bajo la forma de un ibis. El epíteto *Trimegisto* (el tres veces muy grande) es la abreviación del superlativo repetido tres veces (μέγιστος καὶ μέγιστος καὶ μέγιστος), utilizado desde el gobierno de Tolomeo IV Filópator (221-205 a. C.) y que proviene posiblemente del título egipcio de Thot (*aā aā*, grande grande, es decir, grandísimo). Para saber más sobre el dios Thot y lo referente a su identificación con el dios Hermes *vid.* Renau Nebot, Xavier, “Introducción”, *Textos herméticos*, pp. 7-11.

<sup>14</sup> Teoría iniciada por el filósofo Empédocles (*ca.* 490-*ca.* 430 a. C.) según la cual los elementos tierra, aire, fuego y agua constituían, mediante diversas mezclas y proporciones, la base para la creación de todas las cosas. De acuerdo con Empédocles, dos principios fundamentales influyen en la interacción de los cuatro elementos: el Amor, que provoca su mezcla, y la Lucha, que provoca su separación. Posteriormente,

siglos en los que ésta perduró.

La palabra *alquimia* también es de origen dudoso, pues la disciplina era conocida como el ‘Arte Sagrado’, ‘Arte Divino’ o ‘Gran Arte’,<sup>15</sup> y su primera aparición se da en el siglo IV d. C. como *χημεία*,<sup>16</sup> palabra de la que se aceptan dos principales etimologías: la primera es la proveniente de *χημία*, helenización<sup>17</sup> del egipcio *kmt*<sup>18</sup> o *Khem* ‘la tierra negra’, que es la palabra egipcia empleada para denominar a Egipto; la segunda es la proveniente del griego *χύμα*, ‘líquido vertido’ o ‘metal fundido’,<sup>19</sup> que indica una clara relación con el trabajo y conocimiento metalúrgico que debieron haber desempeñado los alquimistas. La palabra *χημία* pasó posteriormente a la tradición árabe, en donde mediante la adición del prefijo *al-*, se transmitió hacia Europa la palabra *al-Kimyâ* y desde la cual nos llega la palabra “alquimia”.

### 2.1.2. Subdivisión: alquimia exotérica y alquimia esotérica

Tradicionalmente se conocen dos grandes divisiones dentro de la práctica alquímica: la alquimia exotérica y la esotérica.<sup>20</sup>

La alquimia exotérica se preocupaba por estudiar la naturaleza y, por medio del dominio de la misma, lograr la transmutación de los metales para la creación de plata o de oro. Cuando los joyeros y herreros escucharon sobre la teoría de los cuatro elementos, inmediatamente se les presentó la posibilidad de obtener oro a partir de plomo o de otros metales. Lo único que debían hacer era cambiar las proporciones de las cualidades de dichos metales

---

Aristóteles tomaría esta teoría a través de su preceptor Platón. Para Aristóteles cada elemento poseía dos de cuatro cualidades (calor, frío, humedad y sequedad) fundamentales para la transformación de los elementos, por lo que, si uno de los elementos cambia una de estas dos cualidades, el elemento se transforma en otro. *Vid.* Philip Ball, *The Elements: A Very short Introduction*, p. 8.

<sup>15</sup> Además de las denominaciones de *χρυσοποιΐα* (*crisopeya* o transmutación de metales en oro) y *ἀργυροποιΐα* (*argiropeya* o transmutación de metales en plata).

<sup>16</sup> Kyle A. Frazer, “Baptized in *Gnôsis*: The Spiritual Alchemy of Zosimos of Panopolis”, 2007, p. 35.

<sup>17</sup> *Cf.* K. A. Frazer, *op. cit.*, p. 35, n. 11: “[...] Plutarch greicises the Egyptian *kmt* as *χημία* (*On Isis and Osiris* 364c); but as the word does not occur elsewhere in Greek, alternative etymologies have been proposed [...]” (Plutarco heleniza el egipcio *kmt* como *χημία* (*Sobre Isis y Osiris* 364c); pero como la palabra no aparece en otra parte en griego, se han propuesto etimologías alternativas).

<sup>18</sup> E. J. Holmyard, *Alchemy*, p. 19.

<sup>19</sup> Hugh W. Salzberg, *From caveman to chemist: Circumstances and achievements*, p. 33. E. J. Holmyard, *Alchemy*, p. 19.

<sup>20</sup> H. W. Salzberg, *op. cit.*, p. 37.

a las propias del oro.<sup>21</sup> El objetivo consistía en encontrar alguna manera de teñir, pintar, barnizar o alear un metal para que pareciera otro, especialmente oro.<sup>22</sup> En ocasiones se considera a los practicantes de este tipo de alquimia como “pseudoalquimistas” debido a que sus operaciones no sobrepasaban el terreno de lo material y tenían como objetivo la obtención de oro —y por consiguiente el incremento de las riquezas— o la obtención de conocimientos.<sup>23</sup>

La alquimia esotérica, en cambio, se preocupaba por la contemplación y salvación de las almas o espíritus. La alquimia esotérica comenzó a existir antes que la alquimia exotérica, probablemente como resultado de la conjunción entre astrología y religión,<sup>24</sup> pues los astrólogos creían que los eventos de la tierra eran gobernados por los cielos. La astrología enfatizaba una armonía entre el macrocosmos o universo y el microcosmos u hombre, lo que se traducía en que el universo tenía influencia en el hombre. Las operaciones de los alquimistas eran llevadas a cabo acompañadas de prácticas religiosas o mágicas y se veían supuestas conexiones entre los metales, minerales, plantas, los astros y los dioses.<sup>25</sup> Este tipo de alquimia trabajaba con materiales físicos y llevaba sus operaciones más allá del terreno material, convirtiéndose así en una forma de iluminación, en una forma de experimentar niveles de realidad inaccesibles debido a que existen a niveles alejados de la experiencia diaria.<sup>26</sup>

No obstante esta división, en la práctica los alquimistas llevaban a cabo ambas formas de alquimia en distintos grados de combinación. Por lo que generalmente la transmutación de los metales era una operación en la que se buscaba tanto el ennoblecimiento y perfeccionamiento de los metales, así como la contemplación que permitía al alquimista el ennoblecimiento de su propio espíritu. De modo que la literatura alquímica de este periodo revela una preocupación que involucra a la magia, la religión y la ciencia como formas de conocimiento concurrentes.<sup>27</sup>

---

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 43.

<sup>22</sup> E. J. Holmyard, *op. cit.*, p. 26.

<sup>23</sup> Voss, Karen-Claire, “Spiritual Alchemy. Interpreting Representative Texts and Images”, p. 151.

<sup>24</sup> H. W. Salzberg, *op. cit.*, p. 38.

<sup>25</sup> E. J. Holmyard, *op. cit.*, p. 20.

<sup>26</sup> K. C. Voss, *op. cit.*, p. 151.

<sup>27</sup> S. L. Grimes, *op. cit.*, p. 8.

### 2.1.3. Fases del *Arte Sagrado*

El proceso más importante dentro de la labor alquímica, conocido con el nombre de *transmutación*, esto es, el cambio sustancial de metales básicos (o innobles) en metales nobles (plata y oro), se basa en la concepción que los alquimistas poseían de los metales, pues éstos eran considerados como cuerpos que poseían espíritu, justo como el ser humano<sup>28</sup> y, tal como el ser humano, estaban sujetos a los cambios del mundo natural. El cuerpo es la misma sustancia en todos los metales, mientras que el espíritu es aquello que porta el color y otras características que dotan de identidad al metal.<sup>29</sup> Es por esto que, mediante la transformación del espíritu, se podía perfeccionar (o incluso ennoblecer) los metales. El color de los metales reflejaba la calidad del espíritu contenido dentro del cuerpo de éstos,<sup>30</sup> por lo que el cambio del color en el metal se convertía en la prueba del éxito del proceso transmutorio.<sup>31</sup>

Debido a esto, la operación alquímica poseía cuatro fases, por medio de las cuales el color o *tintura* de los metales se veía modificado, estas fases son: *melanosis* (μελάνωσις ‘ennegrecimiento’), *leucosis* (λεύκωσις ‘blanqueamiento’), *xanthosis* (ξάνθωσις ‘amarillecimiento’) y la *iosis* (ἴωσις ‘tintura púrpura’).

- 1) Mediante la fase de ennegrecimiento, se lograba una materia de color negro, que representaba la materia en estado puro o *materia prima*.<sup>32</sup> Esta *materia prima* representaba la forma más básica y pura de materia, que se obtenía tras agregar una aleación de plomo llamada “tetrasomía” (cuatro cuerpos) o una aleación llamada “metal de magnesia”, para luego ser fusionada con azufre.<sup>33</sup> Esta fase representaba la muer-

---

<sup>28</sup> A. J. Hopkins, *A Defence of Egyptian Alchemy*, p. 427: “Each metal, being alive like man, was assigned a Body and a Spirit” (A cada metal, vivo como el hombre, le era asignado un cuerpo y un espíritu).

<sup>29</sup> L. M. Principe, *op. cit.*, p. 16; y Régine Charron, “The ‘*Apocryphon of John*’ (NHC II, 1) and the Graeco-Egyptian alchemical literature”, *VChr*, pp. 441-442.

<sup>30</sup> A. J. Hopkins, *op. cit.*, p. 428: “We can see from this that the colors which distinguish one metal to another are the spirits of the metals, and it is these which are tending to become ‘as perfect as possible’ [...]” (Podemos ver a partir de esto que los colores que distinguen un metal de otro son los espíritus de los metales y que son estos los que tienden a ser “lo más perfecto posible”...).

<sup>31</sup> R. Charron, *op. cit.*, p. 441.

<sup>32</sup> Proveniente de la teoría filosófica de Aristóteles, según la cual existe un substrato estable e inmutable que subyace al constante cambio presente en todas las cosas. A este substrato Aristóteles lo llamó πρώτη ὕλη o *materia prima*. Cf. L. M. Principe, *op. cit.*, p. 16.

<sup>33</sup> Naomi Janowitz, *Icons of power: Ritual practices in Late Antiquity*, p. 115.



te que el metal debía de sufrir para poder convertirse en la *materia prima* capaz de obtener nuevas cualidades.<sup>34</sup>

- 2) Después se pasaba a la fase de blanqueamiento, en la que se teñía el metal añadiendo diversas sustancias, para que éste adquiriera un color blanco semejante al de la plata. Las posibles sustancias que conferían a la sustancia su color blanco podían ser el latón, el mercurio o un poco de plata que servía como “semilla” o “fermento”,<sup>35</sup> que permitía que la plata se desarrollara y creciera.
- 3) De ahí, se procedía al amarillecimiento para así obtener un metal semejante al oro por medio de una “semilla” o “fermento” de oro con la ayuda de una misteriosa sustancia llamada *agua divina* (o posiblemente *agua sulfurosa*),<sup>36</sup> que debía ser preparada de antemano por el alquimista.
- 4) La fase de *iosis* podía referirse ya sea a la fase más oscura del *Arte sagrado*, en que la tintura era de un color púrpura (quizá proveniente de ἰόν, violeta) muy concentrado y, por lo tanto, su naturaleza espiritual era muy fuerte; ya sea que quizá se refiriera a la eliminación del óxido superficial (ἰός, herrumbre) y podía o no incluirse después del amarillecimiento.

## 2.2. Tradición alquímica anterior a Zósimo

Hubo numerosos autores de literatura alquímica, de los cuales, desgraciadamente, poco se conserva. A esto se añade la poca certeza de la existencia de dichos autores, entre los que se incluyen nombres claramente míticos, y a quienes se adjudicaron tratados de alquimia con el fin de conferirles (mayor) autoridad.<sup>37</sup> A esta primera etapa de la alquimia occidental

---

<sup>34</sup> R. Charron, *op. cit.*, pp. 442, 445-446. F. S. Taylor, *op. cit.*, 1957, p. 16: “Así pues, cuando Aristóteles sistematizó su teoría supuso que en el último análisis había una *sola materia* esencial que podía tomar un número infinito de formas [...]”. Traducción de Ángela y Francisco Giral.

<sup>35</sup> N. Janowitz, *op. cit.*, p. 116.

<sup>36</sup> Esta indeterminación de la sustancia se debe a que en griego se le conoce como θεῖον ὕδωρ, de donde el vocablo θεῖον significa tanto ‘divino’ como ‘azufre’ y refleja la importancia que poseía la utilización del azufre en los diversos procesos alquímicos.

<sup>37</sup> Algunos de estos autores son: Demócrito, Moisés, Platón, Miriam, Cleopatra, Teofrasto, Agatodemón, María la Judía y Hermes Trimegisto.

se la puede dividir en tres periodos.<sup>38</sup>

a) *Los autores tempranos*. Escribieron en fechas sin precisar, pero que no pueden sobrepasar el periodo comprendido entre el siglo I y la segunda mitad del siglo III d. C. Estos autores son: Demócrito, Isis,<sup>39</sup> Jámblico,<sup>40</sup> Moisés,<sup>41</sup> Ostanes,<sup>42</sup> Cleopatra,<sup>43</sup> Agatodemón, María la Judía y Hermes,<sup>44</sup> Pibequio,<sup>45</sup> Petasio,<sup>46</sup> Pamenes,<sup>47</sup> Comario,<sup>48</sup> Eugenio,<sup>49</sup> Chymes<sup>50</sup> y “Chryth”.<sup>51</sup>

---

<sup>38</sup> Para conocer la clasificación completa de los autores de textos alquímicos en lengua griega, *vid.* F. S. Taylor, “A survey of Greek Alchemy”, pp. 113-123.

<sup>39</sup> Existe un texto que lleva el nombre de Isis, cuyo nombre señala un periodo temprano en las creencias gnósticas. El texto existe en dos versiones que difieren en el contenido mitológico, pero son idénticas en el contenido alquímico, el cual indica una fecha cercana a Demócrito (siglo I d. C.).

<sup>40</sup> De acuerdo a consideraciones de su estilo y pensamiento, este autor no es el conocido filósofo neoplatónico Jámblico. Se le sitúa entre los siglos II y III d. C. Existen cuatro textos pertenecientes a este autor.

<sup>41</sup> Autor del que se conocen dos textos con contenido alquímico similar al contenido en textos anteriores. Se le sitúa entre los siglos I y II d. C. El pasaje inicial de una de sus obras, que contiene una versión modificada de *Éxodo* 31, 2-5, sugiere una posible identificación con el profeta Moisés, aunque es importante hacer notar que el nombre de Moisés era muy apreciado por los bizantinos.

<sup>42</sup> Posee un tratado, cuyas características lo sitúan en los siglos I y II d. C. Zósimo menciona un Ostanes como un autor de cierta antigüedad. Este nombre probablemente sea una atribución al sabio persa que, de acuerdo con Diógenes Laercio, fue preceptor de Demócrito de Abdera.

<sup>43</sup> Cleopatra posee dos tratados, cuya evidencia interna los sitúa en el siglo I d. C. Aunque existe un *Diálogo de Cleopatra y los filósofos* de fechas cercanas, no puede ser atribuido a Cleopatra. Se le atribuye también una *Crisopeya de Cleopatra*, que se trata de una serie de diagramas, que Mertens atribuye a Zósimo, alegando un error de copista, así como la afinidad de los diagramas al contenido de los textos de Zósimo (*Mém. auth.*, VI, pp. 178-180, notes complémentaires). El primero de estos diagramas se encuentra en Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VI, p. 8. De acuerdo con Régine Charron, “debe deducirse (de sus escritos) que Cleopatra tuvo contacto con miembros del medio judío de Alejandría, que compartían especulaciones filosóficas y esotéricas con extraños, incluyendo discípulos de Hermes como ella”. *Vid. op. cit.*, p. 453.

<sup>44</sup> Su nombre se encuentra en tres fragmentos, que no poseen relación en cuanto a estilo y contenido a los escritos místicos que llevan el nombre de Hermes Trimegisto (*vid. supra*, p. 12, n. 13). Es posible, no obstante, que deriven de trabajos sacerdotales atribuidos a Hermes-Thot y mencionados por Clemente de Alejandría (*Strom.*, 6, 4). El resto de su trabajo fragmentario se encuentra en Zósimo y comentaristas posteriores.

<sup>45</sup> Su nombre es mencionado junto con María, Chymes, Demócrito y Agatodemón en un tratado dudosamente atribuido a Zósimo, por lo que Pibequio puede ser situado entre los siglos I a. C. y I d. C.

<sup>46</sup> El nombre Petesis (egipcio= Regalo de Isis, griego= Isidoro) puede tratarse del nombre de una persona real. Olimpiodoro lo menciona en su tratado como “Petasio el filósofo”. Un Petasio es mencionado por Zósimo como un contemporáneo de Hermes. Las citas de sus trabajos lo muestran como perteneciente a la escuela de María y Comario.

<sup>47</sup> Es posible que Pamenes sea el egipcio Fimenas de Sais, a quien se le atribuye una receta del *Papiro de Leiden X*. Es mencionado por Olimpiodoro. Ninguno de sus trabajos sobrevive.

<sup>48</sup> Comario es quizá el autor más antiguo. Se conserva, en estado fragmentario, un tratado que posee material mitológico y simbólico propio del Egipto del siglo I d. C.

<sup>49</sup> El nombre de Eugenio se encuentra en una receta del tipo demócriteo, titulada *Εὐγενίου δίπλωσις* (*Doblado de Eugenio*, *vid. DGE*, s. v. “δίπλωσις”; F. S. Taylor, *op. cit.*, 1957, p. 41).

b) *Los autores alquímicos de los siglos III y IV d.C.*: Africano,<sup>52</sup> Zósimo, Heliodoro,<sup>53</sup> Sinesio,<sup>54</sup> Pelagio<sup>55</sup> y Olimpiodoro.<sup>56</sup>

A este grupo pertenecen los llamados *Papiros de Leiden*<sup>57</sup> y *de Estocolmo*.<sup>58</sup> Se trata de cuatro papiros relacionados entre sí, escritos a finales del siglo III e inicios del IV d.C., que contienen cerca de 250 recetas de procesos relacionados con el oro, la plata, las piedras preciosas y el teñido de textiles.<sup>59</sup> Estos papiros son los únicos textos sobrevivientes del periodo greco-egipcio de la literatura alquímica, siendo el *Papiro de Leiden X* el de mayor importancia.<sup>60</sup>

---

<sup>50</sup> Mencionado por Zósimo como un autor antiguo, es encontrado en citas en algunos de los trabajos de Zósimo y Olimpiodoro. Autores posteriores lo asocian con María la Judía y es probable que pertenezca al mismo periodo.

<sup>51</sup> El manuscrito *Parisinus Graecus 2314* contiene un texto sin editar, en donde aparece el nombre de Χρῶθ junto a los nombres de Orfeo y Cleopatra. Aunque el nombre de esta alquimista pueda tratarse de un error de copista y el texto posiblemente sea del siglo IX d. C., se la sitúa en esta lista debido a su asociación con Cleopatra.

<sup>52</sup> Se trata del primer autor alquímico que puede ser datado con cierto grado de precisión. Es, con algo de certeza, idéntico a Julio Sexto Africano, muerto en 232 d. C. Sus escritos sobreviven de manera escasa como citas en los trabajos de Zósimo y Olimpiodoro.

<sup>53</sup> Su trabajo va dedicado a Teodosio, muy probablemente Teodosio I (379-395 d. C.). Se trata de un poema alquímico y no muestra evidencias de haber sido el trabajo de un practicante de alquimia.

<sup>54</sup> Se sabe que Sinesio escribió su obra antes de la destrucción del templo de Serapis en el 390 d. C., de tal suerte que puede descartarse su identificación con el obispo Sinesio de Cirene (370-413 d. C.).

<sup>55</sup> Se le sitúa cerca del 370 d. C. debido a la mención que hace de Zósimo en su tratado, además de ser mencionado por Olimpiodoro.

<sup>56</sup> Escribió en 425 d. C. una historia de su tiempo. Este extenso trabajo alquímico puede ser situado *ca.* 400-425 d. C.

<sup>57</sup> Se trata de los papiros V, W y X, resguardados en el Museo Nacional de Antigüedades, Leiden, Países Bajos. Estos tres papiros son de los textos más antiguos conservados que contienen textos de alquimia y metalurgia.

<sup>58</sup> Se trata del *Papyrus Graecus Holmiensis*, resguardado en la Biblioteca Nacional de Suecia.

<sup>59</sup> L. M. Principe, *op. cit.*, p. 10.

<sup>60</sup> Este papiro contiene un total de 101 recetas alquímicas, mientras que los otros dos manuscritos contienen, en su mayor parte, listas de nombres (de plantas, minerales, etc.) o fórmulas mágicas. Cf. F. S. Taylor, "A survey of Greek alchemy", p. 111.

c) *Los comentaristas posteriores*. Estos autores florecieron entre los siglos VI-XIII d. C. Ellos son: Filósofo Cristiano,<sup>61</sup> Estéfano,<sup>62</sup> Heraclio, Justiniano,<sup>63</sup> Filósofo Anónimo,<sup>64</sup> Papo,<sup>65</sup> Teofrasto, Hieroteo, Arquelao,<sup>66</sup> Salmanas,<sup>67</sup> Pselo,<sup>68</sup> Cosmas,<sup>69</sup> y Nicéforo Blemides.<sup>70</sup>

*Los autores tempranos* se dividen en dos escuelas definidas, a las cuales se puede añadir un tercer grupo indefinido. Estos son:

- i) *Los seguidores de Demócrito*. Las operaciones alquímicas que llevaban a cabo eran la coloración superficial de los metales y la preparación de aleaciones por fusión. Esta escuela incluye a Isis, Jámblico, Moisés, Ostanes y Eugenio.
- ii) *La escuela representada por María y Comario*. Empleaban aparatos complejos para la destilación y la sublimación. A esta escuela pertenecerían Hermes, Cleopatra y, posiblemente, Agatodemón. La deuda que tanto la alquimia occidental como, indirectamente, la química moderna tienen con esta escuela se ve reflejada en el aparato de laboratorio moderno conocido como *baño María* y en el diseño de los aparatos de destilación modernos.
- iii) *Fragmentos*. Se trata de autores cuyas obras se han perdido o sobreviven en estado fragmentario, por lo que no es posible determinar su afinidad a alguna escuela. A este grupo pertenecen Pamenes, Chymes, Pibequio y Petasio.

---

<sup>61</sup> Se le sitúa a inicios del siglo VI d. C. debido a una dedicación en uno de sus tratados. En algunos manuscritos se atribuyen a este filósofo ciertos trabajos atribuidos a Zósimo en otros manuscritos. Parece ser que el Filósofo Cristiano incorporó la compilación de los trabajos de Zósimo a su propia obra. Existen también doce obras con el nombre de Cristiano sin atribución a otro autor.

<sup>62</sup> Se le sitúa entre 610-641 d.C. por su conexión con Heraclio. Posee dos obras alquímicas.

<sup>63</sup> Los tratados atribuidos a Heraclio han desaparecido. La porción de un tratado atribuido a Ἰουστινιάνου βασιλεύς (Justiniano rey) ha sobrevivido, pero sin duda es el trabajo de otra persona.

<sup>64</sup> Este autor cita a Estéfano, de modo que puede ser ubicado entre los siglos VII-VIII d. C. Se conocen tres tratados que poseen las palabras Ἀνεπιγράφου φιλοσόφου en el título.

<sup>65</sup> Papo hace una mención de Estéfano, por tanto, puede ser datado en los siglos VII o VIII d. C. Se conoce un fragmento titulado como Πάππου φιλοσόφου ὄρκος (Juramento del filósofo Papo).

<sup>66</sup> Estos tres autores de sendos poemas alquímicos son posiblemente de los siglos VIII-IX d. C. debido a que no son citados por ningún autor anterior a dichos siglos.

<sup>67</sup> Escritor de un trabajo, se le sitúa entre los siglos IX y X d. C. a partir del estilo y el lenguaje que emplea.

<sup>68</sup> Miguel Pselo (1018-1078 d. C.) escribió dos trabajos alquímicos, cuya importancia radica en haber sido un medio de difusión de las ideas alquímicas en Europa occidental.

<sup>69</sup> Posee un tratado, probablemente de ca. 1000 d. C. debido al uso de barbarismos como σαλόνιτρον (salitre).

<sup>70</sup> Escritor del siglo XIII y habitante de Constantinopla, se conoce un tratado bajo su nombre. A pesar de la fecha, su obra no presenta rasgos de la alquimia occidental o de la alquimia árabe, sino que es derivada de los trabajos de Demócrito y su escuela.

La producción de obras alquímicas siguió su desarrollo a lo largo de los siglos, sin que se nos conserve gran parte de las obras de dicho período, debido a que en el año 290 d. C. el emperador Diocleciano promulgó un edicto en el que ordenaba quemar todas las obras del saber alquímico que trataran sobre la creación de oro, debido a la preocupación de que la creación de oro falso provocara la desestabilización de la economía<sup>71</sup> y de que la creación de oro verdadero provocara el enriquecimiento y sublevación de los particulares.<sup>72</sup>

### 2.3. Zósimo de Panópolis

Por esa época aparece Zósimo de Panópolis, a quien diversos autores reconocen ser el primer alquimista cuya existencia puede confirmarse de manera histórica y cuya obra puede ser atribuida de manera certera.

#### 2.3.1. Vida

A pesar de que se acepta su existencia, poco se sabe sobre la vida de este alquimista, a excepción de que nació en Panópolis, Alto Egipto, y de que se lo sitúa a finales del siglo III d. C. e inicios del IV d. C.<sup>73</sup> Es altamente probable que haya vivido y se haya educado en Alejandría y se sabe, gracias a sus escritos, que visitó Menfis.<sup>74</sup> De acuerdo con estos textos, se puede deducir que Zósimo enseñaba alquimia y que probablemente desempeñó el oficio de artesano en un complejo de templos,<sup>75</sup> donde mantuvo algún tipo de relación con el sacerdocio.<sup>76</sup>

Zósimo se desempeñó como maestro artesano, además de haber fungido como consejero para sus colegas, Teosebia y Nilo, quienes enseñaban alquimia a grupos de

---

<sup>71</sup> Robert Allen Bartlett, *Real Alchemy. A Primer of Practical Alchemy*, p. 10.

<sup>72</sup> N. Janowitz, *op. cit.*, p. 111; S. L. Grimes, *op. cit.*, p. 43, n. 90 y R. A. Bartlett, *op. cit.*, p. 10.

<sup>73</sup> Se toma como *terminus post quem* una mención en su obra del enciclopedista Julio Africano, cuya muerte es posterior al 240 d. C. Asimismo se toma como *terminus ante quem* una mención al Serapeo de Alejandría, que fue destruido en 391 d. C., *cf.* M. Mertens, “Introduction historique”, *Mém. auth.*, p. XVI, n. 25 —a partir de este punto se usará la abreviatura *Mém. auth.* para indicar la edición de Mertens—.

<sup>74</sup> Zos. Alch., *Comm. Gen.* VII, 1, 8—a partir de este punto se usará la abreviatura *Comm. Gen.* para indicar la traducción incluida en este trabajo—.

<sup>75</sup> S. L. Grimes, *op. cit.*, p. 26.

<sup>76</sup> De acuerdo con Shannon Grimes, los artesanos de los templos trabajaban en anexos que estaban bajo la supervisión de la Casa de la Vida, un centro de aprendizaje sacerdotal y de ciencias. También asevera que los escritos de Zósimo indican su asociación con el sacerdocio de la Casa de la Vida, aunque no se conozca con precisión su papel en relación con dicho sacerdocio. *Cf.* S. L. Grimes, *op. cit.*, p. 37.

discípulos.<sup>77</sup> De estos colegas, Teosebia (Θεοσέβεια) fue su asociada más cercana y más respetada, pues es ella a quien va dirigida gran parte de sus escritos, en donde la llama “hermana”.<sup>78</sup> Asimismo, Teosebia es referida por los comentaristas posteriores como una sacerdotisa o dirigente de algún gremio de artesanos, debido a que Zósimo menciona que formó una asamblea de discípulos y que estableció juramentos entre ellos con el fin de proteger los secretos de su arte.<sup>79</sup>

Su importancia fue tal que se le tuvo en gran estima en época posterior, adquiriendo, por medio de alquimistas y comentaristas posteriores, los epítetos de “corona de los filósofos”, “el divino Zósimo”, “el gran Zósimo”, “el amigo de la verdad”, entre otros.<sup>80</sup> Y es que a Zósimo se le considera el fundador de la alquimia religiosa,<sup>81</sup> pues se cree que fue él quien moldeó a la alquimia como una práctica y filosofía químico-religiosa,<sup>82</sup> además de atribuírsele las cuatro fases propias de la alquimia greco-egipcia, siendo considerada su teoría compuesta como la base de la alquimia egipcia.<sup>83</sup>

### 2.3.2. Obra

De acuerdo con el léxico bizantino Suda,<sup>84</sup> Zósimo escribió una enciclopedia sobre conocimiento alquímico en 28 libros, ordenados alfabéticamente. Esta enciclopedia es de gran importancia para la alquimia debido a que Zósimo recopiló y nos transmitió conocimiento proveniente de tratados y autores que no se conservan. Entre esos autores se encuentran Hermes Trimegisto, Agatodemón, Ps. Demócrito y María la Judía, a quienes más cita en sus escritos. Su papel no es el de un simple recopilador, pues muestra sus propios pensa-

---

<sup>77</sup> *Ibid.*, p. 38.

<sup>78</sup> Zósimo utiliza el término “hermana”, con toda certeza, en un sentido religioso o espiritual, ya que no hay indicios de que Teosebia haya estado relacionada con él por lazos sanguíneos. *Cf. Idem.*

<sup>79</sup> *Ibid.*, pp. 38-39: “She was either a priestess or the leader of a craft guild (or perhaps both), since Zosimus mentions that she formed an assembly of disciples and established oaths among them to protect the secrets of their art”. (Ella era una sacerdotisa o la dirigente de un gremio de artesanos (o quizá ambas), pues Zósimo menciona que formó una asamblea de discípulos y estableció juramentos entre ellos para proteger los secretos de su arte).

<sup>80</sup> “Introduction historique”, *Mém. auth.*, p. XI.

<sup>81</sup> S. L. Grimes, *op. cit.*, p. 25.

<sup>82</sup> *Ibid.*, p. 1.

<sup>83</sup> A. J. Hopkins, *op. cit.*, p. 427.

<sup>84</sup> Entrada sobre Zósimo en *Sud.*, Z, 168: “Ζώσιμος, Ἀλεξανδρεὺς, φιλόσοφος, Χημειτικά πρὸς Θεοσεβίαν τὴν ἀδελφήν· ἔστι δὲ κατὰ στοιχεῖον ἐν βιβλίοις κη΄, ἐπιγράφεται δὲ ὑπὸ τινῶν Χειρόκμητα· καὶ ὁ Πλάτωνος βίος” (Zósimo, alejandrino, filósofo. Escritos químicos [dirigidos] a Teosebia, su hermana: están en orden alfabético en 28 libros y algunos lo titulan *Trabajos manuales*; también una vida de Platón).

mientos sobre la alquimia, así como sus conocimientos sobre la misma, entremezclados con los tratados recopilados. Esto último supone una dificultad para el estudio de sus escritos. No obstante lo anterior, Zósimo da el reconocimiento a los alquimistas que lo precedieron de la debida autoría de sus descubrimientos o enseñanzas, sin atribuirse nada a sí mismo, y expresa un profundo respeto hacia dichos personajes.

De dicha obra, se conservan algunos tratados que reflejan su visión de la alquimia, pues es una mezcla entre tratados de alquimia práctica y tratados de carácter religioso-espiritual.

Dentro de los tratados de carácter práctico, se destacan las constantes menciones de María la Judía, a quien se le atribuye la creación y desarrollo de numerosos procedimientos y aparatos como la *kerotakis*, famoso entre los alquimistas y, especialmente, el famosísimo, y aún usado en la actualidad, método del “baño María”. Menciona procedimientos como: la obtención de tinturas, la creación del ‘agua divina’ y su uso en el *Arte Sagrado*; la descripción y uso de distintos aparatos<sup>85</sup> usados en la *Obra* como: aparatos de destilación (alambiques [ἄμβιξ] simples<sup>86</sup> o alambiques de múltiples brazos [*dibikos*<sup>87</sup> y *tribikos*<sup>88</sup>]), aparatos de sublimación, la *kerotakis*<sup>89</sup> o aparato de reflujo (atribuido a María la Judía), así como distintos tipos de hornos.

Dentro de los tratados de carácter religioso-espiritual, existe un claro reflejo de las diversas formas de pensamiento que coexistían en la región durante la época de Zósimo (hermetismo, gnosticismo, neoplatonismo, aristotelismo, cultos místicos, cristianismo, judaísmo, magia greco-egipcia, astrología babilónica, etc.),<sup>90</sup> al igual que el reflejo de la extendida creencia, propia de la Antigüedad Tardía, del influjo de los astros sobre el destino de los seres de este mundo<sup>91</sup> y del escape del destino seguido del retorno del espíritu

---

<sup>85</sup> *Mém. auth.*, III, VII y VIII.

<sup>86</sup> *Vid.* Figs. 6, 7, 16 y 17.

<sup>87</sup> *Vid.* Fig. 8.

<sup>88</sup> *Vid.* Figs. 9 y 10.

<sup>89</sup> *Vid.* Figs. 4, 5, 27, 28 y 29.

<sup>90</sup> *Cf.* E. J. Holmyard, *op. cit.*, p. 27.

<sup>91</sup> Daniel Stolzenberg, “Unpropitious tinctures: alchemy, astrology and gnosis according to Zosimos of Panopolis”, p. 6.

al origen divino por medio del conocimiento.

Zósimo, claramente, trabajó con metales y demás sustancias empleadas en el Arte, pero muestra una preferencia clara por el aspecto espiritual del mismo, promoviendo seguir las enseñanzas de Hermes Trimegisto, así como rechazando el uso de la magia<sup>92</sup> y de aquellos procedimientos que dependieran de las fuerzas del destino.<sup>93</sup> Muestra, además, un pensamiento que posee tintes de universalismo, resultado del medio tan ecléctico<sup>94</sup> en el que se desarrolló, pues equipara las distintas tradiciones de las que la alquimia se nutrió como variaciones de una misma y antigua tradición.<sup>95</sup>

Como otros alquimistas, Zósimo reconoce que el origen de su arte se dio en Egipto y añade que dicho conocimiento estaba reservado para la clase sacerdotal, y estaba estrictamente prohibida su transmisión al público, pero refiere que los hebreos llegaron a conocer el Arte y lo difundieron. De esta misma forma, Zósimo es partidario de la transmisión del saber alquímico al pueblo, con el fin de asegurar la adquisición de conocimiento y, con ello, mejorar de manera espiritual.<sup>96</sup>

### 2.3.2.1. Historia del texto

Debido a que las obras de Zósimo no han sido conservadas en los manuscritos en estado aislado, salvo la mención de Suda, ningún autor posterior consideró la producción del Panopolitano en su conjunto. Sus obras conservadas se reparten en testimonios directos e indirectos.

#### *Testimonios directos*

##### a) Tradición griega

Existe una centena de manuscritos que datan de un rango temporal entre los siglos X-XI al

---

<sup>92</sup> Zos. Alch., *Mém. auth.*, I, 7.

<sup>93</sup> Cf. D. Stolzenberg, *op. cit.*, donde el autor identifica a Zósimo de Panópolis como gnóstico por su rechazo a la obtención de tinturas por medio de la ayuda de *démons* y otros agentes del destino.

<sup>94</sup> Garth Fowden, *The Egyptian Hermes: A historical approach to the late pagan mind*, p. 120.

<sup>95</sup> Kyle A. Frazer, "Baptized in *Gnôsis*: The Spiritual Alchemy of Zosimos of Panopolis", p. 37.

<sup>96</sup> *Ibid.*, p. 38.



XIX d. C. Fueron descritos en el *Catalogue des Manuscrits Alchimiques Grecs*.<sup>97</sup>

Un examen revela que los textos de Zósimo se hallan repartidos en tres grandes grupos, cuyos representantes más antiguos son respectivamente el *Marcianus Graecus 299*, el *Parisinus Graecus 2325* y el *Parisinus Graecus 2327*. Estos manuscritos, con la adición del *Laurentianus Graecus 86,16*, son los más importantes, ya que el resto de testimonios que datan de los siglos XVI o XVII son similares a los ya mencionados y aparecen como producciones de adeptos o de eruditos.

Manuscritos principales:

α) El *Marcianus Graecus 299 (M)*<sup>98</sup>

Este manuscrito, presente en la Biblioteca Marciana en Venecia, es el más antiguo y el más bello de los manuscritos alquímicos. Se desconoce la fecha de su escritura, pero se lo sitúa a fines del siglo X e inicios del XI a partir de su escritura. Presenta diversos problemas debidos a una falta de cuadernillos, además de textos duplicados.<sup>99</sup>

β) El *Parisinus Graecus 2325 (B)*

Este manuscrito, presente en la Biblioteca Nacional de Francia, es el más antiguo de los manuscritos alquímicos de París, siendo datado en el siglo XIII. Actualmente se encuentra en mal estado.<sup>100</sup>

γ) El *Parisinus Graecus 2327 (A)*

Este manuscrito, también de la Biblioteca Nacional de Francia, contiene un gran número de dobles y ciertas obras o porciones aparecen tres veces en el manuscrito.<sup>101</sup>

---

<sup>97</sup> El *CMAG* fue creado en el periodo de entre guerras por la Unión Académica Internacional. El catálogo contiene la descripción de los manuscritos de París (=CMAG, I); de Italia (=CMAG, II); de las Islas Británicas (=CMAG, III); de Alemania, Austria, Dinamarca, Países Bajos y Suiza (=CMAG, IV); de España (=CMAG, V, 1) y de Atenas (=CMAG, V, 2). Para más datos sobre el *CMAG*, cf. "Introduction historique", *Mém. auth.*, p. XXI, n. 41.

<sup>98</sup> Para conocer mayores detalles sobre las características físicas del manuscrito y de los textos contenidos en éste, así como los diversos problemas codicológicos, cf. *Ibid.*, pp. XXII-XXIX.

<sup>99</sup> Estos textos duplicados son abreviados por Mertens con la sigla *M'*.

<sup>100</sup> Para conocer más acerca de la historia del manuscrito, así como del contenido y características físicas del mismo, cf. *Ibid.*, pp. XXIX-XXXI.

<sup>101</sup> Estos dobles y textos triplicados son abreviados por Mertens con la sigla *A'*.

δ) El *Laurentianus Graecus 86,16 (L)*<sup>102</sup>

Este manuscrito, perteneciente a la Biblioteca Medicea Laurenziana<sup>103</sup> de Florencia, Italia, fue copiado en 1492, aunque se desconoce si es una copia de *A* o si ambos son manuscritos gemelos.<sup>104</sup>

Los textos encontrados en estos manuscritos pueden dividirse en cuatro grandes grupos:

1) *Memorias auténticas*

Se trata de trece textos referidos –incluso por el mismo Zósimo– con la palabra ὑπομνήματα en los diversos manuscritos. La apelación de *Memorias auténticas* se debe a la aparición de las palabras Γνήσια ὑπομνήματα al menos una vez en cada manuscrito. Estos textos representan cerca de un 33% del total de los escritos en griego.<sup>105</sup>

2) *Capítulos a Eusebia*<sup>106</sup>

Se trata de veinte<sup>107</sup> textos pertenecientes a Zósimo, de los cuales diecinueve son auténticos y el restante dudoso. Estos textos representan cerca de un 52% del total de los escritos en griego.<sup>108</sup>

3) *Capítulos a Teodoro*<sup>109</sup>

Se trata de dieciséis textos breves, posiblemente resúmenes de resúmenes de textos escritos por el Panopolitano. Estos textos representan cerca de un 4% del total de

---

<sup>102</sup> Para conocer más acerca de la historia de este manuscrito, así como del contenido y características físicas del mismo, cf. *Ibid.*, pp. XXXVIII-XLII.

<sup>103</sup> En donde posee la catalogación de *Plutei 86,16*.

<sup>104</sup> M. Mertens, “Graeco-Egyptian Alchemy in Byzantium”, *The Occult Sciences in Byzantium*, p. 207.

<sup>105</sup> Para conocer más sobre la distribución de los textos en los manuscritos, divergencias, contenido y títulos de los mismos, cf. *Ibid.*, pp. XLVII-LIV.

<sup>106</sup> El nombre de Eusebia presenta problemas, pues no se atestigua en ningún lugar dentro de la obra de Zósimo. Una de las hipótesis sostiene que se puede tratar de una deformación del nombre de Teosebia. Otras hipótesis sostienen que la obra fue dedicada a una Eusebia por algún copista bizantino. Cf. *Ibid.*, p. LVII.

<sup>107</sup> De un posible total de treinta y cinco textos anunciados en el índice de *M*.

<sup>108</sup> Para conocer más sobre la distribución de los textos en los manuscritos, divergencias, contenido y títulos de los mismos, así como de los títulos atribuidos a Zósimo dentro de este grupo de textos, cf. *Ibid.*, pp. LVI-LX.

<sup>109</sup> El nombre de Teodoro presenta un problema similar al de Eusebia, con la diferencia de que se atestigua el nombre de Teodoro en el *corpus* alquímico. Probablemente se trate del nombre del personaje que encomendó la compilación de los textos. Cf. *Ibid.*, pp. LXI-LXII.

los escritos en griego.<sup>110</sup>

#### 4) *Cuenta final* y el *Libro de Sophé*

Estos textos representan cerca de un 11% del total de los escritos en griego.

*Cuenta final*, se trata de un texto enclavado entre los dos fragmentos del *Libro de Sophé*. Es la primera parte de una obra cuya extensión se desconoce. Es un tratado, dedicado a Teosebia, que trata sobre cuestiones técnicas y espirituales.<sup>111</sup>

*Libro de Sophé*,<sup>112</sup> consta de dos textos, cuyos títulos difieren únicamente en la omisión del nombre de Zósimo que presenta el segundo.<sup>113</sup>

#### b) Otras tradiciones

Las obras de Zósimo también se conservan en otras tres tradiciones:

##### 1) Tradición siríaca

El principal testimonio es el *Mm*, 6, 29 de Cambridge, cuyas secciones II y VII<sup>114</sup> contienen textos bajo el nombre de Zósimo. La sección II es un gran tratado dividido en doce libros,<sup>115</sup> mientras que la sección VII es un tratado dividido en cuatro capítulos.<sup>116</sup>

Existen también dos manuscritos del British Museum, a saber, el *Egerton 709* (s. XVI) y el *Oriental 1593* (ss. XV-XVI), que parecen ser copias de un mismo original y ambos poseen una sola mención de Zósimo, así como de algunos pasajes de las secciones II y VII del manuscrito de Cambridge.

---

<sup>110</sup> Para conocer más sobre la distribución de los textos en los manuscritos, cf. *Ibid.*, pp. LX-LXV.

<sup>111</sup> En este texto se trata, entre otros temas, sobre los diferentes tipos de tintura y advierte sobre evitar el uso de las *tinturas propicias*, las cuales se encuentran bajo el influjo de los demonios.

<sup>112</sup> El nombre de Sophé (Σοφέ) podría ser el de *Souphis* (Σοῦφης), nombre usado por Manetón para designar a Keops (ca. 2600 a. C.), segundo faraón de la IV dinastía, llamado por los egipcios como *hwfw* y por Herodoto como Xέοψ. Es posible que a este faraón se le atribuyeran escritos alquímicos, como era tradición. Cf. *supra*, p. 16 y n. 37.

<sup>113</sup> Esto supone un problema al momento de atribuir ambos textos a Zósimo. A esto hay que añadir el hecho de que un texto con el mismo título es atribuido a Ps. Demócrito.

<sup>114</sup> Para conocer sobre el contenido de cada sección vid. *Mém. auth.*, pp. LXXIV-LXXVII.

<sup>115</sup> De los cuales el 5, 6, 8, 9, 10 y 11 son designados con las correspondientes letras del alfabeto siríaco (hē ܗ, waw ܘ, hēt ܗ, tēt ܛ, yōd ܝ, y kāp ܚ, respectivamente) corroborando el dato proporcionado por la *Suda* (cf. *supra*, p. 21, n. 84).

<sup>116</sup> Los primeros tres capítulos del tratado poseen pasajes de Galeno.

## 2) Tradición árabe

Zósimo es bastante conocido en la tradición árabe y su nombre, generalmente escrito Zūsīmus o Zūsīmūs puede ser deformado debido a una confusión ortográfica entre las letras zāī ز, dāl ذ y rā' ر.<sup>117</sup> Ibn an-Nadīm menciona, en su *Kitāb al-Fihrist (Libro del catálogo)*, a Zósimo como autor de cuatro obras.

Parece además haber tenido renombre entre los islámicos, debido a que es citado en el *corpus* atribuido a Yābir ibn Hayyan (s. VIII d. C.), figura predominante de la alquimia árabe, en los escritos del médico persa Al-Razi (865-923 d. C.), al igual que en los escritos de Ibn Umail, alquimista del siglo X.

La tradición árabe directa ha sido muy poco trabajada, aunque se conocen unos quince manuscritos, que datan de un periodo entre el siglo XII y el año 1895. Estos manuscritos se encuentran distribuidos de la siguiente manera: seis en Teherán,<sup>118</sup> tres en El Cairo,<sup>119</sup> dos en Estambul,<sup>120</sup> dos en Dublín,<sup>121</sup> uno en Gotha<sup>122</sup> y uno en Rampur.<sup>123</sup>

Desgraciadamente, la tradición árabe no ha sido estudiada a fondo por lo que se desconoce mucho del tema, aunque en décadas recientes se han realizado estudios sobre esta tradición.<sup>124</sup>

## 3) Tradición latina

Existen textos atribuidos a Zósimo en lengua latina. La forma que toma el nombre de Zósimo en gran parte de los textos latinos (Rosinus), muestra que esta tradición posiblemente deriva de forma directa de la tradición árabe. Debido a que no se ha hecho una recensión de

---

<sup>117</sup> Dando como resultado Dūsīmus, Dūsīmus, Dīsmūs, Rīsīmus, Rīsāmūs, Rīmus, Rīmas, Rūsīm, etc.

<sup>118</sup> Biblioteca del Dr. *Asghar Mahdawi*, Biblioteca de la Universidad de Teherán y Biblioteca del Congreso de Irán.

<sup>119</sup> Biblioteca del Khedive y dos colecciones privadas.

<sup>120</sup> Los Museos Arqueológicos de Estambul y la Biblioteca Nuruosmaniye.

<sup>121</sup> Biblioteca Chester Beatty.

<sup>122</sup> Ms. 1257.

<sup>123</sup> Ms. *Kīmiyā'* 16.

<sup>124</sup> *Vid. infra*, p. 32, n. 157; p. 33, nn. 163, 165, 166.

todos los manuscritos en latín, es difícil conocer con exactitud la extensión de los mismos. Sin embargo, se conocen doce de estos manuscritos que contienen textos de Zósimo.<sup>125</sup>

A los manuscritos se añade la existencia de la tradición de impresos. En el caso de Zósimo se puede hablar de la colección de textos alquímicos titulada *Auriferae Artis*, publicada en 1572 en Basilea por el impresor Petrus Perna.<sup>126</sup> Esta colección posee dos grandes textos, titulados *Rosinus ad Euthiciam* y *Rosini ad Sarratantam Episcopum*.<sup>127</sup>

### *Testimonios indirectos*

Se dividen en tres grupos:

#### a) Testimonios proporcionados por Zósimo

En los textos que se conservan, Zósimo hace mención de otras de sus obras, entre las que se encuentran: *Trabajos manuales* (Χειρόκμητα),<sup>128</sup> *Según la acción* (Κατ' ἐνέργειαν), *Letra kappa* (Κάππα στοιχείον), *Letra omega* (τὸ ω στοιχείον), *Sobre los fuegos/la intensidad de los fuegos* (Περὶ πυρῶν/Περὶ ποσότητος πυρός), *Sobre la composición* (Περὶ συνθέσεως), *Sobre los pesos* (Περὶ σταθμῶν), *Sobre la tostadura* (Περὶ ὀπτήσεως) y *Sobre los molibdocalcos* (Περὶ τῶν μολυβδογάλκων).<sup>129</sup>

#### b) Testimonios citados en obras de otros alquimistas

Entre estos testimonios, encontramos: *Según la acción* (Κατ' ἐνέργειαν), *Sobre la excelencia* (Περὶ ἀρετῆς), *Letra sigma* (τὸ Σ στοιχείον), *Sobre los fuegos* (Περὶ πυρός), *Cuenta final* (Τελευταία ἀποχή), *Sobre el agua divina* (Περὶ θείου ὕδατος), *Sobre las piedras* (Περὶ λίθων) y el *Libro de las llaves* (Βίβλος κλειδῶν).

---

<sup>125</sup> Las ciudades de Glasgow, Bruselas, Palermo, Cambridge, Nápoles y Venecia poseen un manuscrito cada una, mientras que las ciudades de Roma, Florencia y Londres poseen dos. Cf. "Introduction historique", *Mém. auth.*, pp. LXXXIV-LXXXV.

<sup>126</sup> Esta obra fue reeditada en 1593 y 1610 por el impresor Conrad Waldkirch, también en Basilea.

<sup>127</sup> Este último dividido en tres tratados titulados como: *Rosini ad Sarratantam Episcopum* (pp. 277-291), *Rosini de Divinis Interpretationibus* (pp. 291-308) y *Liber Divinarum Interpretationum et Definitionum* (pp. 316-319).

<sup>128</sup> Título utilizado para referirse generalmente a las obras de Ps. Demócrito.

<sup>129</sup> Aleación de plomo y cobre.

### c) Testimonios exteriores al *corpus* alquímico

Existen tres fuentes no alquímicas que contienen noticias sobre la obra de Zósimo:

#### α) Jorge Sincelo<sup>130</sup>

En su *Cronología*, Sincelo hace mención de una obra de Zósimo titulada *Imouth*,<sup>131</sup> en donde Zósimo relata a Teosebia los orígenes míticos de la alquimia.<sup>132</sup>

#### β) Focio<sup>133</sup>

Focio menciona en su *Biblioteca* una misteriosa obra de apologética, cuyo autor “ni siquiera se ahorró la molestia de sacar testimonios de los escritos químicos de Zósimo”<sup>134</sup> y agrega que éste era un tebano de Panópolis.

#### γ) La *Suda*<sup>135</sup>

La breve explicación que nos da el léxico bizantino sobre nuestro autor deja ver que era conocido como escritor de textos alquímicos, además de que su obra escrita se encontraba ordenada alfabéticamente, disposición empleada por diccionarios y obras de carácter enciclopédico.

---

<sup>130</sup> Jorge Sincelo (s. VIII), autor de una de las obras de cronología más importantes del periodo bizantino, la *Ἐκλογή Χρονογραφίας* (*Cronología selecta*), que contiene la historia del mundo desde la Creación hasta la muerte de Diocleciano (316 d. C.). Se desempeñó como el secretario personal (sincelo) del patriarca Tarasio de Constantinopla (784-806 d. C.). Para conocer más datos sobre este personaje *vid. Catholic Encyclopedia*, s. v. “Georgius Syncellus”.

<sup>131</sup> Ἴμούθ en griego, parece ser una forma abreviada de Ἴμούθης, helenización de Imhotep, consejero y arquitecto del faraón Dyeser o Zoser (Dinastía III, 2630-2611 a. C.). Posteriormente se le rindió culto como dios de la medicina, siendo identificado por los griegos con el dios Asclepio. Siendo un hombre muy sabio, experto en medicina, arquitectura y astronomía, entre otras disciplinas, se le considera el constructor de la pirámide escalonada de la necrópolis de Saqqara en Menfis. *Vid. Encyclopaedia Britannica*, s. v. “Imhotep”.

<sup>132</sup> Dicho relato remonta a un libro apócrifo del Antiguo Testamento, el *Libro de Enoc*, en donde se narra que un grupo de ángeles caídos, enamorados de las mujeres, deciden enseñar a la humanidad todas las artes. De acuerdo con Sincelo, el relato de Zósimo atribuye a los ángeles los orígenes de la alquimia, cuyos conocimientos fueron legados a la humanidad en un libro titulado *Chemeu*, del cual derivaría el nombre del arte.

<sup>133</sup> Focio de Constantinopla (ca. 815-897 d. C.) fue nombrado patriarca de la Iglesia de Constantinopla en dos ocasiones, la primera en el año 857 tras la deposición y destierro del patriarca Ignacio por parte del emperador Miguel III (842-867 d. C.) y la segunda en el año 877, elegido tras la muerte del patriarca Ignacio. Su nombramiento provocó el primer cisma con la Iglesia de Roma. Fue autor de numerosos escritos, entre los que se puede nombrar la *Myriobiblos* o *Bibliotheca* (Μυριοβιβλος ἢ Βιβλιοθήκη). Para conocer más sobre el polémico patriarcado de Focio, *vid. Catholic Encyclopedia*, s. v. “Photius of Constantinople”.

<sup>134</sup> “Introduction historique”, *Mém. auth.*, p. XCVI.

<sup>135</sup> *Vid. supra*, p. 21, n. 84.

La historia de la transmisión de los textos de Zósimo no puede estar completa sin los trabajos modernos relativos a la obra del Panopolitano, por lo que a continuación se dará una breve explicación de los mismos.

En 1807, Christian Gottfried Gruner editó un pasaje de Olimpiodoro que cita el inicio de la *Cuenta final*<sup>136</sup> y en 1814 dedicó una obra completa al estudio de Zósimo.<sup>137</sup> Unas décadas más tarde, Ferdinand Höfer le dedica algunas páginas de su *Historia de la química*.<sup>138</sup>

En 1888, el químico Marcelin Berthelot y el helenista Charles Emile Ruelle realizaron la edición del *corpus* alquímico bajo el título de *Collection des anciens alchimistes grecs*,<sup>139</sup> donde pueden ser encontrados los textos de Zósimo. Esta edición, a pesar de los numerosos errores y las críticas de las que ha sido objeto, sigue siendo la única que reúne todo el *corpus* de textos alquímicos, además de servir como base a numerosos estudios sobre el tema.

En 1904, Richard Reitzenstein reedita una porción del tratado *Sobre la letra omega* en su obra *Poimandres*,<sup>140</sup> junto con otros pasajes de Zósimo.<sup>141</sup> En 1925, B. Karle<sup>142</sup> publica las tres “visiones” de Zósimo.<sup>143</sup> Julius Ruska se interesa, en 1926, en la *Cuenta*

---

<sup>136</sup> Se trata de la obra *Isidis Christiani et Pappi philosophi iusjurandum chemicum nunc primum Graece ac Latine editum. Accedit historia sodalitates chemicorum arcanae ex actis eruta*, pp. 10-16.

<sup>137</sup> Obra titulada *Zosimi Panopolitani de zythorum confectione fragmentum nunc primum Graece ac Latine editum Accedit historia zythorum sive cerevisiarum quarum apud veteres mentio fit scripsit C. G. Gruner*.

<sup>138</sup> *Histoire de la chimie*, pp. 261-271. Obra escrita en 1842, con una segunda edición en 1866. En esta obra se encuentra además la edición completa de la primera “visión” de Zósimo (pp. 524-527= *Mém. auth.*, X, Περὶ ὀρετῆς), el mismo fragmento de Olimpiodoro publicado por Gruner (pp. 532-533) y un corto pasaje del tratado *Sobre la letra omega* (p. 534 = *Mém. auth.*, I, 1, 77-115).

<sup>139</sup> El CAAG está dividido en tres volúmenes: I. *Introducción*; II. *Texto griego*; III. *Traducción francesa*. Vid. Fig. 14.

<sup>140</sup> Richard Reitzenstein, *Poimandres: Studien zur griechisch-ägyptischen und frühchristlichen Literatur*, pp. 102-106.

<sup>141</sup> *Ibid.*, pp. 10, 187, 214, 267 y 368.

<sup>142</sup> En *Der Alchemistenraum des Zosimus*. No me ha sido posible consultar el texto.

<sup>143</sup> Cf. *Mém. auth.*, X-XII. Se trata de tres fragmentos que describen una serie de cinco sueños, cargados de lenguaje y descripciones alegóricas, separados por periodos de vigilia.

*final* y en algunos fragmentos de las *Memorias auténticas*, especialmente en el tratado *Sobre la letra omega*.<sup>144</sup>

Walter Scott traduce al inglés la totalidad del tratado *Sobre la letra omega* y un extracto de la *Cuenta final* en el cuarto volumen de su *Hermetica* del año 1936.<sup>145</sup> A partir de 1937, Carl Gustav Jung se interesa en las llamadas “visiones” de Zósimo y les dedica una conferencia.<sup>146</sup> Revisa y aumenta el tema, y en 1954 lo publica con el título de *Die Visionen des Zosimos*.<sup>147</sup> En 1944, Jung también traduce y comenta de manera parcial el tratado *Sobre la letra omega*.<sup>148</sup>

En 1938, Joseph Bidez y Franz Cumont publicaron<sup>149</sup> una edición de los pasajes del tratado *Sobre la letra omega* que tratan sobre Zoroastro,<sup>150</sup> además de un fragmento que trata sobre Ostanès en los capítulos a Eusebia.<sup>151</sup> Ese mismo año, Arthur John Hopkins escribió un artículo<sup>152</sup> acerca del funcionamiento de la *kerotakis* donde cita algunos textos de Zósimo.

En 1944, André-Jean Festugière presenta en su obra<sup>153</sup> una edición con traducción y notas de la *Cuenta final*. Asimismo presenta una traducción del tratado *Sobre la letra omega* y posa su atención en la primera parte del segundo fragmento del *Libro de Sophé*. En 1954, Arthur Nock y Festugière publican y traducen, en la última edición del *Corpus hermetico*, algunos pasajes del tratado *Sobre la letra omega* donde Hermes es mencionado. En 1973, Víctor Zalbidea, Victoria Paniagua, Elena Fernández del Cerro y Casto del Amo publicaron una selección de textos alquímicos, entre los que se encuentran algunos textos

---

<sup>144</sup> De los cuales presenta una traducción anotada en su obra *Tabula smaragdina: ein Beitrag zur Geschichte der hermetischen Literatur*. No me ha sido posible consultar el texto.

<sup>145</sup> Título completo: *Hermetica, the ancient Greek and Latin writings which contain religious or philosophic teachings ascribed to Hermes Trismegistus*. No me ha sido posible consultar el texto.

<sup>146</sup> Titulado “Einige Bemerkungen zu den Visionen des Zosimos”, *Eranos Jahrbuch* 5, 1937. No me ha sido posible consultar el texto.

<sup>147</sup> “Die Visionen des Zosimos” se encuentra traducido al inglés en Jung, Carl Gustav, *Alchemical Studies*, pp. 57-108.

<sup>148</sup> Carl Gustav Jung, *Psicología y alquimia*, pp. 213-222.

<sup>149</sup> Joseph Bidez y Franz Cumont, *Les mages hellénisés: Zoroastre, Ostanès et Hystaspe d'après la tradition grecque*.

<sup>150</sup> *Ibid.*, pp. 243-245.

<sup>151</sup> *Ibid.*, pp. 322-323.

<sup>152</sup> A. J. Hopkins, “A study of the *Kerotakis* process as given by Zosimus and later alchemical writers”, *Isis*, 29, 1938, pp. 326-354.

<sup>153</sup> Titulada como *La Révélation d'Hermès Trismégiste*. No me ha sido posible consultar el texto.



de Zósimo. La traducción de gran parte de la primera “visión” de Zósimo, hecha por Henri Dominique Saffrey, es publicada en 1976 en una obra colectiva dedicada a textos alquímicos de la antigüedad. En 1978, Howard M. Jackson edita, traduce y comenta el tratado *Sobre la letra omega* casi en su totalidad.<sup>154</sup>

En 1988, Angelo Tonelli presenta un texto traducido y anotado de las “visiones”, del tratado *Sobre la letra omega* y de la *Cuenta final*.<sup>155</sup> Michèle Mertens publicó su edición y traducción al francés de las *Memorias auténticas* de Zósimo en 1995.<sup>156</sup> Hassan S. El Khadem publicó en 1996 un artículo<sup>157</sup> en el que describe un manuscrito recientemente descubierto que contenía una traducción árabe de un texto de Zósimo. En 1999, Daniel Stolzenberg publica un artículo donde estudia las diferencias entre tinturas favorables y desfavorables de acuerdo con dos textos de Zósimo.<sup>158</sup>

En 2004, Kyle A. Frazer escribió un artículo<sup>159</sup> en el que analiza la relación del *Libro de Enoc* con las citas que Jorge Sincelo hace de Zósimo.<sup>160</sup> En 2006, Shannon Grimes realizó en su tesis doctoral<sup>161</sup> un estudio sobre una reevaluación en el estudio de la religión y cultura de la antigüedad tardía, usando como caso particular a Zósimo y sus escritos. Kyle A. Frazer escribe en 2007 un segundo artículo<sup>162</sup> en donde estudia la alquimia espiritual en los textos de Zósimo.

Benjamin Hallum realizó en su tesis doctoral (2008) un estudio detallado de los textos de Zósimo pertenecientes a la tradición árabe, acompañado de la edición y traducción al

---

<sup>154</sup> *Zosimos of Panopolis on the Letter Omega*. No me ha sido posible consultar el texto.

<sup>155</sup> En *Zosimo di Panopoli. Visioni e risvegli*. No me ha sido posible consultar el texto.

<sup>156</sup> M. Mertens, *Zosime de Panopolis, Mémoires authentiques*. Tomo IV de la colección *Les alchimistes grecs*, de Les Belles Lettres. Vid. Fig. 15.

<sup>157</sup> Hassan S. El Khadem, “A Translation of a Zosimos’ Text in an Arabic Alchemy Book”, *Journal of the Washington Academy of Sciences*, 84, 3, 1996, pp. 168-178.

<sup>158</sup> D. Stolzenberg, “Unpropitious tinctures: alchemy, astrology and gnosis according to Zosimos of Panopolis”, *AIHS*, 142, 49, 1999, pp. 3-31. En este texto estudia fragmentos de los textos *Sobre la letra omega* (*Mém. auth.*, D) y la *Cuenta final* (*vid. supra*, p. 26).

<sup>159</sup> K. A. Frazer, “Zosimos of Panopolis and the *Book of Enoch*: Alchemy as Forbidden Knowledge”, *Aries: Journal for the Study of Western Esotericism*, 4, 2, 2004, pp. 125-147.

<sup>160</sup> *Vid. supra*, p. 29 y nn. 130 y 132.

<sup>161</sup> S. L. Grimes, “Zosimus of Panopolis: Alchemy, Nature, and Religion in Late Antiquity”.

<sup>162</sup> K. A. Frazer, “Baptized in *Gnôsis*: the spiritual alchemy of Zosimos of Panopolis”, *Dionysius*, 25, 12, 2007, pp. 33-54.

inglés de los mismos.<sup>163</sup> En 2011, Sergio Knipe escribe un capítulo de libro<sup>164</sup> en el que trata el rechazo a los rituales clásicos de sacrificio. En 2007, Theodor Abt publicó una edición facsimilar de un texto atribuido a Zósimo, que en 2011, sería traducido por el mismo Theodor Abt y Salwa Fuad,<sup>165</sup> quienes publicaron en 2016 una edición facsimilar y una traducción al inglés de un texto de la tradición árabe.<sup>166</sup>

En 2018, Shannon Grimes publica una obra<sup>167</sup> en la que ahonda en la vida y obra de Zósimo en relación con su medio cultural y religioso. Finalmente, ese mismo año, Endre Ádám Hamvas tradujo la primera “visión” de Zósimo al húngaro.<sup>168</sup>

---

<sup>163</sup> Benjamin Hallum, “Zosimus Arabus: The Reception of Zosimos of Panopolis in the Arabic/Islamic World”.

<sup>164</sup> Capítulo titulado "Sacrifice and self-transformation in the alchemical writings of Zosimus of Panopolis", en Christopher Kelly, Richard Flower y Michael Stuart Williams, eds., *Unclassical Traditions, vol. II: Perspectives from East and West in Late Antiquity*. No me ha sido posible consultar el texto; no obstante, es reseñado por Stefaniw Blossom, “LATE ANTIQUITY AND THE CLASSICAL PAST”, *The Classical Review*, p. 94.

<sup>165</sup> El texto se titula *The book of pictures = Muşhaf aş-şuwar*, texto presente en un manuscrito de Estambul (Arkeoloji Müzesi, 1574). No me ha sido posible consultar el texto.

<sup>166</sup> El texto se titula *The book of the keys of the work = Kitāb Maḥāṭīḥ aş-şan‘a*, mencionado en el *Kitāb al-Fihrist* como una de las obras de Zósimo (Cf. M. Mertens, *op. cit.*, p. LXXIX).

<sup>167</sup> Texto titulado *Becoming gold: Zosimos of Panopolis and the Alchemical art in Roman Egypt*.

<sup>168</sup> Endre Ádám Hamvas, “Az isteni Zósimos: A kiválóságáról, avagy a vizek megalkotásáról. Első gyakorlat” (El divino Zósimo: Sobre la excelencia o la creación de aguas. Primera lección), presente en el libro *Miraculum: a csodák szerepe és jelentősége az európai kultúrtörténetben*.



### 3. Textos griego – castellano

Γνήσια ὑπομνήματα – *Memorias auténticas*

## II

1. Βῆκος ὑάλινος, σωλὴν ὀστράκινος μῆκος πήχεως  
ένός, λοπάς ἢ ἄγγος στενόστομον ἐν ᾧ ἔστω ὁ σωλὴν εἰς  
τὸ πάχος τοῦ βικοστόμου αὐτοῦ <...>. Ὁ δὲ τύπος οὗτος.  
Ἔχειν δὲ δεῖ ἐπὶ ὄλων κρατηρίαν ὕδατος καὶ περιψᾶν  
5 σπόγγῳ. Τὸ ἄγγος καὶ ἐπὶ τῶν αἰθαλῶν καὶ τῆς  
ὑδραργύρου τὸ αὐτό. Ἐξεστι δὲ ἐν τῷ φανῶ καὶ τοῖς  
ὁμοίοις ὀργάνοις ἔχουσιν ἐγκάθισμα ὡσεὶ δρακοντῶδες  
πήσσειν τὴν ὑδράργυρον καὶ ξανθὴν αὐτὴν καθιστᾶν διὰ

M' 192v13-193r25

M 186v1-4 + 8-23 (1. 1-20)

B 82v1-83r19

A 80v1-81r12 = A' 220r23-221r7

L 84r15-85r10

CAG, II, 224, 11-225, 5 (1. 1-20) et 234, 11-235, 20 (1. 1-40)

1 ὑάλινος BAA'L : ὑέ- M ὕελος M' || μῆκος om. M || 1-2 πήχεως [-εος BAA'L] ἐνός M' BAA'L : πῆχος M || 2 ἢ M'B : ἢ AA'L om. M || 2-3 ἐν— αὐτοῦ om. BAA'L || 2 ἔστω ὁ σωλὴν εἰς M : ἢ τῷ σωλήνῃ M' || 3 τοῦ βικοστόμου M : βηκίῳ τῷ στόματι M' || lacunam indicaui || καὶ ἄλλος τρόπος κομιδῆς— συναρμόσας κάε quem locum infra (III, §2) habent M' BAA'L post αὐτοῦ transp. M || οὗτος om. M' BAA'L || 4 δὲ om. BAA'L || ἐπὶ ὄλων M : ἐπίλιθον M' BAA'L || κρατηρίαν [-TEI-AA'] M' BAA'L : κρατηῖραν M || περιψᾶν M : παρα-BAA'L παρήσαν M' || 5 σπόγγῳ. Τὸ distinxi : post ἄγγος BeRu || 5-6 καὶ ἐπὶ τῶν αἰθαλῶν— φανῶ M' BAA'L : καὶ ἐπὶ τῶν (duo signa sulphuris) τινες τῷ φανῶ M post φανῶ in M add. χρῶνται BeRu || 7 ἔχουσιν ἐγκάθισμα M' BAA'L : τοῖς ἔχουσι κάθισμα M || 8 πήσσειν M' : πήσειν BAA'L πήσσουσιν M || τὴν ὑδράργυρον καὶ M' BAA'L : καὶ ὑδράργυρον M || καθιστᾶν M' BAA'L : καθ' ἑαυτὴν M

## II

### (Sin título)

1. Un *bicos*<sup>169</sup> de vidrio, un tubo<sup>170</sup> de barro de un codo<sup>171</sup> de largo, una redoma<sup>172</sup> o un jarro de boca angosta en el cual esté el tubo con la misma medida de la boca del *bicos*<sup>173</sup> <...>. Éste es el ejemplo. Asimismo, es necesario tener encima del conjunto una escudilla de agua y enjugar con una esponja.<sup>174</sup> El jarro es el mismo (utilizado) en el caso tanto de los sublimados<sup>175</sup> como del mercurio. Es posible en el *phanos*<sup>176</sup> y en los instrumentos semejantes, que poseen un dispositivo interno en forma de serpiente,<sup>177</sup> fijar el mercurio y volverlo amarillo por medio de la evaporación del azufre,<sup>178</sup> los antiguos escritos

---

<sup>169</sup> Transcripción del término griego βῆκος, que en textos alquímicos puede indicar un vaso en forma de pera utilizado en un alambique ya sea como caldera —también llamada cuerpo—, que es la parte encargada de contener las sustancias a destilar; capitel—también llamado cabeza—, que es la parte superior en donde se producía la condensación de los vapores destilados, o recipiente—también llamado receptáculo—, que es la parte encargada de recibir el producto de la destilación. En el presente texto, parece designar el capitel del alambique, no obstante, sigo la decisión de Michèle Mertens de no traducir la palabra con el fin de conservar la ambigüedad del texto griego. Para los posibles orígenes semíticos o egipcios del término βῆκος, así como los diversos testimonios del mismo en la literatura griega, cf. *Mém. auth.* II, p. 121, n. 1.

<sup>170</sup> Tubo que une la caldera de un alambique con el capitel del mismo.

<sup>171</sup> Unidad de longitud correspondiente a la distancia comprendida entre la punta del codo y el extremo del dedo medio. Vid. *LSJ*, s. v. “πῆχυς”. Su valor aproximado es de 50 cm. Vid. *Encyclopaedia Britannica*, s. v. “cubit”.

<sup>172</sup> El término λοπᾶς (Vid. *LSJ*, s. v. “λοπᾶς”) designa un utensilio de cocina abierto, como un plato (cf. *Ar., Eq.* 1034; *V.* 511; *Men., Sam.* 150; *Dsc.* 2,142) o como una sartén (cf. *Eub.* 109; *Arched.* 2, 4; *Pl., Com.* 173, 12). En textos de alquimia la palabra λοπᾶς designa un recipiente cerrado y de cuello angosto, por lo que he optado por traducir dicha palabra con el término “redoma”, que designa un vaso de laboratorio con fondo ancho y que va estrechándose hacia la boca (vid. *DLE*, s. v. “redoma”).

<sup>173</sup> La palabra βικοστόμου es un *hápax* que designa literalmente la boca de un *bicos* (cf. n. 169).

<sup>174</sup> Se trataría de un sistema de enfriamiento que rodearía el capitel con el fin de asegurar la condensación de los vapores destilados.

<sup>175</sup> Substancias obtenidas por sublimación (cambio de estado directo de sólido a gaseoso sin pasar por el estado líquido).

<sup>176</sup> La palabra φανός designa en los textos de Zósimo un instrumento utilizado para fijar sustancias volátiles, especialmente mercurio. Cf. Matteo Martelli, “Greek Alchemists at Work: ‘Alchemical Laboratory’ in the Greco-Roman Egypt”, *Nuncius*, 26, 2011, p. 296.

<sup>177</sup> Serpentín: tubo en espiral por el que descienden las sustancias destiladas y que sirve como sistema de enfriamiento de las mismas en alambiques u otros instrumentos. Cf. *Glosario*, s. v. “ἐγκάθισμα ὡσεὶ δρακοντῶδες”.

<sup>178</sup> Proceso de fabricación de cinabrio. Vid. *infra*, n. 198.

- τῆς τοῦ θείου ἀναθυμιάσεως, τῶν ἀρχαίων γραφῶν τοῦτο
- 10 παρεγγουσῶν, τοῦ μὲν φανοῦ ἀμοιροῦντος μολύβδου.
2. Καὶ θαυμάσεις ἐπὶ ταύτῃ τῇ γραφῇ ὅτι δύο  
 μυστήρια ἐν αὐτῇ ἐκρύβη φανερᾶ, καὶ ὅτι οὐ ζητοῦμεν  
 πῶς ἢ τοῦ θείου αἰθάλη λευκὴ οὖσα καὶ πάντα λευκαί-  
 νουσα τὴν ὑδράργυρον ξανθὴν ἀναδείκνυσι· μὴ τί γε
- 15 καυθείσης αὐτῆς ἐστὶ τοῦτο. Ἔτι δὲ καὶ αὕτη, λευκὴ  
 οὖσα καὶ δυνάμει καὶ ἐνεργείᾳ, ὑπὸ λευκοῦ καιομένη καὶ  
 πηγνυμένη, πῶς ξανθὴ ἀποκαθίσταται; Ἔδει τοίνυν τοὺς  
 νέους πρό γε πάντων ταῦτα ζητεῖν. Τὸ δὲ ἕτερον  
 μυστήριον, οἶμαι, μὴ μόνην αὐτὴν πηγνυσθαι, ἀλλὰ καὶ
- 20 μέθ' ὄλου τοῦ συνθέματος.

10 παρεγγουσῶν M'BAA'L : παρέγνωσαν M || τοῦ μὲν φανοῦ ἀμοιροῦντος et signum plumbi BAA'L : ἀμοιροῦντος μὲν τοῦ φανοῦ κρόνον M' ἀμοιροῦντος μέντοι γε τοῦ φανοῦ κρύβοντες M. || 11 θαυμάσεις B : -σης AA'L ἐπιθαυμάσεις M' ἐθαύμασα M || ante ὅτι add. καὶ M || 12 ἐκρύβη MM' : -βησαν B ἐκρύθησαν AA'L || φανερᾶ prop. ego : -ρά codd. || ὅτι ante οὐ ζητοῦμεν transposui : post. οὐ ζητοῦμεν habent codd. del. BeRu || 13 ἢ τοῦ θείου αἰθάλη M'BAA'L : signum sulphuris et τοῦ θείου M || λευκὴ οὖσα καὶ πάντα om. M'BAA'L || 14 τὴν (signum hydrargyri) ξανθὴν M'BAA'L : μόνη τῇ (sign. hydr.) ξανθὸν M || τί M' : τοί MBAA'L || 15 καυθείσης αὐτῆς M'BAA'L : καῦσις αὐτῆ (sic) M || ἐστὶ om. M || τοῦτο M'BAA'L : τούτω\* M || αὕτη M' : αὐτῇ MAA'L αὐτῇ B || 16 tert. καὶ om. M || 17 πῶς MBAA'L : ὅπως M' || ξανθὴ ἀποκαθίσταται BAA'L : ξανθὴ ἔρχεται M' ἐξέρχεται ξανθὸν M || τοίνυν M'BAA'L : οὖν M || 17-18 τοὺς νέους post πάντων transp. M || 18 ἕτερον om. A' || 19 οἶμαι om. M || μόνην M'BAA'L : μόνον M || αὐτὴν M'BAA'L : μετ' αὐτοῦ M || 20 μεθ' ὄλου MBAA'L : μετ' ὄλου M || συνθέματος MM'AA'L : συνθή- B || post συνθέματος def. M qui habet Ἐγέλασα etc. (cf. infra, IV, §1)

(nos) han recomendado esto, careciendo el *phanos* de plomo...<sup>179</sup>

2. Y te extrañarás de que en este escrito dos misterios hayan sido ocultados de manera evidente y de que no hayamos investigado por qué el sublimado de azufre, mientras es blanco y mientras blanquea todas las cosas, hace ver al mercurio amarillo;<sup>180</sup> ni siquiera cómo procede esto del mercurio que se calcinó.<sup>181</sup> Sino que además éste, que es blanco tanto en potencia como en acción,<sup>182</sup> al ser quemado y fijado por el blanco,<sup>183</sup> ¿cómo es que se convierte en amarillo? Así pues, era necesario que los modernos, incluso antes de todo, investigaran estas cosas. Y el otro misterio es, pienso, que el mercurio no se fija solo, sino con la totalidad de la composición.<sup>184</sup>

---

<sup>179</sup> El texto no permite conocer la naturaleza de la operación debido a una laguna.

<sup>180</sup> El mercurio, de color blanco, se solidifica en forma de cinabrio amarillo tras ser calentado con azufre, cuyos vapores son de color blanco. Cf. *Mém. auth.*, II, p. 12, n. 15.

<sup>181</sup> Mertens considera que existe una contradicción con lo dicho en 1. 15-17 debido a un error de transmisión y conjetura que podría tratarse de una alusión a la fabricación de óxido rojo de mercurio (*vid. Mém. auth.*, II, p. 123, n. 16). Yo, por mi parte, considero que el pasaje μή τί γε... ἐστὶ τοῦτο (2. 14-15) depende de οὐ ζητοῦμεν πῶς (2. 12-13) y, por lo tanto, es una de las causas del extrañamiento anunciado al inicio de *Comm. Gen.* II. 2.

<sup>182</sup> Para Zósimo el mercurio conserva, tras ser sometido a cambios, la misma blancura (blanco en potencia) que posee en estado inalterado (blanco en acción). La oposición entre los términos δυνάμει y ἐνεργείᾳ es propia del filósofo Aristóteles, a partir del cual se vuelve común. *Vid. DGE*, s. v. “ἐνεργείᾳ”.


<sup>183</sup> Por el vapor blanco de azufre.

<sup>184</sup> Esto es, con el azufre presente en la operación.



3. Τὰ μέντοι ὄργανα εἰς ἃ γίνεται καὶ ὕδωρ θείου

ἄθικτον, καὶ πῆξις ὑδραργύρου, καὶ μαλαγμάτων ποτί-

σεις, καὶ βαφή μαλαγμάτων εἰσὶ ταῦτα· 

[ὁ νοήσας μακάριος].

25 4. Ὅτι ἀπὸ ἀσκιάστου χαλκοῦ ἰὸς γενόμενος ξανθω-  
θεὶς αἰθαλοῦται καὶ ἀποτίθεται ἐν μέλιτι λευκῷ. Ὅτι καὶ

22 ὑδραργύρου om. A || 23 εἰσὶ BAA'L : ἐστὶ M' || 24 ὁ νοήσας μακάριος ut glossema seclusi || 25 Ὅτι M' : Ἔτι AA'LB non legitur || γενόμενος BAA'L : -άμενος M'

3. En efecto, los aparatos con los que se hace el agua intocable de azufre,<sup>185</sup> la fijación del mercurio, las imbibiciones<sup>186</sup> de las amalgamas<sup>187</sup> y la tintura<sup>188</sup> de las amalgamas son estos: <...><sup>189</sup> [dichoso el que comprenda].

4. <...><sup>190</sup> el óxido formado a partir del cobre sin pátina,<sup>191</sup> amarillecido,<sup>192</sup> se sublima y se deposita en miel blanca.<sup>193</sup> <...> y la amalgama que proviene de nuestro

---

<sup>185</sup> Agua de azufre nativo, líquido producido en el alambique.

<sup>186</sup> Acto de empapar algo muy seco, poroso o esponjoso con un líquido, de manera que éste quede totalmente absorbido.

<sup>187</sup> El término griego μάλαγμα designa algún tipo de emoliente en medicina o algún tipo de material blando usado para amortiguar los golpes de una máquina de asedio. En textos alquímicos, dicha palabra posee el significado de *amalgama*, aleación de mercurio, con otro u otros metales, generalmente sólida o casi líquida.

<sup>188</sup> La palabra βαφή, derivada del verbo βάπτω (sumergir, bañar), refiere a un proceso de teñido, derivado de las técnicas artesanales de teñido de telas y joyas. En el sentido alquímico, refiere al teñido de metales, como parte del proceso de transmutación de los mismos. Las tinturas son cuatro, una por cada una de las fases alquímicas: negro para la *melanosis* o transformación del metal en plomo o la materia prima; blanco para *leukosis* o la transformación del metal en plata; amarillo para la *xanthosis* o transformación del metal en oro; y rojo para la *iosis* o última fase de la transmutación.

<sup>189</sup> En los diversos manuscritos aparece una serie de símbolos, bautizada por M. Berthelot como la “formule de l’Écrevisse ou du Scorpion” (fórmula del cangrejo de río o del escorpión) a partir del quinto símbolo de la serie. Considera que ésta es una fórmula secreta para la obtención de la transmutación y, tras una explicación detallada de su propia interpretación de los trece símbolos que la componen, añade que debe tratarse también de un vestigio de fórmula, cuya instrucción y transmisión está completa con explicaciones orales (*vid.* “Introduction”, CAAG, t. I, pp. 152-155). Por su parte, Mertens argumenta que la interpretación de Berthelot es errónea, pues el químico toma en cuenta anotaciones añadidas posteriormente por algún copista en el manuscrito *M*; además hace ver que los signos 4, 5, 6, 7, 10 y 12 son de difícil interpretación, limitándose a conjeturar que posiblemente se trate de algún sistema estenográfico o criptográfico alquímico (*cf. Mém. auth.*, II, pp. 126-128, n. 27).

<sup>190</sup> Laguna que indica la extracción hecha por algún compilador de frases de algún texto de mayor extensión, evidenciado por los sucesivos ὄτι.

<sup>191</sup> Pátina es la capa de sales de cobre, que se forma en la superficie de dicho metal. La expresión ἀσκιάστου χαλκοῦ se traduce de manera literal como *cobre sin sombra* (apariencia que adquiere el mismo con el surgimiento de pátina en su superficie), y cuya fabricación era considerada el primer paso para la obtención de oro en ciertas operaciones. En cuanto a la obtención del óxido surgido de este tipo de metal, se trataría del segundo paso de una operación no muy bien precisada en los textos.

<sup>192</sup> El tercer paso consiste en el teñido de amarillo del óxido obtenido. A partir de aquí traduzco el verbo ξανθόω por el verbo castellano *amarillecer*, pues éste expresa la idea de teñir de amarillo o ponerse amarillo, frente a *amarillear*, que expresa la idea de palidecer o ir tomando un color amarillo.

<sup>193</sup> La miel blanca sería un *Decknamen* o nombre encubierto para designar al *agua divina*, de acuerdo con Ruska *apud* Mertens, *op. cit.*, p. 128, n. 30. La acción de depositar el producto de la sublimación (cuarto paso) en miel blanca sería la quinta y última etapa de la misteriosa operación.

τὸ μάλαγμα τὸ ἀπὸ τοῦ ἡμετέρου χαλκοῦ ξανθοθὲν ποιεῖ  
ἀντ' αὐτοῦ, ἦττον δὲ ὅλα δὲ αὐτὰ κεῖται παρὰ Ἀγαθο-  
δαίμονι. Ὅτι καὶ τὸ μάλαγμα τὸ διὰ σκωριδίου βάλει ἐν  
30 φανῶ καὶ πῆξον τῆ αἰθάλῃ τῶν θείων τῶν ἀναθυμιωμένων  
ἵνα γένηται ὡς κιννάβαρις· εἶτα βαλὼν εἰς βούκλας ἢ  
ληκύθια καὶ ἐκτείνας, χρῶ ὡς ἔχει ὀπίσω·  
5. Ὡς φαίνεται οὖν ὅλα τὰ εἶδη τὰ ἐξ αἰθαλῶν,  
«φησὶν» ὁ Ἀγαθοδαίμων, οἷον χρυσοκόλλα καὶ ἐτήσιος

28 δέ om. A || παρὰ M'A'L : παρ' BA. || 29-30 ἐν φανῶ prop. BeRu : ἐμφανῶς codd. || 32 ληκύθια M'BL :  
-κύνθια AA' || καὶ om. BAA'L || 33 οὖν M' : γοῦν BAA'L || 34 φησὶν suppleui || χρυσοκόλλα L : -κόλλαν  
M'BAA' || ἐτήσιος prop. ego : -σιον codd.

cobre,<sup>194</sup> amarillicida,<sup>195</sup> opera como aquel, pero más tenue; y todas estas cosas se encuentran en los escritos de Agatodemón.<sup>196</sup> Y la amalgama que surge por pequeñas escorias,<sup>197</sup> arrójala en el *phanos* y fíjala con el sublimado de los azufres vaporizados para que se produzca cinabrio;<sup>198</sup> y después de haberla colocado en matraces o en ampollitas y habiéndola extendido, utilízala como se encuentra más adelante: ...<sup>199</sup>

5. Como parece, en efecto, todas las sustancias que provienen de los sublimados, <dice> Agatodemón, tales como la soldadura de oro,<sup>200</sup> la (piedra) etesia,<sup>201</sup> la flor de

---

<sup>194</sup> En textos alquímicos, la utilización del adjetivo *nuestro* indica que el nombre de la sustancia no es usado en sentido vulgar.

<sup>195</sup> Es una posible tintura amarilla aplicada a la amalgama de cobre o de una posible amalgama de cobre amarillo, nombre utilizado para designar al latón, aleación de cobre y cinc.

<sup>196</sup> Figura compleja dentro de la tradición. Nombre que significa “el buen demon (espíritu)”, era el nombre de la divinidad cívica de Alejandría y que gozó de gran popularidad en el periodo grecorromano de Egipto, se le rendía culto como divinidad de la buena fortuna, así como regente del cosmos. Se lo representaba como una serpiente con cabeza de hombre y mantenía una estrecha relación con el *uróboro* o serpiente que devora su cola. En la literatura hermética se lo representa como un sabio semidivino revelador de la sabiduría del universo y, de acuerdo con algunas genealogías, hijo de Hermes-Thot y padre de Hermes Trimegisto. En la tradición alquímica es probable que su nombre sea un pseudónimo utilizado por diversos autores (*vid.* S. L. Grimes, *op. cit.*, pp. 82-83).

<sup>197</sup> Las escorias son subproducto de la fundición de metales, quedando las sustancias menos puras como material inútil.

<sup>198</sup> Sulfuro de mercurio con fórmula HgS. Forma mineral de color rojizo de la que se extrae el mercurio. Teofrasto, Dioscórides, Vitruvio y Plinio el Viejo conocieron el cinabrio natural. *Cf.* Thphr., *Lap.* 58-59; Dsc. 5, 94-95; Plin., *H. N.* 33, 111-112; Vitr. 7, 8-9.

<sup>199</sup> Laguna.

<sup>200</sup> Se trata de la crisocola, silicato de cobre hidratado con fórmula  $Cu_{2-x}Al_x(H_{2-x}Si_2O_5)(OH)_4 \cdot nH_2O$ . Su nombre deriva de χρυσός (oro) y de κόλλα (pegamento), pues la palabra χρυσοκόλλα podía indicar cualquier sustancia utilizada para soldar el oro. Es por esta razón que he decidido traducir la palabra χρυσοκόλλα como “soldadura de oro”.

<sup>201</sup> Al adjetivo ἐτήσιος (anual) se sobreentiende el sustantivo λίθος (piedra), atestiguado en diversos textos alquímicos (*cf.* “Sur la Pierre philosophale”, CAAG, 203, 23; “Chapitres de Zosime à Théodore”, *op. cit.*, 215, 1-2.). Se cree que se trataría de una manera de designar la piedra filosofal, es decir, el principio transmutatorio. Jack Lindsay, *The Origins of Alchemy in Graeco-Roman Egypt*, p. 315: “[...] it coagulates into the Etesian Stone, through which alone tincturing is possible” (...coagula en la Piedra Etesia, a través de la cual es posible la tintura); pp. 317-318: “Zosimos in *The Keys of the Art* explained that the Stone was called Etesian, Annual, since it was reborn every year [...]” (Zósimo explicó en *Las llaves del Arte* que la Piedra era llamada Etesia, Anual, ya que renacía cada año...). J. Bidez y F. Cumont, *op. cit.*, p. 323, n. 3:

35 καὶ χρυσάνθιον, καὶ ἀπλῶς πάντα εἰς τὴν καταβαφὴν τοῦ  
ἀργύρου κραταιῶς ἔχει. Αὐτοῦ ἢ ὑστέρᾳ τάξις· αἰθάλας  
δὲ βάλλει ἵνα μὴ σκωριάσῃ ὁ ἄργυρος ἢ ἀπουσιάσῃ τῶν  
παχέων σωμάτων καὶ γεωδεστέρων εἰωθότων καίεσθαι καὶ  
φρύγεσθαι.

36 κραταιῶς codd. : κέκραται ὡς BeRu || ἔχει. Αὐτοῦ distinxi : post τάξις codd. || 37 βάλει M' : BAA'L

oro<sup>202</sup> y, en una palabra, todo lo que (es usado) para la tintura de la plata,<sup>203</sup> se mantienen fuertemente. Su siguiente instrucción es: añade los sublimados para que la plata no se convierta en escoria o pierda sustancia, ya que los cuerpos espesos y los más terrosos<sup>204</sup> están acostumbrados a quemarse y a secarse.

---

“Nom donné à la Pierre philosophale soit qu’elle ne se produise qu’une fois l’an, soit parce que l’opération dure une année entière [...]” (Nombre dado a la piedra filosofal, ya sea porque se produzca sólo una vez al año, ya sea porque la operación dure todo un año...).

<sup>202</sup> Χρυσάνθιον puede referirse a una eflorescencia surgida en la superficie del oro (*cf.* Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII, n. 241). De igual manera, podría referirse al brillo del oro (*vid.* Thgn. 452) y podría ser una palabra utilizada por Zósimo, ya sea como calificativo del aspecto brillante del oro, ya sea como una sustancia específica para la tintura de los metales (*vid. Mém. auth.*, II, p. 13, n. 41).

<sup>203</sup> Estas tres sustancias eran utilizadas, como parece indicar el texto, para transmutar la plata en oro, otorgándole las características propias de este último metal.

<sup>204</sup> De acuerdo a Mertens, esta frase hace referencia a la teoría de los metales desarrollada en Arist., *Mete.*, 3, 6., 378a-378b. Según esta teoría, existe una jerarquía de los metales de acuerdo a su proporción de tierra y agua. Mientras menos tierra posea un metal, más noble es debido a que este elemento es el responsable de la pérdida de materia al ser sometida al fuego; dicha pérdida se explica por la volatilización y por la formación de escoria. El oro sería el único metal en no ser afectado por el fuego, ya que no posee el elemento tierra.

## V

### Περὶ τοῦ θείου ὕδατος

Τοῦτό ἐστι τὸ θεῖον καὶ μέγα μυστήριον, τὸ ζητούμε-  
νον· τοῦτο γὰρ ἐστι τὸ πᾶν. Δύο φύσεις, μία οὐσία· ἢ γὰρ  
μία τὴν μίαν ἔλκει καὶ ἢ μία τὴν μίαν κρατεῖ. Τοῦτο τὸ  
ἀργύρειον ὕδωρ, τὸ ἀρσενόθηλυ, τὸ φεῦγον αἰεῖ, τὸ  
5 ἐπειγόμενον εἰς τὰ ἴδια, τὸ θεῖον ὕδωρ, ὃ πάντες  
ἠγνοήκασιν, οὗ ἢ φύσις δυσθεώρητος. Οὔτε γὰρ μέταλ-  
λόν ἐστιν, οὔτε ὕδωρ αἰεὶ κινητόν, οὔτε σῶμα, οὐ γὰρ  
κρατεῖται. Τοῦτό ἐστι τὸ πᾶν ἐν πᾶσι· καὶ γὰρ ζωὴν ἔχει  
καὶ πνεῦμα, καὶ ἀναιρετικόν ἐστιν. Τοῦτο ὁ νοῶν καὶ

M 188r12-25

B 82r1-13

A 80r13-24 = A' 220r1-13

L 83v20-84r10

CAG, II, 143, 19-144, 7.

Ante Περὶ τοῦ θείου ὕδατος habent titulum Ζωσίμου τοῦ Πανοπολίτου γνησία ὑπομνήματα BAA'L || 2 post πᾶν add. καὶ ἐξ αὐτοῦ τὸ πᾶν καὶ δι' αὐτοῦ τὸ πᾶν M || γὰρ BAA'L : δὲ M || 4 ἀργύρειον prop. ego : -ριον codd. || 5 τὸ θεῖον ὕδωρ BAA'L : τῷ θείῳ ὕδατι M || 6 ἢ γοήκασιν\* BAA'L : -νόηκαν M || 7 αἰεὶ κινητόν M : ἀκίνητον Bom. AA'L || 8 ἐν πᾶσι BA' : ἐν πάσῃ AL ἐμπᾶσι M.

## VII

## V

### Sobre el agua divina<sup>205</sup>

Éste es el divino y gran misterio, el objeto de investigación: pues esto es el todo.<sup>206</sup> Dos naturalezas, una esencia: pues una tira de la otra y una domina a la otra. Esto es el agua de plata,<sup>207</sup> hermafrodita,<sup>208</sup> que siempre huye,<sup>209</sup> que tiende hacia lo que le es propio,<sup>210</sup> el agua divina, la que todos desconocieron, cuya naturaleza es difícil de entender. Pues ni es metal,<sup>211</sup> ni es agua siempre en movimiento,<sup>212</sup> ni es cuerpo,<sup>213</sup> pues no es dominado.

---

<sup>205</sup> Dependiendo de la lectura de θεῖον puede significar ‘agua sagrada’, del adjetivo θεῖος, α, ον (sagrado) o “agua de azufre”, del sustantivo neutro θεῖον (azufre). Se trataba de una sustancia demasiado importante para los alquimistas y de una naturaleza difícil de comprender, pues gracias a los numerosos testimonios se sabe que podía contener azufre o ser una mezcla de diferentes líquidos, utilizados para numerosas y variadas operaciones. Para conocer los diversos testimonios en la literatura alquímica, *vid. Mém. auth.*, V, pp. 163-166, notes complémentaires.

<sup>206</sup> La materia prima de la que está constituido el universo y de la cual todos los cuerpos estaban conformados, de acuerdo con los alquimistas, debido a que servía de substrato para las diferentes cualidades. La primera fase de la transmutación alquímica consistía en convertir los metales en esta materia prima, capaz de portar todas las cualidades.

<sup>207</sup> Posible identificación del mercurio como ‘agua divina’, pues ἀργύρειον ὕδωρ (agua de plata) hace pensar en ὕδραργυρος (mercurio).

<sup>208</sup> También denominado ‘andrógino’. Figura de doble sexo cuyo significado está ligado a la búsqueda hermética de la unión de los opuestos como una unidad primordial. En el proceso alquímico va indicando elementos o combinaciones que contienen a la vez las cualidades de lo fijo y de lo volátil, o las de lo masculino y lo femenino. En Zósimo, es posible que τὸ ἀρσενόθηλον sea una manera de expresar lo universal, así como su carácter divino.

<sup>209</sup> Característica propia del mercurio, de extrema fluidez y volatilidad.

<sup>210</sup> De acuerdo con Mertens, la frase τὸ ἐπειγόμενον εἰς τὰ ἴδια se refiere a la capacidad que posee el mercurio de amalgamarse con otros metales (*Mém. auth.*, V, p. 170, n. 3).

<sup>211</sup> En la antigüedad, el mercurio no era considerado entre los siete metales: oro, plata, cobre, plomo, hierro, estaño y electro (aleación a partes iguales de oro y plata).

<sup>212</sup> *Mém. auth.*, V, p. 170, n. 4: “[...] le mercure ne peut être assimilé à de l’eau: à la différence de celle-ci, il reste toujours en mouvement, sous-entendu ‘vu qu’il ne gèle pas’” (... el mercurio no puede ser asimilado al agua: a diferencia de ésta, aquél se mantiene siempre en movimiento, sobreentendido ‘puesto que no se congela’).

<sup>213</sup> Esto es debido a su natural estado líquido, entendiendo la palabra σῶμα con el sentido de “cuerpo sólido”.



10 χρυσὸν καὶ ἄργυρον ἔχει. Ἡ μὲν δύναμις κέκρυπται,  
ἀνάκειται δὲ τῷ Ἐρωτύλῳ.

Esto es el todo en todas las cosas, pues posee tanto vida como espíritu<sup>214</sup> y es destructivo.<sup>215</sup> El que comprenda esto poseerá tanto oro como plata. El potencial ha estado oculto, pero se encuentra en Erótilo.<sup>216</sup>

---

<sup>214</sup> Alusión a la parte volátil de una sustancia, especialmente el mercurio.

<sup>215</sup> Posible indicación sobre la toxicidad y capacidad destructiva del mercurio. El mercurio ataca diversos materiales y se abre paso, especialmente si se trata de un recipiente de algunos materiales entre los que se encuentran el plomo, el estaño y la plata.

<sup>216</sup> Nombre de difícil identificación. Mertens da una cuenta pormenorizada de siete testimonios de la palabra ἐρώτυλος, destacando aquellos que asocian el nombre al de un autor de textos, al nombre de una obra y a la asociación de mercurio con una estrella llamada Erótilo. Si bien, Mertens acepta como hipótesis más probable el último de los testimonios, yo considero que el nombre de Erótilo presente en este texto, se refiere ya sea al nombre de una persona, que posee un conocimiento oculto, ya sea al nombre de una obra en la cual se revela dicho conocimiento.

## VI

Ἐν τὸ πᾶν καὶ δι' αὐτοῦ τὸ πᾶν καὶ εἰς αὐτὸ τὸ πᾶν<sup>1</sup>

καὶ εἰ μὴ ἔχοι τὸ πᾶν, οὐδέν ἐστιν τὸ πᾶν.

Εἷς ἐστιν ὁ ὄφιος ὁ ἔχων ἰὸν μετὰ <τὰ> δύο

συνθέματα.

M 188v (in diagrammate)

B 82r (in diagrammate)

A 80r24-26 = A' 220 (in diagrammate)

L 84r11-14

M. BERTHELOT, 1889, p. 133 et 135.

1 Post Ἐν τὸ πᾶν add. δι' οὗ τὸ πᾶν BAA'L || εἰς αὐτὸ M : ἐν αὐτῷ BAA'L || 2 καὶ εἰ μὴ — ἐστιν τὸ πᾶν om. BAA'L || 3-4 τὸν ἰὸν μετὰ δύο συνθέματα M (artic. τὰ suppleui) : τὰ δύο συνθέματα καὶ τὸν ἰὸν BA' τὰ δύο συνθέματα καὶ τὸν ἰὸν αὐτοῦ AL.

## IX

## VI

### (Diagrama)<sup>217</sup>

Uno es el todo<sup>218</sup> y a través de éste es el todo y hacia éste se dirige el todo; y si no poseyera el todo, nada es el todo.

Una es la serpiente que posee el *ios*<sup>219</sup> conforme a las dos signaturas.<sup>220</sup>

---

<sup>217</sup> Este texto se haya presente en diversos diagramas de la mayor parte de manuscritos (*vid.* figs. 22, 24 y 25 del apéndice). El diagrama consta de tres círculos concéntricos, con la primera parte del presente texto contenida entre el círculo externo y el medio y, con la segunda parte del texto contenida entre el círculo medio y el círculo interno. Dentro del círculo interno posee tres símbolos: una luna vuelta hacia la izquierda, representando el mercurio; una luna vuelta hacia la derecha con una pequeña  $\epsilon$ , representando la plata; y un símbolo solar, representando al oro. Parece ser que el diagrama es una representación estilizada de una serpiente enroscada o *uróboro*. Para Mertens, Zósimo es el primero en usar el símbolo del uróboro en el ámbito de la alquimia (*vid.* fig. 23). Para una descripción detallada sobre el significado y usos del símbolo a lo largo de la antigüedad, *vid.* Mertens, *op. cit.*, VI, pp. 178-180, notes complémentaires.

<sup>218</sup> Idea de la unidad universal, atestiguada en numerosos textos a lo largo de toda la antigüedad.

<sup>219</sup> El término *ióς* es de difícil traducción, ya que posee más de un significado, por lo que presenta una ambigüedad en su lengua original. Esta palabra puede significar ‘veneno’ u ‘óxido’. Este mismo término también hace referencia a la *iosis* o última etapa de la transmutación, en la que se alcanza un estado de perfección y un característico color rojizo (mismo color del óxido de hierro o herrumbre). El *ióς* parece ser el precursor de la famosa Piedra filosofal.

<sup>220</sup> Traduzco *συνθέματα* por “signaturas” (señal de lo divino que revela su presencia en el mundo), ya que el diagrama en el que se inserta este texto es una representación de la unidad del mundo y la naturaleza, pues como dice S. L. Grimes, *op. cit.*, p. 61: “*Sunthēmata* can be understood as visible properties of certain objects that reveal hidden sympathies to other objects and to the divine power that unites them as an interconnected whole” (*Sunthēmata* puede ser entendido como propiedades visibles de ciertos objetos que revelan simpatías ocultas con otros objetos y con el poder divino que los une como un todo interconectado). El término simpatía refiere a la noción de la “simpatía cósmica”, según la cual todo el cosmos se encuentra interconectado e interactúa mediante relaciones positivas (simpatías) o negativas (antipatías). *Vid.* Tim Hegedus, *Early Christianity and Ancient Astrology*, pp. 1-2.

## VII

Ζωσίμου περι ὀργάνων καὶ καμίνων

1. Ἐπειδὴ ἐξῆς ὁ λόγος ἡμῖν περι καμίνων καὶ  
καταβαφῆς πρόκειται, οὐ βούλομαι πρὸς σὲ ποιεῖσθαι  
ἐμπεσοῦσαν ταῖς ἄλλων γραφαῖς. Καὶ γὰρ παρὰ Μαρία ἡ  
τῆς ὀρωμένης καμίνου κεῖται διαγραφὴ ἧς ὁ Φιλόσοφος  
5 οὐκ ἐμνημόνευσεν, εἰ μὴ μόνον πρισμάτων, καὶ τῶν  
ἄλλων περι ὧν ἡρέμα ἐν τῷ περι ποσότητος πυρὸς  
ὑπομνήματι διέλαβον.

M' 195r22-196v29 (1. 1-7 et 15-42) + 112r1-12 (1. 43-52)

M 186r19-186v1 (1. 3-14)

A 83r9-18 (1. 43-56)

L 88r6-17 (1. 43-56)

CAG, II, 237, 22-238, 24 (1. 1-42), 224, 1-10 (1. 3-14) et 140, 9-20 (1. 43-56)

Tit. Ζωσίμου περι ὀργάνων καὶ καμίνων M : περι ἐτέρων καμίνων M' || 1-3 Ἐπειδὴ— Μαρία om. M || 4  
post καμίνου add. οὐ M' || κεῖται διαγραφὴ M' : διαγραφὴ κεῖται M || 5 εἰ M : οἱ M' || μὴ om. M' || πρισμάτων  
M : πρησ- M' || 7 διέλαβον M' : γεγράφκα M

## VII

### De Zósimo sobre los instrumentos y los hornos

1. Ya que a continuación se presenta nuestro discurso sobre los hornos y sobre la tintura, no quiero provocar que te arrojes<sup>221</sup> a los escritos de otros. Porque también se encuentra en la obra de María<sup>222</sup> el diseño del horno observado, del cual el Filósofo<sup>223</sup> no hizo mención, sino sólo (de aquel) de aserrín,<sup>224</sup> y otras cosas sobre las que opiné moderadamente en el tratado acerca de la medida del fuego.<sup>225</sup>

---

<sup>221</sup> De acuerdo con la RAE, el verbo arrojar (usado como pronominal) posee el significado de “resolverse a emprender o hacer algo sin reparar en sus dificultades o riesgos” (*vid. DLE, s. v. “arrojar”*).

<sup>222</sup> María la Judía, alquimista de gran renombre en la antigüedad. Se la situaría en un periodo de tiempo entre los siglos I d. C. a III d. C. Se la considera una mujer muy inventiva, atribuyéndosele la invención de numerosos aparatos como alambiques, la *kerotakis* (*vid. infra, n. 228*), así como de numerosos procedimientos, como el famoso *baño María*. *Vid. Glosario, s. v. Μαρία*.

<sup>223</sup> De acuerdo con Mertens, Zósimo se refiere a Demócrito con el apelativo de ‘el Filósofo’. Demócrito, o mejor dicho Pseudo-Demócrito, autor de numerosos escritos alquímicos y considerado uno de los sabios antiguos por Zósimo y alquimistas posteriores. Sus escritos fueron atribuidos al filósofo Demócrito de Abdera, recordado por su teoría atomista, pero se los sitúa en el periodo helenístico. Suele relacionarse a Bolo de Mendes como el verdadero autor de los escritos de Ps. Demócrito, siendo Columela (7. 5, 17) una de las fuentes más tempranas en informarnos sobre esta atribución. Una de las obras más representativas de Ps. Demócrito que se ha conservado hasta nuestros días se titula *Φυσικά καὶ μυστικά* (o *Physica et mystica*).

<sup>224</sup> El griego *πρισμαίων* indica algún subproducto de la acción de aserrar, por lo que traduje la palabra como ‘aserrín’. No obstante, la frase puede interpretarse de dos maneras: 1) es probable que el Filósofo no haya hablado del horno aludido en el escrito de Zósimo, sino solamente del material usado para la combustión del horno o 2) el Filósofo solamente hizo mención de un horno que utiliza aserrín como modo de combustión y es diferente del horno que interesa a Zósimo y su hermana Teosebia, idea que reflejé en la traducción.

<sup>225</sup> De acuerdo con Mertens, *op. cit.*, p. XCII, n. 4, existe una referencia a una obra perdida de Zósimo sobre el fuego. *Vid. CAAG, II, 78, 6-8: Ἀμέλει καὶ ὁ Ζώσιμος ἴδιον λόγον περὶ πυρὸς ποιεῖται. Οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ ἐν ἑκάστῳ γνησίῳ αὐτοῦ λόγῳ, τοῦ πυρὸς φροντίζει, ὡς καὶ πάντες οἱ ἀρχαῖοι* (naturalmente Zósimo también escribió un discurso particular acerca del fuego. Y, no obstante, en cada uno de sus discursos auténticos se interesa por el fuego, al igual que todos los antiguos).

2. Ἐώρακα εἰς τὸ ἱερὸν Μέμφιδος ἀρχαῖον κατὰ μέρος  
 κειμένην τινὰ κάμινον ἣν οὐδὲ συνθεῖναι εὔρον οἱ μύσται  
 10 τῶν ἱερῶν. Ἔρρωσο. Πολλαὶ μὲν οὖν ὀργάνων κατασκευαὶ  
 γεγραμμέναι εἰσὶν τῇ Μαρίᾳ, οὐ μόνον ὑδάτων θείου,  
 ἀλλὰ καὶ κηροτακίδων εἶδη πολλὰ καὶ καμίνων. Τὰ οὖν  
 τοῦ θείου ὄργανα πρὸ πάντων ἀναγκαῖον ἐκδοῦναι,  
 μάλιστα ἐπειδὴ καὶ αὐτῶν πρὸ πάντων χρεῖα.
- 15 3. Ἴνα οὖν μὴ δόξη τι λείπειν τοῖς σοῖς γράμμασιν,  
 ἔστω παρὰ σοὶ καὶ ἡ κάμινος Μαρίας, ἧς καὶ ὁ Ἄγαθο-  
 δαίμων ἐμνημόνευσεν ἐν τῷ λόγῳ οὕτως <...>. Ἡ δὲ τῆς  
 κηροτακίδος τοῦ κρεμαστοῦ θείου τάξις οὕτως γίνεται.  
 Λαβὼν φιάλην, σμύρισον ἢ λίθω παράτεμε τὸ μέσον  
 20 κυκλοτερῶς τὸν πυθμένα τῆς φιάλης, ἵνα ἐμβῆ κάτω  
 ὀξύβαφον σύμμετρον. Καὶ βαλὼν ὀστράκινον ἄγγος  
 λεπτὸν προσηρμοσμένον τῇ φιάλῃ ἵνα ἢ κρεμαστὸν ἐκ  
 τῆς φιάλης ἄνωθεν ἀπ' αὐτῆς ἀντεχόμενον <...> φθανέτω  
 δὲ ἐπὶ τὴν σιδηρᾶν κηροτακίδα. Καὶ ἐπιθεὶς ὁ βούλει  
 25 πέταλον ἢ ὁ ἂν ἡ γραφὴ αἰτῆ ὑπὸ τὸ ἄγγος καὶ ὑπὸ τὴν

8-14 Ἐώρακα—— χρεῖα om. M' qui post διέλαβον habet Ἴνα οὖν etc. (cf. infra, § 3) || 11 θείου prop. ego : signum sulphuris M' θείων BeRu || 14 post χρεῖα def. M qui habet Βίκος ὑάλινος etc. (cf. supra, II, § 1) || 15 σοῖς γράμμασιν M' : συγγράμμασι prop. BeRu || 17 post οὕτως lacunam indicaui || 19 σμύρισον prop. ego : σμέρησον M' prop. BeRu || 21 ὀξύβαφον BeRu : ὀξοβ- M' || 23 ante φθανέτω lacunam indicaui || 25 pr. ὑπὸ M' : ὑπὲρ prop. BeRu Hammer-Jensen || alt. ὑπὸ M' ὑπὲρ prop. Hammer-Jensen.

2. Vi en el antiguo templo de Menfis<sup>226</sup> un horno que yace de manera parcial y que los iniciados a los cultos no consiguieron reconstruir.<sup>227</sup> Que estés bien. Ciertamente numerosas construcciones de instrumentos fueron descritas por María, no sólo (de instrumentos) de las aguas de azufre, sino también de numerosas clases de *kerotakis*<sup>228</sup> y de hornos. Así pues, antes que nada, es indispensable exponer (sobre) los instrumentos de azufre, especialmente debido a que, antes que nada, esto es necesario.

3. En efecto, a fin de no dejar que conjetures nada en tus escritos, que igualmente esté en tus apuntes el horno de María, del que también Agatodemón hizo mención en su tratado del modo siguiente <...>.<sup>229</sup> Y la instalación del azufre suspendido<sup>230</sup> de la *kerotakis* sucede de este modo: toma una vasija, líjala o, con una piedra, corta por el medio, de manera circular, el fondo de la vasija, a fin de que entre de arriba abajo un platillo proporcionado. Y añade un jarro de barro, fino, ajustado a la vasija para que esté suspendido desde arriba de la vasija sosteniéndose de la misma; <...><sup>231</sup> y que llegue por encima de la *kerotakis* de hierro. Y agrega la lámina (de metal) que quieras, o lo que el escrito pida, debajo del jarro y

---

<sup>226</sup> Capital del antiguo reino de Egipto, continuó siendo una ciudad importante en periodos posteriores (helénístico e imperial), gozando de un gran prestigio como centro ceremonial.

<sup>227</sup> Todo parece indicar que se trataba de un antiguo horno en ruinas para el momento en que Zósimo lo vio y que los iniciados y sacerdotes del templo no hallaron forma de reconstruir por la escasa o nula información acerca de su funcionamiento.

<sup>228</sup> La *kerotakis* es un instrumento cuya invención se atribuye a María la Judía. Se trata de un aparato cerrado, donde una placa delgada de metal es expuesta a vapores que circulan de manera constante y es teñida por éstos. Dentro de este instrumento se replican las cuatro fases de la transmutación.

<sup>229</sup> Laguna.

<sup>230</sup> El azufre puede encontrarse, ya sea en una suspensión, esto es, que se mantiene durante un tiempo más o menos largo en el seno de un fluido (*vid. DLE, s. v. "suspensión"*); ya sea suspendido dentro del instrumento, de acuerdo a la disposición de sus partes.

<sup>231</sup> Laguna. Para una reconstrucción de la *kerotakis* descrita, *vid. Figs. 29 y 33.*



κηροτακίδα, ἅμα τῇ φιάλῃ ἵνα ἔσωθεν βλέπῃς. Καὶ  
 συμπεριπηλώσας τὰς ἀρμογὰς ἔψε ἐφ' ἃς λέγει ὥρας ἢ  
 ἡμέρας ἢ τάξις. Τοῦτό ἐστι τὸ κρεμαστὸν θεῖον, καὶ  
 κρεμαστὸν ἀρσενικὸν ὁμοίως. Δίδου τρυμαλιὰν λεπτήν  
 30 βελόνῃς μέσον τοῦ ἄγγους· ὑαλῆ ἄλλῃ φιάλῃ πώμαζε.  
 †Ἦτω δὲ τὸ ἄγγος τὸ ὀστράκινον <οὐκ> εἰκόσ τοῖς τῶν  
 ὀρβίων κύβοις, ἄλλ' εἰκόσ τοῖς τῶν ἀγγείων κύβοις†  
**4.** Ἡ δὲ κάμινος φουρνοειδῆς, φησὶν ἡ Μαρία, ἔχουσα  
 ἄνω τρεῖς μύζους ἢ ἀνοχὰς ἢ σύροντας. Καῦσον δὲ  
 35 καλάμοις ἐλληνικοῖς κατὰ πρόσβασιν νυχθήμερα δύο ἢ  
 τρία πρὸς ὃ ἔχει ἡ βαφή καὶ ἄφες ἀποφυγεῖναι ἐν τῇ  
 καμίνῳ. Κατάσπα δὲ δι' ὅλης ἡμέρας ἄσφαλον  
 ἐπιβάλλον ἃ οἶδας καὶ χαλκὸν λευκὸν ἢ ξανθόν. Δύναται  
 δὲ ὧδε γενέσθαι <...>.

27-28 ἡ ἡμέρας M' : ἡ ἡμετέρα BeRu || 30 πώμαζε prop. ego : ὑπωμόστε M' ὑπωμος τε (sic) BeRu ἄπωμος τε (sic) prop. BeRu || 31-32 locus corruptus || 31 Ἦτω M' : ἔστω prop. BeRu || οὐκ suppleui || 32 ἀλλ' M' : ἄλλως prop. BeRu || 34 μύζους M' : μαζοὺς BeRu ex CAG, II, 173, 13 || 39 lacunam indicaui.

debajo de la *kerotakis* juntamente con la vasija de modo que mires adentro. Y, tras sellar completamente las juntas, cuece durante las horas o días que indique la instrucción. Éste es el azufre suspendido y, del mismo modo, el arsénico<sup>232</sup> suspendido. Añade un fino ojo de aguja en el centro del jarro; cúbrelo con otra vasija de vidrio. Y que el jarro de barro no sea semejante a las cubetas de leguminosas, sino semejante a las cubetas de receptáculos.

4. Y el horno de reverbero,<sup>233</sup> dice María, posee (por) arriba tres ventosas o suspensores o tirantes.<sup>234</sup> Enciéndelo con cañas griegas a través del acceso durante dos a tres jornadas conforme a lo que contenga la tintura y deja tostar<sup>235</sup> en el horno. Precipita (el) asfalto<sup>236</sup> durante un día entero arrojando encima (las sustancias) que ya conoces y también (el) cobre blanco<sup>237</sup> o amarillo.<sup>238</sup> Puede suceder de esta manera.

---

<sup>232</sup> El término ἀρσενικόν también era utilizado para indicar el oropimente o sulfuro de arsénico mineral, con fórmula  $As_2S_3$ . El nombre ‘oropimente’ proviene del latín *auripigmentum*, debido a su característico color amarillo.

<sup>233</sup> La expresión κάμινος φουρνοειδής se traduciría de manera literal como ‘horno con forma de homo’, pues el adjetivo hápax φουρνοειδής proviene de φούρνος (lat. *furnus*), que significa horno. La expresión hace más bien pensar en una especie de horno de reverbero, el cual es un horno provisto de chimenea en el que las sustancias no son expuestas al calor directo, sino que éste proviene de otra cámara y reverbera o refleja por medio de una bóveda. *Vid. DLE*, s. v. “horno”.

<sup>234</sup> Los términos μύζους, ἀνοχάς y σύροντας indican algún tipo de mecanismo de tracción y escape de vapores.

<sup>235</sup> Zósimo indica que la operación puede durar de dos a tres días con el fin de desecar lo del horno. Traduzco el infinitivo ἀποφρυγῆναι por el castellano ‘tostar’, que, como indica el *DLE*, s. v. “tostar”, es la acción de “poner algo a la lumbre para que lentamente se le introduzca el calor y se vaya desecando, sin quemarse, hasta que tome color”.

<sup>236</sup> Κατάσπα... ἄσφαλτον puede indicar la producción de una materia sólida en el fondo del horno, pues, como indica Mertens, puede tratarse de un subproducto de la combustión de las cañas griegas (*Mém. auth.*, VII, p. 192, n. 26). Por otro lado, la misma Mertens considera que, si ἄσφαλτον no designa al subproducto de la combustión, es comprensible su asociación con el cobre blanco y el cobre amarillo, ya que actúa como un agente protector y reductor, que impide tanto la evaporación de los metales volátiles aleados al cobre, así como la oxidación del mismo.

<sup>237</sup> De acuerdo a Mertens, *loc. cit.*, el cobre blanco se trataría de una aleación de cobre con arsénico, también llamado ‘cobre arsenical’ o ‘bronce arsenical’ (*cf.* C. Ziobrowski, E. Cabanillas, T. Palacios y L. González, “Estudio de aleaciones cobre-arsénico”, *Boletín Museo del Oro*, p. 131). No confundir con el cuproníquel, conocido como ‘cobre blanco’ por los antiguos chinos.

<sup>238</sup> *Vid. Zos. Alch., Comm. Gen.*, II, n. 195.

- 40 5. Καὶ τὸ ἠθμοειδὲς ὄργανον λευκαίνει, ξανθοῖ, ἰοῖ,  
παροπτᾶ ἀνθίσματα, ποιεῖ μαλαγμάτων καταβαφάς, καὶ  
ὄσα ἂν ἐπινοῆς. Ἡ δὲ ποίησις αὐτῆς αὕτη <...>.
6. Ὅπῃν ἔχει τὸ ὀστράκινον ἄγγος καλύπτον τὴν  
φιάλην τὸ ἐπὶ τὴν κηροτακίδα, ἵνα περιβλέπη εἰ ἐλευ-
- 45 κάνθη ἢ ἐξανθώθη· ἢ δὲ ὀπῆ τοῦ ὀστράκου ἐπιωμάζεται  
φιάλη ἑτέρα ἵνα μὴ δι' αὐτῆς τι ἐκπνεύση. Τὸ δ' αὐτὸ  
ποιεῖ καὶ τὸ καρκινοειδὲς αὐτοῦ, ἔψει αὐτό, ὅπτα, ὃ ἐστι  
μονοήμερον. Ἐὰν δὲ ἄλλη ἢ ἔψησις καὶ ἄλλη ἢ ὀπτησις,  
δύο καμινίων χρεῖα, πρῶτον φανῶν ἢ ληκύθων, ἔπειτα

41 ἀνθίσματα prop. BeRu : ἀντέσ- M' || 42 ἐπινοῆς BeRu : -νοεῖς M' || lacunam indicavi || 43-56 Ὅπῃν—αὕτη  
post ἔστι δὲ ὁ τρόπος οὗτος καρκινοειδῆς· ὅτι ἐπὶ τοῦ συνθέματος habent AL || 43 καλύπτον M'L : ἀποκαλ- A  
|| 44 φιάλην M' : -λη AL || τὸ ego : τὴν M'AL || περιβλέπη M' : -βλέπον AL -βλέπων BeRu || εἰ M' : ἢ AL ||  
44-45 ἐλευκάνθη M' λευκανθῆ AL || 45 ἢ AL : εἰ M' || ἐξανθώθη M' : ξανθωθῆ AL || ἢ M'L : εἰ A || ὀστράκου  
M' : ὀστρακίνου ἄγγους AL || 46 τι om. AL || ἐκπνεύση BeRu : -εύσει AL -εὕη M' || 46-47 Τὸ δ' αὐτὸ ποιεῖ om.  
AL || 47 καρκινοειδὲς M' : -δῆς AL || ἔψει αὐτό, ὅπτα M' : ἐκφύγη AL || 48 Ἐὰν δὲ prop. BeRu : Ἐὰν γὰρ  
M'AL || ἢ ἔψησις AL : ἐπήσης M' || καὶ om. M' || ἢ ὀπτησις AL : ὀπτήσεις M' || 49 καμινίων M' : -μίνων AL ||  
φανῶν ἢ ληκύθων M' : φανῶ λεκυνθίων AL φανῶν ληκυθίων BeRu

5. Y el instrumento con apariencia de tamiz<sup>239</sup> blanquea, amarillece, vuelve *ios*,<sup>240</sup> tuesta las eflorescencias,<sup>241</sup> efectúa las tinturas de las amalgamas y cuantas cosas imagines. Pero la realización de esta (operación) es ésta <...><sup>242</sup>

6. El jarro de barro que cubre la vasija y que está sobre la *kerotakis* tiene una abertura para que examines si se blanqueó o si se amarilleció; pero la abertura del jarro es obstruida por otra vasija para que nada exhale a través de ella.<sup>243</sup> Esto mismo produce su (sustancia) carcinoide,<sup>244</sup> la cuece, la tuesta, ésta es la operación que dura sólo un día. Pero si se lleva a cabo, por un lado, la cocción y, por otro, la tostadura, se necesita de dos hornillos,<sup>245</sup> en primer lugar (el) de *phanoi* o (el) de ampollas, y después (el) de *kerotakis* o

---

<sup>239</sup> Este instrumento parece no tener relación con el horno del párrafo precedente, por lo que Mertens supone la existencia de una laguna en el texto.

<sup>240</sup> El verbo *ióω* indica la acción de volver color rojo o violeta, dando el mismo color del *ios*. Sobre el término *ίός*, *vid. Zos. Alch., Comm. Gen., VI, n. 219.*

<sup>241</sup> Eflorescencia puede significar: a) Conversión de sales en polvo al perder el agua de cristalización; b) óxido metálico que se forma en ciertos minerales, y c) sal que se deposita en superficies de mampostería, y compuesta, generalmente, de carbonatos o de sulfatos alcalinos (*vid. Dictionnaire de français Larousse, s. v. "eflorescence"*). En este caso, es muy probable que se trate de eflorescencias surgidas tras tostar los metales depositados en el instrumento.

<sup>242</sup> La frase hace suponer la descripción del instrumento mencionado, sin embargo, se desconoce del todo la identificación del instrumento con apariencia de tamiz y su funcionamiento, o si se trata de un dispositivo de la *kerotakis*, que efectivamente poseía una especie de tamiz cuya función no era la primaria propia del instrumento.

<sup>243</sup> La abertura en el jarro parece tener el fin de permitir que el alquimista inspeccione la operación que se esté llevando a cabo dentro de la *kerotakis*.

<sup>244</sup> *Mém. auth., VII, n. 34:* "Ce terme (*καρκινοειδής*) désignant en grec aussi bien un chancre ou un cancer qu'un crabe, il serait assez plausible de voir dans *τὸ καρκινοειδής* un produit ayant un effet rongeur, une substance corrosive destinée à agir sur la *kérotakis*" (Este término, que designa en griego tanto un chancre o un cáncer como un cangrejo, sería bastante plausible ver en *τὸ καρκινοειδής* un producto que posee un efecto corrosivo, una sustancia corrosiva destinada a actuar sobre la *kerotakis*). Traduzco *τὸ καρκινοειδής*, al igual que Mertens, como "(sustancia) carcinoide" para mantener la ambigüedad propia del texto griego.

<sup>245</sup> El texto supone la existencia de dos tipos de hornos diferentes, de los que no se poseen más datos, por lo que su uso exacto se desconoce.

- 50 κηροτακίδων ἢ ἴπυξάδων† ἢ βουκλῶν. Ἐὰν δὲ καρκινοει-  
δὲς ἢ ὅμοια αὐτῶ ἐψηθῆναι ἐπιτιθῶνται τῇ κηροτακίδι ἢ  
ἐκτείνωνται, ποιοῦν ὡς ἄρρευστον.
- [7. Ἐλεγεν ὁ ἀρχαῖος Ζώσιμος· μίαν τάξιν οἶδα ἐγὼ  
δύο ἔργα ἔχουσιν· μία μὲν ἵνα ῥεύση διὰ τῆς τρίτης† καὶ  
55 δευτέρα ἵνα ξηρανθῇ ὑγρότης μολύβδου· ἴσῶν ἀκέρειαν  
καὶ ἀκένότη† πηχθήσεται γὰρ καὶ ξηρανθήσεται αὕτη.]

50 πυξάδων M' : πηξ- AL || δὲ om. AL || 50-51 καρκινοειδὲς M' : -δὴς AL || 51 ἢ ὅμοια prop. ego : ἢ ὁμοία AL ἢ ὁμοίαι (sic) M' || αὐτῶ prop. ego : αὐτὸ M' αὐτῶν AL || ἐψηθῆναι AL : ἐψηθεῖναι M' || ἐπιτιθῶνται prop. ego : -τίθενται M' -τηθέντα AL || τῇ κηροτακίδι M' : κηρωτακίδων AL || 51-52 ἢ ἐκτείνωνται M' : ἐκτείνοντα δὲ AL || 52 ποιοῦν AL : ποίει οὖν M' || 53-54 μίαν ... ἔχουσιν prop. ego : μιᾶ ... ἔχουσα AL || 54 ἔργα AL : ἀν ἐργασίας ? || 55-56 ἴσῶν ἀκέρειαν καὶ ἀκένότη [σ. ἀ. κ.] om. A || locus desperatus.

(el) de cementaciones<sup>246</sup> o (el) de matraces. Y si (la sustancia) carcinoide o (sustancias) similares a ésta son puestas o extendidas sobre la *kerotakis* para ser cocidas, prepáralas como no fusibles.<sup>247</sup>

[7. Decía el antiguo Zósimo:<sup>248</sup> yo conozco una instrucción que contiene dos funciones: la primera (es) para que (se) licúe por medio de... y la segunda para que se seque la humedad del plomo; e intacta sin mezcla... puesto que ésta será fijada y secada].<sup>249</sup>

---

<sup>246</sup> El término *πυξάδων* puede estar relacionado con la palabra *πυξίς*, la cual designa una caja (especialmente de madera. *Vid. LSJ*, s. v. “*πυξίς*”), por lo que puede entenderse en el presente texto el uso de una caja resistente al calor usada para la cementación. Por su parte, la cementación es el proceso de modificación de las propiedades superficiales de un metal mediante el calentamiento de éste en presencia de otras sustancias (*vid. DLE*, s. v. “cementar”).

<sup>247</sup> Dicho de una sustancia que puede fundirse, esto es, un cuerpo sólido que se derrite o vuelve líquido, generalmente por la acción del calor.

<sup>248</sup> Se observa la intervención directa de un compilador en el texto.

<sup>249</sup> Este último párrafo presenta problemas en su transmisión, siendo algunas de sus palabras de difícil identificación y, por lo tanto, de ser traducidas. He identificado *σώαν* como un acusativo singular femenino de *σῶς*. En cuanto a *ἀκέρειαν*, la he identificado con el adjetivo *ἀκέραιος*.



## 4. Glosario: comentario lexicográfico

La alquimia es un tema que fascina y que, no obstante, plantea numerosos retos y dificultades al momento de emprender su estudio. Uno de los primeros desafíos a los que se enfrenta quien estudia los textos alquímicos proviene del lenguaje utilizado en esta disciplina.

El lenguaje alquímico se caracteriza por ser complejo y muy difícil de entender a causa de diversas razones, las cuales se deben, en gran medida, a que el saber alquímico era visto como un conocimiento secreto revelado únicamente a los iniciados en este *Arte*, puesto que fue transmitido de forma críptica por medio del uso de lenguaje simbólico, así como del uso de *Decknamen*.<sup>250</sup> Estos *Decknamen* (nombres encubiertos) fueron empleados con el objetivo de ocultar las verdaderas sustancias utilizadas en el *Arte*, pues el haberse referido a una sustancia por medio del nombre de otra u otras sustancias dificulta la correcta identificación de las empleadas por los alquimistas. A esto se añade el hecho de que el lenguaje no era uniforme debido a que cada alquimista o cada escuela alquímica lo utilizaba de manera diferente, conforme a sus intereses. Otra complejidad es que en la antigüedad el conocimiento que se tenía de las sustancias era muy distinto del que se tiene en la actualidad, por lo que un vocablo podía ser utilizado para designar múltiples sustancias.

Por otra parte, una porción del lenguaje técnico es tomado de diversos ámbitos suficientemente desarrollados para el momento en el que surgió la alquimia—de cuyas nociones se nutrió—, tales como la metalurgia y la joyería, las técnicas de teñido de piedras preciosas y textiles o el ámbito de la cocina, la perfumería y otros oficios.<sup>251</sup> Y es precisamente del terreno de la cocina de donde procede el instrumental del laboratorio alquímico, pues —como se verá más adelante—, a pesar de conservar los nombres de estos utensilios diversos, se vieron modificados con el fin de adaptarse a las necesidades de los procedimientos propios del *Arte sagrado*.

---

<sup>250</sup> Palabra alemana que significa “nombres bajo techo”. Cf. J. García Atienza, *Diccionario Espasa de la alquimia*, s. v. “Decknamen”.

<sup>251</sup> Estos son: la fabricación de vidrio, la farmacología y la pintura. Cf. “Introduction technique”, *Mém. auth.*, p. CXII.



Aunado a lo anterior, es necesario mencionar la carga simbólica que llevaban consigo los nombres de algunas sustancias, derivada de las diversas creencias y teorías que existían en aquella época. Una muestra de lo anterior queda patente en el hecho de que algunos nombres de sustancias son sustituidos por símbolos en los manuscritos.<sup>252</sup>

Es por todas estas razones que, con el objetivo de proporcionar material que ayude a facilitar el estudio y comprensión de los textos de Zósimo, todos aquellos términos que se encuentran en la presente traducción y que merecen una explicación, ya sea porque son términos especializados, ya sea por ser términos oscuros que merecen una explicación adicional, serán presentados a continuación con su respectivo comentario a manera de glosario.<sup>253</sup> Además, en cada entrada del glosario se ha indicado la ubicación de la palabra dentro de los textos de Zósimo.

Es importante señalar que, si bien el glosario se compone de palabras presentes en los textos de Zósimo, las definiciones de éstas no se limitan únicamente al uso dado por el Panopolitano, sino a su uso dentro de la tradición alquímica a la que pertenecen dichos textos. Para lograr este fin se consultaron otras obras del CAAG, diccionarios, enciclopedias y otras obras especializadas. Al final del glosario, el lector encontrará la lista de algunos símbolos utilizados<sup>254</sup> para sustituir ciertos vocablos comentados en el mismo.

---

<sup>252</sup> Para una explicación más detallada sobre los símbolos alquímicos *vid.* CAAG, I, pp. 92-122.

<sup>253</sup> DLE, s. v. “Glosario”: “Catálogo de palabras de una misma disciplina, de un mismo campo de estudio, de una misma obra, etc., definidas o comentadas”. Cf. Susana Rodríguez Barcia, *Introducción a la lexicografía*, p. 25: “[...] se trata de un catálogo de palabras consideradas poco conocidas por diferentes motivos (desuso, especialización) en el que se define o explica su significado”.

<sup>254</sup> Símbolos presentes en los manuscritos *A*, *B* y *M*, y reproducidos junto con sus respectivas listas en CAAG, I, pp. 104-120.

## A

**Ἀγαθοδαίμων, -ος, ὁ.** Agatodemon. Figura compleja dentro de la tradición. Nombre que significa “el buen demon (espíritu)”, era el nombre de la divinidad cívica de Alejandría y que gozó de gran popularidad en el periodo grecorromano de Egipto, se le rendía culto como divinidad de la buena fortuna, así como regente del cosmos. Se le representaba como una serpiente con cabeza de hombre y mantenía una estrecha relación con el *uróboro* o serpiente que devora su cola (*vid. ὄφις*). En la literatura hermética se le representa como un sabio semidivino revelador de la sabiduría del universo y, de acuerdo con algunas genealogías, es hijo de Hermes-Thot y padre de Hermes Trimegisto o hijo de Hermes Trimegisto y padre de Tat.

Aparece en himnos e inscripciones de la tradición gnóstica. Ciertos grupos gnósticos adoraban a la serpiente como su emblema y mantenían serpientes domésticas, llamadas *agatodemones*, que eran vistas como protectoras del hogar. Los miembros de la secta de los agatodemonitas fueron identificados como alquimistas.

En la tradición alquímica se le sitúa en los primeros dos siglos después de Cristo, aunque es probable que su nombre sea un pseudónimo, utilizado por diversos autores, bajo el cual se conocen dos textos: un aforismo, presente también en los *Oráculos sibilinos*, así como en un comentario alquímico dirigido a Osiris y

que guarda relación con el *Oráculo de Orfeo*.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.5.34.

**ἄγγειον, -ου, τό.** Receptáculo, recipiente, depósito.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.3.32.

**ἄγγος, -εος, τό.** Nombre que designa una diversidad de recipientes utilizados para contener tanto sustancias líquidas como sólidas.

Zósimo parece emplear este término para designar diversos tipos de recipiente, como son:

a) Recipiente empleado para contener las sustancias sometidas al calor, sobre cuya fuente es situado el mencionado recipiente.

b) Recipiente empleado como tapa para retener vapores o gases.

En otro texto alquímico (CAAG, II, 452, 16-453, 1) aparece designando un recipiente utilizado como capitel en un alambique.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.2.5; VII.3.21, 25, 30, 31; VII.6.43.

**αιθάλη, -ης, ἡ.** Humo o vapor producto de una operación alquímica.

Sublimado: sustancia obtenida por sublimación, esto es, el cambio de estado que experimenta una sustancia de sólido a

gaseoso sin pasar por el estado líquido.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.1.5; II.2.13; II.4.30; II.5.33, 36.

**αιθαλόω.** Sublimar: someter alguna sustancia a la sublimación (*vid. αιθάλη*). También indica la acción de cubrir con hollín o humo, producto de la acción del fuego.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.4.26.

**αναθυμίασις, -εως, ή.** Evaporación: cambio de estado líquido a gaseoso que experimenta una sustancia.

Destilado: sustancia líquida obtenida con el proceso de destilación, esto es, la operación destinada a separar las sustancias volátiles en un líquido por medio de la evaporación y su posterior condensación por enfriamiento.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.1.9.

**αναθυμιάω.** Evaporar, evaporarse.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.4.30.

**άνθισμα, -τος, τό.** Eflorescencia. Esta palabra puede indicar: a) conversión de sales en polvo al perder el agua de cristalización; b) óxido metálico que se forma en ciertos minerales, y c) sal que se deposita en superficies de mampostería y está compuesta, generalmente, de carbonatos o de sulfatos alcalinos.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.5.41.

**άποφρύγω.** Tostar: acción de poner algo a la lumbre para que lentamente

se le introduzca el calor y se vaya desecando, sin quemarse, hasta tomar color.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.4.36.

**άργύρειον ύδωρ, τό.** Agua de plata. Posible identificación del mercurio como ‘agua divina’ (*vid. θεϊον ύδωρ*), pues άργύρειον ύδωρ hace pensar en el mercurio (*vid. ύδράργυρος*).

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, V.4.

**άργυρος, -ου, ό.** Plata. Metal de color blanco brillante, muy maleable y dúctil, muy escaso en la corteza terrestre. Se lo consideraba la segunda sustancia más perfecta, superada únicamente por el oro (*vid. χρυσός*). Puede ser encontrado en la naturaleza en estado puro o casi puro, por lo que se la tiene en gran estima. Era muypreciado para los egipcios debido a sus propiedades mágicas.

La obtención de la plata, o de sustancias semejantes a la plata, se convirtió en una de las preocupaciones más importantes en la labor alquímica. Esta obtención de plata era lograda en la segunda etapa de la operación alquímica, también llamada λεύκωσις (blanqueamiento). Dependiendo de las intenciones y metas del alquimista, esta segunda etapa era sucedida por la etapa llamada ξάνθωσις, por lo que el blanqueamiento sería la etapa previa a la obtención del oro.

Debido a que en la antigüedad únicamente se conocían siete metales, la palabra άργυρος era usada para indicar “plata” y, en un sentido lato, a cualquier

sustancia, metal o aleación con características semejantes a la plata. Este metal era fuertemente asociado con la luna, pues se creía que se producía en las entrañas de la tierra por influjo del astro. Es por esta razón que la palabra para plata es sustituida en los manuscritos por el símbolo lunar ☾.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.5.36, 37; V.10.

**ἄρμογή, -ῆς, ἡ.** Juntura. Lugar en que se unen dos o más componentes de un aparato. Con el fin de evitar exhalaciones de vapores o fugas de líquidos, estas juntas eran selladas con diversos materiales, tales como pasta de pan, arcilla, grasa y cera.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.3.27.

**ἄρρευστος, -ον.** No fusible. Dicho de una sustancia que no puede fundirse, esto es, un cuerpo sólido que se derrite o vuelve líquido, generalmente por la acción del calor.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.6.52.

**ἄρσενικόν, -οῦ, τό.** Arsénico. Este término era comúnmente utilizado en la antigüedad para designar al oropimente o sulfuro de arsénico mineral, con fórmula  $As_2S_3$ . Por su parte, el nombre ‘oropimente’ proviene del latín *auripigmentum*, debido a su característico color amarillo.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.3.29.

**ἄρσενόθηλυ, τό.** Hermafrodita. También denominado ‘andrógino’. Figura de doble sexo cuyo significado está ligado a la búsqueda hermética de la unión de los opuestos como una unidad primordial. En el proceso alquímico va indicando elementos o combinaciones que contienen a la vez las cualidades de lo fijo y de lo volátil, o las de lo masculino y lo femenino. En Zósimo, es posible que τὸ ἄρσενόθηλυ sea una manera de expresar lo universal, así como su carácter divino.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, V.4.

**ἀσκίαστος χαλκός.** Cobre sin sombra (pátina). Pátina es la capa de sales de cobre, que se forma en la superficie de dicho metal. La expresión ἀσκίαστος χαλκός se traduce de manera literal como *cobre sin sombra* (sombra: apariencia que adquiere el mismo con el surgimiento de pátina en su superficie), y cuya fabricación era considerada el primer paso para la obtención de oro en ciertas operaciones.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.4.25.

**ἄσφαλτος, -ου, ἡ.** Asfalto. Betún natural constituido por hidrocarburos, de color negro, de dureza variable debido a su consistencia sólida o semisólida. De acuerdo con autores antiguos como Dioscórides (I, 73) y Galeno (XII, 375), el asfalto es una mezcla de caliza, de silicio y de betún.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.4.37.

## B

**βαφή, -ῆς, ῆ.** Tintura. La palabra βαφή, derivada del verbo βάπτω (sumergir, bañar), refiere a un proceso de teñido, derivado de las técnicas artesanales de teñido de telas y joyas. En el sentido alquímico, refiere al teñido de metales como parte del proceso de transmutación de los mismos. Las tinturas son cuatro, una por cada una de las fases alquímicas: negro para la *melanosis* o transformación del metal en plomo o la materia prima; blanco para *leukosis* o la transformación del metal en plata; amarillo para la *xanthosis* o transformación del metal en oro; y rojo para la *iosis* o última fase de la transmutación.

La palabra βαφή puede indicar en los textos alquímicos una *tintura superficial*, esto es, una tintura que, a diferencia de una καταβαφή (*vid. καταβαφή*), únicamente tiñe a las capas externas del cuerpo metálico. Otro de los usos que puede tener esta palabra es el de indicar la tintura de plata.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.3.23; VII.4.36.

**βῆκος, -ου, ό.** *Bicos*. El término griego βῆκος es utilizado en cocina para designar un recipiente de barro cocido, más especialmente una jarra, utilizado para almacenar vino, así como carne salada y pescados.

En textos alquímicos puede indicar un vaso en forma de pera o calabaza, a menudo llamado cucúrbita, que es utilizado como parte constitutiva en un alambique. Debido a que la terminología alquímica no es uniforme y puede cambiar de un autor a otro o de un tratado a otro dentro de la obra de un mismo autor, el término βῆκος denomina distintas partes de un alambique, que son:

1) caldera —también llamada cuerpo—, que es la parte encargada de contener y calentar las sustancias sujetas al proceso de destilación.

2) capitel—también llamado cabeza—, que es la parte superior en donde se produce la condensación de los vapores destilados.

3) recipiente—también llamado receptáculo—, que es la parte encargada de recibir el producto de la destilación a través de un tubo de descarga conectado al capitel.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.1.1.

**βικόστομον, -ου, τό.** Abertura de un *bicos*. La palabra βικόστομον es un *hápax* que designa literalmente la boca de un *bicos* (*vid. βῆκος*).

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.1.3.

**βούκλα, -ης, ἡ.** Matraz. Vaso de barro o de vidrio con cuello largo, generalmente de forma esférica u ovoide.

**διαγραφή, -ῆς, ἡ.** Diagrama, esquema o diseño.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.1.4.

**δύναμις, -εως, ἡ.** Poder; capacidad; potencia.

**ἐγκάθισμα ὡσεὶ δρακοντῶδες.** Dispositivo interno semejante a una serpiente. Puede referirse a un serpiente, esto es, un tubo en espiral por el que descienden las sustancias destiladas y que sirve como sistema de enfriamiento de las mismas en alambiques u otros instrumentos, si bien no se tiene constancia de la existencia de serpientes en alambiques hasta su invención en el siglo XIII por el médico florentino Taddeo Alderotti.

Se desconoce la verdadera función de semejante dispositivo en el aparato llamado φανός. Sin embargo, atendiendo a las ilustraciones de los manuscritos que parecen representar dicho aparato, se puede observar la presencia de un tubo curvo cuya función más probable sea la de dejar escapar vapores producidos durante su funcionamiento.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.1.7.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.4.31; VII.6.50.

## Δ

A partir de Aristóteles (*Metaph.*, 1047<sup>b</sup>31, 1051<sup>a</sup>5), δύναμις, en oposición a ἐνέργεια (*vid.* ἐνέργεια), representa la potencia, esto es, la capacidad potencial o pasiva de llegar a ser o de actuar.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.2.15; V.10.

## Ε

**ἓν τὸ πᾶν.** *Uno es Todo:* Frase que expresa la idea de la unidad cósmica, atestiguada en numerosos textos a lo largo de toda la antigüedad y, según la cual, todas las cosas surgen de la Unidad y vuelven a ésta. Es probable que esta idea haya surgido del pensamiento de Jenófanes de Colofón y fuera continuada por la escuela eleática.

Este concepto se encuentra presente en el hermetismo y en diversos grupos gnósticos, todos contemporáneos de las prácticas alquímicas, donde la frase ἓν τὸ πᾶν es asociada con el símbolo del uróboro (*vid.* ὄφις).

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VI.1.

**ἐκπνέω.** Exhalar: despedir gases, vapores u olores.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.6.46.

**ἔλκω.** Absorber: atraer y retener un líquido o gas dentro de sí.

Atraer, tirar de; extraer.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, V.3.

**ἐνέργεια, -ας, ἦ.** Energía, actividad; acción.

A partir de Aristóteles (*Metaph.* 1048<sup>a</sup>26, 1045<sup>b</sup>19), ἐνέργεια, en oposición a δύναμις (*vid.* **δύναμις**), representa la acción o el acto, esto es, el ejercicio de la capacidad de llegar a ser o de actuar.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.2.16.

**ἐτήσιος, -ον.** Anual. El adjetivo ἐτήσιος (anual), atestiguado en diversos textos alquímicos, sobreentiende el sustantivo λίθος (piedra). Se cree que se trataría de una manera de designar la Piedra Filosofal, es decir, el principio transmuta-

**ζητέω.** Investigar: indagar y examinar de manera sistemática con el fin de aumentar los conocimientos sobre una materia.

**ἡμέτερος, -α, -ον.** Nuestro, -a. En textos alquímicos, la utilización del adjetivo *nuestro* indica que el nombre de la sustancia es usado para designar, de forma encubierta, una sustancia completamente distinta, conocida únicamente por el o los alquimistas.

torio. Es posible que el adjetivo de *anual* se deba a que su fabricación podía durar un año entero o porque su fabricación se daba una vez al año, especialmente durante la canícula.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.5.34.

**ἔψησις, -εως, ἦ.** Cocción. Acción y efecto de cocer o cocerse ciertos materiales.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.6.48.

**ἔψω.** Cocer. Exponer una sustancia a la acción del fuego y del calor en un horno, con el fin de que pierda humedad y adquiera una consistencia y propiedades específicas.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.3.27; VII.6.47, 51.

## Z

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.2.12, 18; V.1.

## H

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.4.27.

Θ

**θειον, -ου, τό.** Azufre. Elemento químico no metálico, de color amarillo, frágil y de olor intenso, muy abundante en la corteza terrestre donde se encuentra nativo o en forma de sulfatos y sulfuros.

Fue ampliamente utilizado por los alquimistas, para los cuales poseía gran importancia en sus operaciones, —al igual que el mercurio (*vid.* **υδράργυρος**) —, debido en gran medida a la acción que éste ejerce sobre los metales y demás sustancias que a él se ven expuestas, especialmente su acción tintórea.

El término *θειον* parece no sólo denominar al azufre, sino a sustancias semejantes, tales como los sulfuros.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.1.9; II.2.13; II.4.30; V.1; VII.2.13; VII.3.18, 28.

**ιόμαι.** Acción de tomar color rojo o violeta, dando el mismo color del *ios* (*vid.* **ιός**). Acción de volver o convertir en *ιός* u óxido. Representa la cuarta y última etapa de la operación alquímica, en la que se obtiene el color más elevado, el color violeta o *ios*.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.5.40.

**ιός, -οῦ, ό.** El término *ιός* es de difícil traducción, ya que posee más de un significado, por lo que presenta una ambigüedad en su lengua original. Esta palabra puede significar ‘veneno’ u ‘óxido’. Este mismo término también hace referencia a la *iosis* o última etapa de la

**θειον υδωρ.** Dependiendo de la lectura de *θειον* puede significar ‘agua sagrada’, del adjetivo *θειος*, α, ον (sagrado) o “agua de azufre”, del sustantivo neutro *θειον* (azufre). Se trataba de una sustancia demasiado importante para los alquimistas y de una naturaleza difícil de comprender, pues gracias a los numerosos testimonios se sabe que podía contener azufre o ser una mezcla de diferentes líquidos, utilizados para numerosas y variadas operaciones. Es también un término utilizado para designar a cualquier sustancia líquida utilizada en las diversas operaciones alquímicas, como por ejemplo, el mercurio (*vid.* **υδράργυρος**).

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, V, título; V.5

I

transmutación, en la que se alcanza un estado de perfección y un característico color rojizo (mismo color del óxido de hierro o herrumbre). El *ιός* parece ser el precursor de la famosa Piedra Filosofal, pues a menudo refiere a una poderosa sustancia rojiza-dorada utilizada para dar un tono dorado a los metales. Designa las impurezas que se forman en la superficie de los metales, siendo la “herrumbre” u “orín” en el caso del hierro y el “cardenillo” o “verdete” en el caso del cobre. Debido a que el término *ιός* designa particularmente al óxido de los metales, así como al veneno de la serpiente, este último es en ocasiones asimilado al óxido en el



lenguaje simbólico de los alquimistas. Representa el principio de las coloraciones metálicas, particularmente de la coloración amarilla-rojiza.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VI.4.

## K

**κάλαμος, -ου, ό.** Caña, caramillo. Material usado como combustible en los hornos.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.4.35.

**καμίνιον, -ου, τό.** *dim.* de κάμινος: hornito, hornillo.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.6.49.

**κάμινος, -ου, ή.** Horno. Las distintas operaciones alquímicas descritas en los textos precisaban del calor proveniente de distintos tipos de horno, cuya función y características no fueron precisadas por ninguno de los autores de dichos textos.

A juzgar por las ilustraciones dejadas en los manuscritos, la fuente de calor —que también puede recibir las denominaciones de φῶτα (fuego), κάυστρα (lugar de combustión) y καμίνιον (hornito) —parece tener las características de un hornillo o un anafre, en el cual se colocaría el material combustible; sobre éste se colocaría el recipiente que recibiría calor, ya fuera de manera directa o a través de una rejilla metálica—u otro material que ayudara a regular la temperatura.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII, título; VII.1.1, 4; VII.2.12; VII.3.16; VII.4.37.

**κάμινος φουρνοειδής.** Horno de reverbero. La expresión κάμινος φουρνοειδής se traduciría de manera literal como ‘horno con forma de horno’, pues el adjetivo hápax φουρνοειδής proviene de φοῦρνος (lat. *furnus*), que significa horno (de panadero). La expresión hace más bien pensar en una especie de horno de reverbero, el cual es un horno provisto de chimenea en el que las sustancias no son expuestas al calor directo, sino que éste proviene de otra cámara y reverbera o se refleja por medio de una bóveda que cubre su plaza.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.4.33.

**καρκινοειδής, -ές.** Con apariencia de cangrejo. El término puede designar a un cangrejo, un chancro o un cáncer. Puede traducirse como *carcinoide* y es probable que designe a una sustancia de naturaleza corrosiva.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.6.47, 50-51.

**καταβαφή, -ής, ή.** Tintura. Esta palabra refiere un proceso de teñido, derivado de las técnicas artesanales de teñido de telas y joyas. En el sentido alquímico, refiere al teñido de metales, como parte del proceso de transmutación de los mismos. Las tinturas son cuatro, una por cada una de las fases alquímicas: negro para la

*melanosis* o transformación del metal en plomo o la materia prima; blanco para *leukosis* o la transformación del metal en plata; amarillo para la *xanthosis* o transformación del metal en oro; y rojo para la *iosis* o última fase de la transmutación.

La palabra *καταβαφή* puede indicar, en los textos alquímicos, una *tintura profunda*, esto es, una tintura que, a diferencia de una *βαφή* (*vid. βαφή*), penetra a las capas internas del cuerpo metálico. Otro de los usos que puede tener esta palabra es el de indicar la tintura de oro.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.5.35; VII.1.2; VII.5.41.

**κατασπάω.** Precipitar: formar dentro de una disolución un cuerpo sólido que se deposita en el fondo de un recipiente.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.4.37.

**κηροτακίς, -ίδος, ή.** *Kerotakis*. Se trataba originalmente de una placa de metal utilizada por los artistas de la pintura encáustica como una suerte de paleta de pintor. Esta placa de metal era colocada sobre carbones encendidos con el fin de derretir barras de cera mezcladas con pigmentos sobre su superficie, donde además podían ser mezclados los colores para su posterior aplicación sobre la superficie a pintar. La palabra *κηροτακίς* proviene de *κηρός* (cera) y de *τήκω* (fundir, derretir).

En el ámbito alquímico, la *kerotakis* era colocada en el interior de un aparato cuya invención se atribuye a María la

Judía. Se trata de un aparato cerrado, de forma cilíndrica o esférica, donde diversas sustancias son calentadas en el fondo con el fin de que sus vapores entren en contacto con un metal, ya sea la *kerotakis* propiamente dicha o alguna lámina metálica. Los vapores de las sustancias expuestas al calor entran en contacto con el metal, condensándose en la parte superior del aparato, de donde descienden para repetir el ciclo de manera continua, por lo que, para permitir el continuo flujo, la *kerotakis* posee una forma rectangular o triangular. Dentro de este instrumento se replican las cuatro fases de la transmutación, gracias a la acción prolongada de los vapores sobre el metal.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.2.12; VII.3.18, 24, 26; VII.6.44, 50, 51.

**κιννάβαρις, -εως, τό.** Cinabrio: sulfuro de mercurio con fórmula HgS. Forma mineral cristalina de color rojizo de la que se extrae el mercurio. La palabra también era usada para designar:

a) Rejalgar, sulfuro de arsénico, también llamado *azufre rojo* y de fórmula As<sub>4</sub>S<sub>4</sub>. Su nombre en español proviene del árabe hispánico *ráhğ algár* (“polvo de la cueva”).


b) Probablemente, al plomo rojo, similar en color y difíciles de distinguir a simple vista.

c) Minio, nombre dado en la antigüedad al cinabrio adulterado con óxido de plomo. En la actualidad se da este nombre únicamente a dicho óxido de plomo, de color rojo y con fórmula Pb<sub>3</sub>O<sub>4</sub>.

d) Óxido de mercurio (HgO).

e) Todo sulfuro, óxido y oxisulfuro metálico de color rojo.

Autores como Teofrasto (*Lap.* 58-59), Dioscórides (V, 94-95), Vitruvio (VII, 8-9) y Plinio el Viejo (*HN*, XXXIII, 111-122) conocieron el cinabrio, a menudo llamándolo “minio” (μίνιον, *lat. minium*). Estos autores describen su utilización como mineral para la extracción de mercurio, su empleo como medicina oftálmica y como pigmento en pintura o como producto de belleza.

El cinabrio es asociado con el sol en la alquimia. Esta asociación se corrobora en el hecho de que el símbolo para el cinabrio en los manuscritos alquímicos () terminaría convirtiéndose en el símbolo solar.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.4.31.

**κρατηρία, -ας, ή.** Escudilla, cuenco, cazuela.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.1.4.

## Λ

**λευκαίνω.** Blanquear. Proceso de volver de color blanco un metal, lo que representa la segunda etapa del proceso transmutatorio alquímico, llamada *leukosis* (λεύκωσις), en la cual el metal blanqueado era tenido por plata. En otros procesos alquímicos, este verbo indica que una sustancia se volvió de color blanco.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.2.13-14; VII.5.40; VII.6.44-45.

**λευκός, -ή, -όν.** Blanco. Color propio de la plata y del mercurio, así como de aleaciones o metales que imitan las propiedades de la plata.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.2.13, 15, 16; II.4.26; VII.4.38.

**ληκύθιον, -ου, τό.** Ampolleta, *dim.* de λήκυθος.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.4.32.

**λήκυθος, -ου, ή.** Ampolla: vasija de cuello estrecho y largo, y de cuerpo redondo y ancho en la parte inferior. Podía ser fabricada de barro, vidrio o algún metal precioso que servía para contener diversas sustancias líquidas, especialmente aceites y perfumes.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.6.49.

**λίθος, -ου, ό.** Piedra: nombre dado a todo aquello que es fijo y no es susceptible de ser evaporado por la acción del fuego. No confundir con la famosa Piedra Filosofal, que fue introducida en la literatura alquímica hasta el siglo VII d.C.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.3.19.

**λοπάς, -άδος, ή.** Redoma, cucurbita; caldera. El término λοπάς designa un utensilio de cocina abierto y ligeramente hondo, utilizado para servir comida y, en

ocasiones, cocinarla, como un plato o como una sartén.

En textos de alquimia la palabra *λοπάς* designa un recipiente cerrado y de cuello angosto, por lo que es utilizada en algunos tratados para designar una cucurbita, que se utiliza como la caldera o el cuerpo de un alambique, en el que son sometidas al calor las sustancias dispuestas para la destilación. En otros textos y diagramas puede designar una botella de forma alargada, que hace innecesaria la

utilización de un tubo ascendente que la conecte con el capitel del alambique, concordando con las características de una *redoma*, vaso de laboratorio con fondo ancho y que va estrechándose hacia la boca. Mientras que en otros textos designa un recipiente abierto y empleado tanto para contener las sustancias sometidas al calor como tapa con el fin de evitar algún tipo de exhalación.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.1.2.

## M

**μάλαγμα, -ατος, τό.** Amalgama. El término griego *μάλαγμα* designa algún tipo de emoliente en medicina o algún tipo de material blando usado para amortiguar los golpes de una máquina de asedio. En textos de Zósimo, es probable que dicha palabra posea el significado de *amalgama*, aleación de mercurio con otro u otros metales, generalmente sólida o casi líquida.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.3.22-23; II.4.27, 29; VII.5.41.

**Μαρία, -ας, ή.** María la Judía, alquimista de gran renombre en la antigüedad y de cuya persona se poseen pocos datos fiables. Se debate entre los estudiosos si existió una alquimista llamada María o si se trató de un pseudónimo con el cual firmaban diversos alquimistas. Si se toma como cierta su existencia, se la situaría en un periodo de tiempo entre los siglos I a. C. a III d. C. Se dedicaron a

comentar sus textos numerosos alquimistas posteriores, entre los que se encuentra Zósimo. Alquimistas medievales la asociaron con Miriam, la hermana de Moisés, así como con la Virgen María. Se la considera una mujer muy inventiva, atribuyéndosele el perfeccionamiento de numerosos aparatos como alambiques de dos o tres tubos de descarga (*dibikos* y *tribikos* respectivamente) y de la invención, de otros aparatos como la *kerotakis* (vid. **κηροτακίς**), así como de numerosos procedimientos, como el baño de arena caliente, la cama de estiércol o el famoso *baño María*, método cuyo nombre fue usado por primera vez por Arnaldo de Vilanova, alquimista del siglo XIV.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.1.3; VII.2.11; VII.3.16; VII.4.33.

**μέλι λευκόν.** Miel blanca: *Decknamen* (o nombre encubierto), usado para

designar de forma secreta al *agua divina* (*vid. θεῖον ὕδωρ*).

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.4.26.

**Μέμφις, -ιδος, ἡ.** Menfis: capital del antiguo reino de Egipto. Situada al sur del delta del río Nilo, sobre la orilla occidental del mismo. Continuó siendo una ciudad importante en periodos posteriores (helenístico e imperial), gozando de un gran prestigio como centro ceremonial.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.2.8.

**μέταλλον, -ου, τό.** Metal. Los alquimistas consideraban, derivado de las teorías de Aristóteles, que los metales se formaban por una mezcla de exhalaciones húmedas y terrosas comprimidas por las rocas de la corteza terrestre. La humedad es la responsable de que los metales se fundan al ser sometidos a altas temperaturas y mientras menos tierra posea un metal más noble es debido a que es este elemento el responsable de la pérdida de materia al ser sometida al fuego; dicha pérdida se explica por la volatilización y por la formación de escoria. El oro sería el único metal en no ser afectado por el fuego, ya que no posee el elemento tierra.

En la antigüedad únicamente se conocían siete metales: oro, plata, cobre, plomo, hierro, estaño y electro (aleación a partes iguales de oro y plata). Además de esto, cada metal era fuertemente asociado con uno de los siete astros, pues se creía que los cuerpos metálicos se producían en las entrañas de la tierra por influjo de su respectivo astro, quedando asociados de la siguiente manera:

Sol- oro

Luna- plata

Júpiter- estaño

Marte- hierro

Venus- cobre

Saturno- plomo

Mercurio- electro (y posteriormente mercurio).

Los alquimistas veían a los metales como cuerpos que poseían espíritu, justo como el ser humano y, por lo tanto, estaban sujetos a los cambios del mundo natural. En teoría, el cuerpo sería la misma sustancia en todos los metales, mientras que el espíritu es aquello que porta el color y otras características que dotan de identidad al metal. Es debido a esto que los metales también son llamados en algunos textos como σώματα, frente a las sustancias no metálicas, llamadas ἀσώματα (CAAG, II, 115).

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, V.6-7.

**μόλυβδος, -ου, ό.** Plomo. Metal de color gris azulado, dúctil, pesado, maleable, resistente a la corrosión y muy blando, escaso en la corteza terrestre, donde se encuentra en la galena (mineral compuesto de azufre y plomo), la anglesita (sulfato de plomo natural) y la cerusa (carbonato de plomo). El plomo era a menudo confundido con el estaño en la antigüedad.

Este metal, considerado como el metal más básico y más innoble, es el símbolo alquímico para la *materia prima*, oscura y sin lustre, que permitiría la ob-

tención de los metales nobles. Se cree que la fase de ennegrecimiento lograda dentro de la *kerotakis* se lograba por medio de la oxidación—o la obtención de sulfuros—del cobre (*vid.* χαλκός) o del plomo, así como de aleaciones de estos dos metales.

Este metal era fuertemente asociado con el planeta Saturno, pues se creía que se producía en las entrañas de la tierra por influjo del astro. Es por esta razón que la palabra para plomo es sustituida en algunos manuscritos por el símbolo de Saturno *♄*.

En los diversos textos alquímicos en lengua griega son mencionadas algunas aleaciones compuestas por plomo, entre las que se encuentran:

**ξανθός, -ή, -όν.** Amarillo. Color característico del oro y sustancias semejantes a éste.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.1.8; II.2.14, 17.

**ξανθόω.** Amarillecer: acto de tornarse de color amarillo. Amarillear: acto de ir tomando color amarillo o de palidecer. Esta acción se lleva a cabo durante la tercera etapa de la transmutación, que

1) ἄσημον. *Ásemon*: aleación de composición variada, cuyos componentes más frecuentes son plomo, plata, cobre, mercurio y estaño.

2) κλαυδιανός. *Claudiano*: aleación compuesta por plomo y cobre.

3) μολυβδόχαλκον (-ος). *Molibdocalco*: aleación compuesta por plomo y cobre o, posiblemente, un sulfuro metálico.

4) μαγνησία. *Metal de la magnesia*: aleación de cobre y plomo. También podía ser llamada así la aleación conocida como τετρασωμία (cuatro cuerpos), compuesta de los cuatro metales básicos: plomo, estaño, hierro y cobre.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.1.10; VII.7.55.

## Ε

representa la obtención del oro y podía ser la última o penúltima de las etapas, dependiendo de las intenciones del alquimista.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.4.25-26, 27; VII.5.40; VII.6.45.

**ξηραίνω.** Secar; *v. pas.* secarse; desecar.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.7.55, 56.

## O

**ὄξύβαφον, -ου, τό.** Platillo, vinagrera. Palabra utilizada en el ámbito de la cocina y que designa un recipiente de pequeño tamaño y poco profundo, a veces utilizado como copa, pero casi siempre destinado, como su nombre indica, para contener vinagre o salsas, en los que se sumergía la comida. Posteriormente, el recipiente fue empleado para diversas funciones, tales como ser contenedor de ensaladas, vino o miel, o para jugar una forma del juego del cótabo en los simposios. Un claro ejemplo de su uso en el ámbito alquímico aparece en la obra de Zósimo para indicar un pequeño recipiente situado en el fondo de la *kerotakis* (*vid. κηροτακίς*), y situado sobre la fuente de calor y destinado a contener las sustancias colorantes utilizadas en el proceso.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.3.21.

**ὄπτῶ.** Tostar: poner algo a la lumbre para que lentamente se le introduzca el calor y se vaya desecando, sin quemarse, hasta que tome color, especialmente en el ámbito de la cocina.

En el ámbito de la metalurgia: someter un mineral o un metal a altas temperaturas en presencia de oxígeno con el fin de separarlo de sus impurezas.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.6.47.

**ὄπτησις, -εως, ἡ.** Tostadura. Acción de tostar un mineral con la intención de eliminar sus impurezas por la acción del calor.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.6.48.

**ὄργανον, -ου, τό.** Instrumento, aparato.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.3.21; VII.2.13; VII.5.40.

**ὄστρακον, -ου, τό.** Jarro; vasija de barro. El barro era muy empleado por los alquimistas por su gran resistencia a las altas temperaturas y por ser poco reactivo a las sustancias empleadas en las diversas operaciones.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.6.45.

**ὄφις, -εως, ὁ.** Serpiente: animal de enorme carga simbólica, pues representa el cambio, la transformación y la renovación; se encuentra presente en numerosas culturas y religiones, tales como los cultos místéricos griegos.

El símbolo de la serpiente que devora su cola, mejor conocido como *uróboro*, ya era representado por egipcios — y babilonios—en sus antiguos monumentos. El uróboro representa el ciclo eterno de la vida, la muerte y el renacimiento. Era ampliamente utilizado en los diversos textos astrológicos, mágicos, alquímicos, gnósticos y apócrifos cristianos. En la alquimia, este animal representa la unidad cósmica y la labor alquímica que no tiene ni un principio ni un fin.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VI.3.

## Π

**παροπτάω.** Tostar (*vid.* ὀπτάω); tostar ligeramente, soasar.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.5.41.

**πάν, τό.** Todo; el todo, la totalidad. Idea de la unidad universal, atestiguada en numerosos textos a lo largo de toda la antigüedad. También designa a la materia prima de la que está constituido el universo y de la cual todos los cuerpos estaban conformados, de acuerdo con los alquimistas, debido a que servía de substrato para las diferentes cualidades. La primera fase de la transmutación alquímica consistía en convertir los metales en esta materia prima, capaz de portar todas las cualidades. Este término es empleado por Zósimo en algunos pasajes para denominar al molibdocalco, aleación de plomo y cobre, también llamado *metal de la magnesia* (τὸ σῶμα τῆς μαγνησίας) debido al importante papel que desempeña en el proceso alquímico.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, V.2, 8; VI.1, 2.

**περιψάω.** Enjugar: absorber un líquido con un paño, una esponja o con cualquier tejido absorbente.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.1.4.

**πέταλον, -ου, τό.** Lámina metálica.

En la alquimia eran empleados diversos tipos de láminas metálicas para los diversos procesos transmutatorios, especialmente el de teñido o tintura, que podía llevarse a cabo dentro de la *kerotakis*.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.3.25.

**πήγνυμι.** Fijar. Dejar que una sustancia volátil, que se evapora y “huye” por el fuego, quede en estado “de poderlo sufrir sin evaporarse ni sublimarse”. Acción de añadir una tintura a sustancias fusibles o volátiles, con el fin de volverlas fijas, esto es, incapaces de experimentar una transformación ulterior.

Solidificar, coagular: hacer sólida una sustancia líquida.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.1,8; II.2.17, 19; VII.7.56.

**πήξις, -εως, ἡ.** Fijación. Facultad que permite tornar fijo lo que es volátil. Operación por la cual se le quita al mercurio y otras sustancias fusibles, como el plomo y el estaño, su fusibilidad. También designa la operación por la cual se le quita al mercurio su volatilidad.

Solidificación, coagulación.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.3.22.

**πήχυς, -εως, ὁ.** Codo; brazo. Unidad de longitud utilizada en la antigüedad y que pudo haber surgido en el antiguo Egipto, alrededor del 3000 a.C. Correspondiente a la distancia comprendida entre la punta del codo y el extremo del dedo medio. Su valor aproximado en Egipto es de 525-531 mm. y de 450-457 mm. en Grecia y Roma.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.1.1.



**πνεῦμα, -ατος, τό.** Espíritu. Alusión a la parte volátil de una sustancia (en oposición al cuerpo, *vid.* **σῶμα**), así como a ciertas sustancias de gran volatilidad, como el mercurio. El espíritu de un metal, o de cualquier sustancia, es la parte que aporta las cualidades que la definen, siendo el color la más visible. El espíritu puede ser separado de la sustancia e insertado en otra, a la que aporta nuevas cualidades. La individualidad de un metal y su fuerza reactiva se deben al espíritu.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, V.9.

**ποτίσις, -εως, ἡ.** Imbibición: acto de emparar algo muy seco, poroso o esponjoso con un líquido, de manera que éste quede totalmente absorbido.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.3.22-23.

**πρίσμα, -ατος, τό.** Aserrín: subproducto de la acción de aserrar, esto es, conjunto de partículas desprendidas de la madera cuando se sierra. Usado como material de combustión en una variedad de hornos utilizados por los alquimistas.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.1.5.

**ῥέω.** Licuar: hacer que una sustancia sólida o gaseosa se vuelva líquida.

**σιδηροῦς, -ᾶ, -οῦν.** De hierro, metal de color negro lustroso o gris azulado, dúctil, maleable y muy abundante en la

**πυξάς, -άδος, ἡ.** Caja (*de cementación*). El término *πυξάς* puede estar relacionado con la palabra *πυξίς*, la cual designa una caja (especialmente de madera). Podría tratarse de una caja resistente al calor usada para la cementación. Por su parte, la cementación es el proceso de modificación de las propiedades superficiales de un metal mediante el calentamiento de éste en presencia de otras sustancias.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.6.50.

**πῦρ, -ός, τό.** Fuego: uno de los cuatro elementos que, de acuerdo con la teoría iniciada por Empédocles, constituían, mediante diversas mezclas y proporciones, la base para la creación de todas las cosas. A partir de Aristóteles, el fuego es concebido como poseedor de dos cualidades: el calor y la sequedad.

En los textos alquímicos que han sobrevivido es patente la importancia del fuego en las diversas operaciones, no obstante, no se menciona con exactitud la intensidad de éste o del calor que produce.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.1.6.

## P

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.7.54.

## Σ

corteza terrestre. Los alquimistas consideraban, derivado de las teorías de Aristóteles (*vid.* **μέταλλον**), que el hierro es un

metal básico porque sufre una pérdida de materia al ser sometido al fuego, a causa de la gran cantidad de tierra por la que está constituido; dicha pérdida se explica por la volatilización y por la formación de escoria. El hierro era utilizado en recipientes para contener el mercurio, puesto que no forma amalgama al contacto con éste.

Este metal era fuertemente asociado con el planeta Marte, pues se creía que se producía en las entrañas de la tierra por influjo del astro. Es por esta razón que la palabra para hierro es sustituida en algunos manuscritos por el símbolo de Marte



Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.3.24.

**σχωριάζω.** Convertir en escoria; convertirse en escoria. Acción cuyo fin es el de eliminar de un metal las sustancias indeseables e inútiles, llamadas escorias.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.5.37.

**σχωρίδιον, -ου, τό.** Pequeña escoria, dim. de *σχωρία*, esto es, residuo sólido formado por las impurezas que se separan de un metal durante el proceso de fundición o refinación de los mismos. La palabra *σχωρίδιον* deriva de *σχωρία*, que a su vez deriva de *σκόρ* (estiércol, excremento).

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.4.29.

**συμπεριπηλόω.** Sellar y unir completamente alrededor. Acción de sellar cualquier juntura o abertura en un aparato alquímico con el fin de evitar

exhalaciones de vapores o fugas de líquidos. El sellado se podía realizar con la ayuda de diversos materiales, como son pasta de pan, arcilla, grasa y cera, dependiendo de su resistencia al calor.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.3.27.

**σύνθεμα, -ατος, τό.** Signatura: señal de lo divino que revela su presencia en el mundo, esto es, propiedades visibles de ciertos objetos sensibles que revelan o manifiestan poderes y simpatías ocultas con otros objetos, que no pueden ser percibidos por los sentidos porque no tienen forma sensible, y con el poder divino que los une como un todo. En las ciencias grecorromanas, constituía una característica importante el estudio y rastreo de las simpatías cósmicas por medio de los *συνθέματα/συνθήματα*, por lo que también eran empleadas en varias prácticas rituales de la época, que podían ir desde los rituales mágicos hasta las meditaciones filosóficas.

El término también posee el significado de ‘composición’, debido a que puede indicar la construcción de algún instrumento de laboratorio compuesto de varios elementos o alguna operación que requiere la intervención de diversas sustancias y pasos. En este mismo sentido, la palabra *σύνθεμα* también posee el significado de ‘fórmula’ por contener las instrucciones para la elaboración de una composición.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.2.20; VI.4.

**σωλήν, -ήνος, ό.** Tubo. Esta palabra puede designar los dos tipos de tubos,

fabricados en barro cocido o cobre, presentes en un alambique, a saber:

1) Tubo ascendente, es el que une la caldera de un alambique con el capitel del mismo, permitiendo que los vapores asciendan y logren condensarse.

2) Tubo de descarga, es el que une el capitel del alambique con el recipiente del mismo, permitiendo que el producto destilado descienda.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.1.1, 2.

**σῶμα, -ατος, τό.** Cuerpo. Alusión a la parte fija de una sustancia (en oposi-

ción al espíritu, *vid.* **πνεῦμα**), así como a ciertas sustancias, como los metales en general —llamados en algunos textos alquímicos **σώματα**—. El cuerpo de un metal, o de cualquier sustancia no volátil, sirve como soporte al espíritu activo, el cual es la parte que aporta las cualidades que la definen. El espíritu puede ser separado de su cuerpo e insertado en otro, al que aporta nuevas cualidades. La individualidad de un metal (*vid.* **μέταλλον**) y su fuerza reactiva se deben al espíritu.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.5.38; V.7.

## Y

**ύάλινος, -η, -ον** y

**ύαλοῦς, -ῆ, -οῦν.** Vítreo, de vidrio. El vidrio fue un material utilizado por los alquimistas en receptáculos de destilados, en tubos de descarga y en capiteles de alambiques, y demás instrumentos de destilación. Era además puesto sobre fuentes de calor leve y constante, debido a la poca resistencia del material a las altas temperaturas.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.1.1; VII.3.30.

**ύδράργυρος, -ου, ῆ.** Mercurio, azogue. Elemento químico metálico, líquido, de color blanco y brillo plateado, y de extrema fluidez y volatilidad. Fue ampliamente utilizado por los alquimistas, para los cuales poseía gran importancia en sus operaciones, —al igual que el azufre

(*vid.* **θεῖον**) —, debido en gran medida a la acción que éste ejerce sobre los metales.



Por ser poco abundante en la corteza terrestre, la principal forma en que los alquimistas obtenían el mercurio era por medio de distintos tratamientos a los que era sometido el cinabrio (*vid.* **κιννάβαρις**). Uno de estos tratamientos consiste en calentar el cinabrio en un recipiente cerrado con el fin de que el mercurio se separe por medio de la evaporación y su posterior condensación. Otro método consiste en machacar el cinabrio con vinagre.

El término **ύδράργυρος** parece no sólo denominar al mercurio, extraído del cinabrio, sino a cualquier tipo de elemento químico que los alquimistas intentaron extraer de diferentes minerales. Asimismo,

es empleado para indicar cualquier sustancia reactiva utilizada en las operaciones alquímicas. Por otro lado, el mercurio puede ser indicado por el término de *agua divina* (vid. **θεῖον ὕδωρ**). A pesar de ser un elemento metálico, el mercurio no era considerado en la antigüedad entre los siete metales: oro, plata, cobre, plomo, hierro, estaño y electro (aleación a partes iguales de oro y plata).

Su liquidez, que no se ve afectada por el frío, su movilidad extrema, que le hacía ser percibido como un elemento vivo, su acción sobre los metales y sus propiedades corrosivas y venenosas eran bastante conocidas en la antigüedad, ya que el mercurio ataca diversos materiales y se abre paso, especialmente si se trata de un recipiente de algunos materiales entre los que se encuentran el plomo, el

estaño y la plata, con los que puede crear una amalgama (vid. **μάλαγμα**).

Esta palabra significa, de manera literal, “plata líquida” y, por lo tanto, es sustituida en los manuscritos alquímicos por el símbolo lunar , siendo únicamente asociado al planeta Mercurio durante la Edad Media, por lo que se lo terminó representando con su símbolo .

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.1.6, 8; II.2.14; II.3.22.

**ὑδωρ θείου**. Agua de azufre nativo, líquido producido en el alambique.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.3.21.

## Φ

**φανός, -οῦ, ὄ**. *Phanos*. La palabra **φανός** designa generalmente una antorcha, una linterna o un farol, mientras que en el lenguaje alquímico puede tener diversos significados:

1) En los textos de Olimpiodoro designa un recipiente de vidrio, que puede ser empleado para cubrir otro recipiente (CAAG, II, 75, 20).

2) En los textos de Estéfano parece indicar la parte inferior de un aparato de destilación (Ideler, *Physici et medici Graeci minores*, II, 208, 19-24).

3) En algunos textos de Zósimo designa un instrumento utilizado para la extracción de sustancias (CAAG, II, 216, 22), mientras que en otros de sus textos indica un aparato empleado para fijar sustancias volátiles, especialmente mercurio, sublimándolo con azufre y combinando sus vapores con el fin de producir una sustancia sólida.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.1.6, 10; II.4.30; VII.6.49.

**φιάλη, -ης, ή**. Vasija, botella. La palabra es usada por Homero (*Il.*, 23, 270) para referirse a un cuenco, o sartén, usado

para hervir líquidos o como urna cineraria. En época posterior a Homero, la palabra *φιάλη* se utiliza para indicar una pátera, esto es, un plato o cuenco de poco fondo, sin pie y sin asas, utilizado para contener líquidos destinados a las ofrendas religiosas, también llamadas libaciones.

En el lenguaje alquímico, la palabra *φιάλη* pasó a indicar un recipiente de borde elevado y boca angosta. Por esta razón, la palabra es utilizada en ciertos tratados para indicar el capitel de un alambique, usualmente de vidrio o de cobre, o el recipiente del mismo aparato, generalmente de vidrio. En otros lugares del *corpus* alquímico, *φιάλη* puede designar algún tipo de recipiente abierto y hondo, tal como en el caso de ciertas partes que componen la *kerotakis* (*vid. κηροτακίς*).

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.3.19, 20, 22, 23, 26; VII.6.44, 46.

**Φιλόσοφος, -ου, ό.** Filósofo (Ps.-) Demócrito. Demócrito o Pseudo-Demócrito, que seguramente vivió entre los siglos I-II d.C. y quien es el primer alquimista al que se le pueden atribuir

**χαλκός, -ού, ό.** Cobre. Esta palabra era empleada para designar al cobre puro y a sus aleaciones, formadas por su unión con el estaño, plomo, cinc, arsénico, níquel, etc., debido a que en la antigüedad todo metal o aleación de color rojo o amarillo, y que podía ser alterado al calor del fuego, era llamado *χαλκός*.

escritos. Autor de numerosos escritos alquímicos y considerado uno de los sabios antiguos por Zósimo y alquimistas posteriores. Sus escritos fueron atribuidos al filósofo Demócrito de Abdera, recordado por su teoría atomista, pero se lo sitúa en el periodo helenístico. Se lo ha identificado en numerosas ocasiones con Bolos de Mendes, quien floreció en el siglo II a.C., siendo Columela (7, 5, 17) una de las fuentes más tempranas en informarnos sobre esta atribución. Escribió una obra llamada *Φυσικά και μυστικά* (*Physica et mystica*), cuya visión refleja el enlace entre la técnica artesanal egipcia con el pensamiento griego, además de la idea según la cual la naturaleza puede ser modificada mediante el uso de la propia naturaleza, razonamiento en que se apoya completamente la idea de la transmutación. Zósimo utiliza el apelativo de ‘el Filósofo’ para referirse a Demócrito en algunos de sus escritos.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.1.4.

## X

El cobre era utilizado en gran número de operaciones alquímicas para producir diversas aleaciones que lograban imitar al oro y a la plata. Se cree que la fase de ennegrecimiento lograda dentro de la *kerotakis* se lograba por medio de la oxidación—o la obtención de sulfuros—del cobre o del plomo (*vid. μόλυβδος*), así como de aleaciones de estos dos meta-

les. Pero su uso en la alquimia no se limitó a estas operaciones, pues, debido a su gran maleabilidad y excelente conducción del calor, se empleaba instrumental de laboratorio fabricado de dicho metal.

Este metal era fuertemente asociado con el planeta Venus, pues se creía que se producía en las entrañas de la tierra por influjo del astro. Es por esta razón que la palabra para cobre es sustituida en algunos manuscritos por el símbolo de Venus



En los diversos textos alquímicos en lengua griega, son mencionadas algunas aleaciones compuestas por cobre, entre las que se encuentran:

- 1) ἄσημον. *Ásemon*: aleación de composición variada, cuyos componentes más frecuentes son cobre, plomo, plata, mercurio y estaño.
- 2) χρυσοκόραλλος. *Crisocóralo*: posible aleación rojiza compuesta por oro y cobre.
- 3) κλαυδιανός. *Claudiano*: aleación compuesta por cobre y plomo.
- 4) μολυβδόχαλκον (-ος). *Molibdocalco*: aleación de cobre con plomo o, posiblemente, un sulfuro metálico.
- 5) ὠρείχαλκον. *Oricalco*: una forma de latón que contiene cobre, zinc y, probablemente, arsénico.
- 6) σιδηρόχαλκον. *Siderocalco*: probable aleación compuesta por cobre y hierro.

7) μαγνησία. *Metal de la magnesia*: aleación de cobre y plomo. También podía ser llamada así la aleación conocida como τετρασωμία (cuatro cuerpos), compuesta de los cuatro metales básicos: cobre, estaño, hierro y plomo.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.4.25, 27; VII.4.38.

**χαλκός λευκός**. Cobre blanco: aleación de cobre con arsénico, también llamado ‘cobre arsenical’ o ‘bronce arsenical’. No confundir con el cuproníquel, conocido como ‘cobre blanco’ por los antiguos chinos.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.4.38.

**χαλκός ξανθός**. Cobre amarillo. Término que puede designar al latón, aleación de cobre y cinc. No confundir con el término informal que se utiliza actualmente para designar a la calcopirita, sulfuro natural de cobre y hierro, con fórmula  $\text{CuFeS}_2$ .

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VII.4.38.

**χρυσάνθιον, -ου, τό**. Flor de oro, eflorescencia de oro. Este término puede referirse a una eflorescencia (*vid. ἄνθισμα*) surgida en la superficie del oro. De igual manera, podría referirse al brillo del oro ya sea como calificativo del aspecto brillante del oro, ya sea como una sustancia específica para la tintura de los metales.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.5.35.

**χρυσοκόλλα, -ης, ἡ**. Soldadura de oro. Su nombre deriva de χρυσός (oro) y

de κόλλα (pegamento), pues la palabra χρυσοκόλλα fue empleada por Teofrasto (*Lap.*, 26) y otros autores antiguos para designar:

- a) La acción de soldar oro.
- b) Cualquier sustancia utilizada en la soldadura del oro, entre las que se encuentran las aleaciones de oro.
- c) Malaquita, carbonato de cobre, de color verde y con fórmula  $\text{Cu}_2(\text{CO}_3)(\text{OH})_2$ .
- d) Azurita, carbonato básico de cobre, de color azul y con fórmula  $\text{Cu}_3(\text{CO}_3)_2(\text{OH})_2$ .
- e) Crisocola, silicato de cobre hidratado con fórmula  $\text{Cu}_{2-x}\text{Al}_x(\text{H}_{2-x}\text{Si}_2\text{O}_5)(\text{OH})_4 \cdot n\text{H}_2\text{O}$ .
- f) Otras sustancias de uso común. Es por esto que no se ha identificado con exactitud la sustancia (o sustancias) referida en los textos alquímicos.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, II.5.34.

**χρυσός, -οῦ, ὄ.** Oro. Metal de color amarillo brillante, muy apreciado desde la antigüedad por ser el más maleable y dúctil, así como por ser muy escaso en la corteza terrestre. Por ser incorruptible en el sentido de que no se mancha ni se oxida, era ampliamente considerado como un símbolo de la perfección y de lo divino. De igual manera se lo consideraba la sustancia más perfecta por su color, una propiedad o cualidad que se suponía latente en todos los metales. También existía la creencia de que todos los metales, excepto el oro, eran errores de la Naturaleza y que, al someter a los metales básicos a diversos procedimientos, las propiedades áureas ocultas en ellos podrían ser encon-

tradas y el diseño de la Naturaleza completado.

La obtención del oro, o de sustancias semejantes al oro, se convirtió en una de las preocupaciones más importantes en la labor alquímica. Para los alquimistas, la transformación de los metales básicos en una aleación dorada se compara con la transformación de los aspectos básicos de la naturaleza de uno en “oro” espiritual. Esta obtención de oro era lograda en la tercera etapa de la operación alquímica, también llamada ξάνθωσις (esto es, amarillecimiento). Dependiendo de las intenciones y metas del alquimista, esta tercera etapa podía ser la última del proceso o ser sucedida por otra etapa llamada ἴωσις, debido a que la capacidad para tomar el tono púrpura era considerada como la medida del oro por algunos alquimistas.

Debido a que en la antigüedad únicamente se conocían siete metales, la palabra χρυσός era usada para referir al oro y, en un sentido lato, a cualquier sustancia, metal o aleación con características semejantes al oro. Este metal era fuertemente asociado con el sol, pues se creía que se producía en las entrañas de la tierra por influjo del astro. Es por esta razón que la palabra para oro es sustituida en los manuscritos por el símbolo solar ☉.

Los especialistas en metalurgia, incluyendo los alquimistas, parecen tener un entendimiento más sofisticado de las diferentes cualidades y tipos de oro, pudiendo distinguir con certeza el oro real del falso. Numerosas pruebas de ensayo

fueron usadas en la antigüedad para distinguir el oro puro del adulterado. Estas pruebas incluyen:

a) Piedra de toque, que involucra frotar el oro sobre una piedra negra y examinar el color y la extensión de la raya producida. Un metal o aleación debía ser semejante al oro en color y dureza para poder pasar esta prueba.

b) Pruebas de densidad, dado que el oro posee una alta densidad difícilmente imitada por otros metales y aleaciones. Parece poco probable que haya sido ampliamente aplicado por los primeros alquimistas.

c) Prueba de calor llamada copelación, método para refinar oro, calentándolo con plomo en un recipiente poroso resistente al calor, llamado copela (o crisol), lo que causa que los metales básicos y otras impurezas se oxiden y separen del oro. Como prueba de ensayo, la copelación puede revelar la presencia de metales básicos y otras impurezas por los óxidos que aparecen.

Zos. Alch., *Comm. Gen.*, V.10.



Lista de símbolos alquímicos presentes en los manuscritos

αιθάλη, -αι							
άρσενικόν							
ἄργυρος							
θειόν							
κιννάβαρις							
μόλυβδος							
πέταλον, -α							
σίδηρος							
σύνθεμα							
υδράργυρος							
χαλκός							
χρυσοκόλλα							
χρυσός							

## 5. Conclusiones

Como se ha visto en este trabajo, la alquimia es un tema fascinante e importante para la humanidad en términos de su larga vigencia y de los avances científicos que de ella surgieron, tales como los aparatos de destilación. No obstante, la alquimia es una disciplina demasiado incomprendida que aún tiene mucho por ser estudiada, especialmente la etapa de la alquimia greco-egipcia, la cual posee elementos que evolucionaron en las fases posteriores, así como elementos característicos que la distinguen de dichos periodos.

La alquimia fue una disciplina de gran complejidad, producto de las diversas teorías que los antiguos poseían sobre la naturaleza y la materia—teorías que abrevaron de la tradición filosófica griega y de los conocimientos técnicos egipcios—, además de la tan particular mezcla de elementos esotéricos y exotéricos que la han caracterizado a lo largo de su historia. Y es debido al hecho de que esa misma complejidad se muestra patente por medio del oscuro lenguaje empleado en los textos alquímicos, —inclusive en aquellos textos aparentemente técnicos, como los de la presente traducción—, que surgió el impulso de elaborar el glosario que se encuentra entre estas páginas.

Dentro de la tradición de autores de literatura alquímica que ha sobrevivido hasta nuestros días, Zósimo es sin duda un personaje muy importante dentro de esta disciplina no sólo por ser un punto de inflexión dentro de la tradición greco-egipcia entre los autores míticos o de existencia dudosa y los autores cuya existencia puede ser comprobable, sino además por haber emprendido la tarea de componer una obra de carácter enciclopédico sobre el saber alquímico conocido hasta su época.

Asimismo, puede afirmarse que el hecho de que los textos del Panopolitano hayan sido transmitidos por medio de diversas tradiciones es una clara muestra no sólo de que sus escritos fueron leídos profusamente en la Antigüedad Tardía y gran parte de la Edad Media—periodo en el cual fueron recopilados los principales manuscritos en lengua griega que

fungen como fuente de sus escritos—, sino de que se convirtió en una figura importante e influyente de la alquimia.

Por último, queda resaltar que, tras la revisión de las traducciones y estudios parciales que se han realizado de los textos de Zósimo en tiempos modernos, es posible observar que los escritos del Panopolitano (y de la alquimia en general) son un campo vasto y poco explorado, además de que la producción de traducciones y estudios en lengua castellana es prácticamente nula.

## 6. Bibliografía

### Fuentes

BERTHELOT, Marcelin, Charles Emile Ruelle, *Collection des Anciens Alchimistes Grecs*, Vols. I-III, París, Georges Steinheil, 1888.

*Les alchimistes grecs, Tome IV, 1<sup>re</sup> partie, Zosime de Panopolis, Mémoires authentiques*, ed. y trad. Michèle Mertens, París, Belles Lettres (Collection des Universités de France), 2<sup>a</sup> ed., 2002, CLXXIII + 348 p.

### Estudios

ASIMOV, Isaac, *Breve historia de la química: Introducción a las ideas y conceptos de la química*, trad. Alfredo Cruz y María Isabel Villena, Madrid, Alianza (El libro de bolsillo. Ciencia y técnica. Química, 2101), 8<sup>a</sup> ed., 1984, 266 p.

BALL, Philip, *The Elements: A Very short Introduction*, Oxford, Oxford University Press (Very Short Introductions), 2004, 192 p.

BARTLETT, Robert Allen, *Real Alchemy. A Primer of Practical Alchemy*, Morrisville, Quinquangle Press Through Lulu, 2006, 127 p.

BERTHELOT, Marcelin, *Les origines de l'alchimie: L'histoire secrète de la transmutation des métaux en or au cours des siècles*, Norderstedt, Books on Demand GmbH, 2019, 240 p.

BIDEZ, Joseph, Franz Cumont, *Les mages hellénisés: Zoroastre, Ostanès et Hystaspe d'après la tradition grecque*, vols. I y II, París, Belles Lettres (Collection des Universités de France), 1838.

BLOSSOM, Stefaniw, "Late Antiquity and the Classical Past", *The Classical Review*, 63, 1, 2013, pp. 93-95.

CHARRON, Régine, "The 'Apocryphon of John' (NHC II, 1) and the Graeco-Egyptian alchemical literature", *Vigiliae Christianae*, 59, 4, 2005, pp. 438-456.

EL KHADEM, Hassan S., "A Translation of a Zosimos' Text in an Arabic Alchemy Book", *Journal of the Washington Academy of Sciences*, 84, 3, 1996, pp. 168-178.

FORBES, Robert James, *Studies in Ancient Technology. Vol. I: Bitumen and Petroleum in Antiquity*, Leiden, E. J. Brill, 1936, 109 p.

FOWDEN, Garth, *The Egyptian Hermes: A historical approach to the late pagan mind*, Princeton, Princeton University Press, 1993, 244 p.

- FRAZER, Kyle A., "Zosimos of Panopolis and the *Book of Enoch*: Alchemy as Forbidden Knowledge", *Aries: Journal for the Study of Western Esotericism*, 4, 2, 2004, pp. 125-147.
- \_\_\_\_\_, "Baptized in *Gnôsis*: the spiritual alchemy of Zosimos of Panopolis", *Dionysius*, 25, 12, 2007, pp. 33-54.
- GRIMES, Shannon L., "Zosimus of Panopolis: Alchemy, Nature, and Religion in Late Antiquity", Dissertation, Syracuse, Syracuse University, 2006, 196 p.
- GRUNER, Christian Gottfried, *Isidis Christiani et Pappi philosophi jusjurandum chemicum nunc primum Graece ac Latine editum. Accedit. historia sodalitatis chemicorum arcanae ex actis eruta*, Jena, Prager, 1807, 89 p.
- \_\_\_\_\_, *Zosimi Panopolitani de zythorum confectione fragmentum nunc primum Graece ac Latine editum. Accedit historia zythorum sive cerevisiarum quarum apud veteres mentio fit scripsit*, Sulzbach, I.E. Seidel, 1814, 118 p.
- GUILEY, Rosemary Ellen, *The Encyclopedia of Magic and Alchemy*, introd. Donald Michael Kraig, Nueva York, Facts on File, 2006, 370 p.
- HALLUM, Benjamin, "Zosimus Arabus: The Reception of Zosimos of Panopolis in the Arabic/Islamic World", Dissertation, Londres, Warburg Institute, 2008, 494 p.
- HEGEDUS, Tim, *Early Christianity and Ancient Astrology*, Nueva York, Peter Lang (Patristic studies; 6), 2007, 396 p.
- HÖFER, Ferdinand, *Histoire de la chimie*, vol. 1, París, Firmin Didot frères, fils et cie., 2<sup>a</sup> ed., 1866, 542 p.
- HOLMYARD, E. J. *Alchemy*, Nueva York, Dover, 1990, 275 p.
- HOPKINS, Arthur John, "A study of the Kerotakis process as given by Zosimus and later alchemical writers", *Isis*, 29, 1938, pp. 326-354.
- \_\_\_\_\_, "A Defense of Egyptian Alchemy", *Isis*, 29, 2, 1938, pp. 424-431.
- IDELER, Julius Ludwig, *Physici et medici Graeci minores*, vol. 2, Berlín, Typis et impensis G. Reimeri, 1842, 464 p.
- JANOWITZ, Naomi, *Icons of power: Ritual practices in Late Antiquity*, University Park, Pennsylvania State University (Magic in history), 2002, XXV + 161 p.
- JUNG, Carl Gustav, *Psicología y alquimia*, trad. Ángel Sabrido, Barcelona, Plaza & Janés, 1989, 280 p.
- \_\_\_\_\_, *Collected Works of C.G. Jung: Alchemical Studies*, vol. 13, ed. Gerhard Adler, Michael Fordham y Sir Herbert Read, trad. R. F. Hull, Nueva York, Routledge, 2014, 504 p.
- KEYSER, Paul T., "Alchemy in the ancient world: from science to magic", *Illinois Classical Studies*, 15, 1990, pp. 353-378.

- LARA NAVA, María Dolores, *Iniciación a la lexicografía griega*, Madrid, Ediciones Clásicas (Instrumenta Studiorvm), 1997, 126 p.
- Les alchimistes grecs, Tome I, Papyrus de Leyde. Papyrus de Stockholm. Recettes*, ed. y trad. de Robert Halleux, París, Belles Lettres (Collection des Universités de France), 2ª ed., 2002, XV + 303 p.
- \_\_\_\_\_, *Tome X, L'anonyme de Zuretti, ou L'art sacré et divin de la chrysopée par un anonyme*, ed. y trad. Andrée Colinet, París, Belles Lettres (Collection des Universités de France), 2ª ed., 2002, CXVI + 676 p.
- \_\_\_\_\_, *Tome XI, Recettes alchimiques (Par. Gr. 2419 ; Holkhamicus 109) ; Cosmas le hiéromoine, Chrysopée*, ed. y trad. Andrée Colinet, París, Belles Lettres (Collection des Universités de France), 2010, CXXVIII + 252 p.
- LINDSAY, Jack, *The Origins of Alchemy in Graeco-Roman Egypt*, Londres, Frederick Muller, 1970, 452 p.
- MARTELLI, Matteo, "Greek Alchemists at Work: 'Alchemical Laboratory' in the Greco-Roman Egypt", *Nuncius*, 26, 2011, pp. 271- 311.
- MARTÍNEZ DE SOUSA, José, *Manual básico de lexicografía*, Gijón, Trea, 2009, 406 p.
- MERINO, Juan, *La alquimia: Una aventura inacabada*, Barcelona, Gedisa (Serie incógnita/métodos), 1981, 127 p.
- MERTENS, Michèle, "Graeco-Egyptian Alchemy in Byzantium", *The Occult Sciences in Byzantium*, ed. Paul Magdalino y Maria Mavroudi, Ginebra, La Pomme d'Or, 2006, pp. 205-230.
- PRINCIPE, Lawrence M., *The Secrets of Alchemy*, Chicago, University of Chicago Press, 2013, 280 p.
- RANGOS, Spyridon, "Proclus on Poetic Mimesis, Symbolism, and Truth", *Oxford Studies in Ancient Philosophy. Vol. XVII: 1999*, ed. David Sedley, Oxford, Oxford University Press, 1999, pp. 249-277.
- READ, John, "Alchemy and Alchemists", *Folklore*, 44/3, 1933, pp. 251-278.
- REITZENSTEIN, Richard, *Poimandres: Studien zur griechisch-ägyptischen und frühchristlichen Literatur*, Leipzig, B. G. Teubner, 1904, 382 p.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, Francisco et al., *Introducción a la lexicografía griega*, Madrid, Instituto Antonio de Nebrija (Manuales y Anejos de "Emérita", 33), 1977, 280 p.
- RODRÍGUEZ BARCIA, Susana, *Introducción a la lexicografía*, Madrid, Síntesis (Claves de la lingüística), 2016, 309 p.
- SALZBERG, Hugh W., *From caveman to chemist: Circumstances and achievements*, Washington, American Chemical Society, 2ª impr., 1992, 294 p.

- SHEPPARD, H. J., “The *Ouroboros* and the Unity of Matter in Alchemy”, *Ambix*, 10, 2, 1962, pp. 83-96.
- STOLZENBERG, Daniel, “Unpropitious tinctures: alchemy, astrology and gnosis according to Zosimos of Panopolis”, *Archives Internationales d’Histoire des Sciences*, 142, 49, 1999, pp. 3-31.
- TAYLOR, F. Sherwood, “A survey of Greek alchemy”, *Journal of Hellenic Studies*, 50, 1930, pp. 109-139.
- \_\_\_\_\_, *Los alquimistas: Fundadores de la química moderna*, trad. Ángela y Francisco Giral, México, Fondo de Cultura Económica (Breviarios, 130), 1957, 237 p.
- Textos herméticos*, introd., ed., trad. y notas Xavier Renau Nebot, Madrid, Gredos (Biblioteca Clásica Gredos, 268), 1999, 561 p.
- THOMPSON, Charles John Samuel, *Alchemy and alchemists*, Mineola, Dover, 2002, 248 p.
- VOSS, Karen-Claire, “Spiritual Alchemy. Interpreting Representative Texts and Images”, *Gnosis and Hermeticism from Antiquity to Modern Times*, ed. Roelof van den Broek y Wouter J. Hanegraaff, Albany, State University of New York Press (SUNY series in Western esoteric traditions), 1998, pp. 147-182.
- ZIOBROWSKI, C., *etal.*, “Estudio de aleaciones cobre-arsénico”, *Boletín Museo del Oro*, 41, 1996, pp. 131-143.

### Diccionarios y enciclopedias:

- ACADÉMIE FRANÇAISE, *Dictionnaire de l’Académie Française*, 9ª ed., [versión en línea]: <http://www.dictionnaire-academie.fr/> (25/07/2020).
- AUDI, Robert (ed.), *The Cambridge Dictionary of Philosophy*, 2ª ed., Cambridge, Cambridge University Press, 1999, 1001 p.
- Catholic Encyclopedia*, vol. 6, Nueva York, Robert Appleton Company New York, 1909.
- Diccionario Griego-Español*, Madrid, [versión en línea]: <http://dge.cchs.csic.es/xdge/> (21/07/2020).
- Encyclopædia Britannica*, [versión en línea]: <https://www.britannica.com/> (19/07/2020).
- FERNANDO, Diana, *Alchemy: An Illustrated A to Z*, Londres, Blandford, 1998, 192 p.
- GARCÍA ATIENZA, Juan, *Diccionario Espasa de la alquimia*, Madrid, Espasa, 2001, 502 p.
- GUILEY, Rosemary Ellen, *The Encyclopedia of Magic and Alchemy*, Nueva York, Facts on File, 2006, 370 p.
- HAEFFNER, Mark, *Dictionary of Alchemy: From Maria Prophetessa to Isaac Newton*, Londres, Aeon Books, 2004, 266 p.

- HUDSON INSTITUTE OF MINERALOGY, *Mindat.org*, [en línea]: <https://www.mindat.org/> (20/06/2020).
- IANNONE, A. Pablo, *Dictionary of world philosophy*, Londres, Routledge, 2001, xviii + 554 p.
- Dictionnaire de français Larousse*, Société Éditions Larousse [versión en línea]: <https://www.larousse.fr/dictionnaires/francais-monolingue> (11/07/2020).
- LIDDELL, Henry George, Robert Scott, *A Greek-English Lexicon*, corregido y aumentado por Henry Stuart Jones y Roderick McKenzie, Oxford, Clarendon Press, 1940.
- PABÓN S. DE URBINA, José Manuel, *Diccionario manual griego: griego clásico-español*, 21<sup>a</sup> ed., Barcelona, Vox, 2008, 711 p.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 23<sup>a</sup> ed., [versión 23.3 en línea]: <https://dle.rae.es/> (26/07/2020).
- SEBASTIÁN YARZA, Florencio I., *Diccionario griego español*, Barcelona, Sopena, 1972, 1643 p.
- SMITH, William et al., *A Dictionary of Greek and Roman Antiquities*, 3<sup>a</sup> ed., Londres, John Murray, 1890, [versión en línea]: <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus%3atext%3a1999.04.0063> (29/07/2020).





## 7. Apéndices

### A. Vocabulario griego- castellano

El siguiente vocabulario se compone de palabras provenientes de las *Memorias auténticas* traducidas en el presente trabajo. Con el fin de que este vocabulario constituya un material de consulta de fácil manejo se presenta como una lista de palabras griegas, dispuestas en orden alfabético y acompañadas de sus correspondientes traducciones al castellano.

Los significados de los diferentes vocablos fueron tomados de los diccionarios *LSJ*, *DGE*, el *Diccionario manual Griego-Español* de Pabón y el diccionario de Sebastián Yarza, además de los diversos trabajos académicos acerca de la alquimia greco-egipcia—especialmente los realizados para *Les alchimistes grecs* de Les Belles Lettres—, diccionarios de alquimia, así como el *DLE* y los diccionarios de francés de la Academia Francesa y de Larousse.

## A

Ἀγαθοδαίμων, -ος, ὁ	Agatodemón
ἄγγειον, -ου, τό	vaso, recipiente, receptáculo, depósito
ἄγγος, -εος, τό	recipiente; jarro; jarrón; urna
ἄγνοέω	desconocer; ignorar
ἄθικτος, -ον	no tocado; intacto; intocable, impuro; incorruptible
αἰθάλη, -ης, ἡ	hollín; sublimado; vapor, humo
αἰθαλόω	cubrir con hollín o humo, tiznar; incendiar; sublimar, sublimarse; humear
αἰτέω	pedir, preguntar, demandar
ἄκέρεαν	variante de ἀκέραιος: puro; sin mezcla
ἄμοιρέω	carecer de, verse privado de + <i>gen.</i>
ἀναγκαῖος, -α, -ον	necesario, imprescindible, útil; indispensable; obligatorio, inevitable
ἀναδείκνυμι	mostrar; hacer visible; revelar; hacer ver
ἀναθυμίασις, -εως, ἡ	exhalación, efluvio; evaporación; destilado, secreción
ἀναθυμιάω	vaporizar; evaporar; exhalar vapor; evaporarse
ἀναιρετικός, -ή, -όν	destructor; venenoso, mortífero; destructivo
ἀνάκειμαι	hallarse, encontrarse, estar; pertenecer
ἄνθισμα, -τος, τό	eflorescencia
ἀνοχεύς, -έως, ὁ	suspensor
ἀντέχω	resistir; aguantar; <i>v. med.</i> resistir; agarrarse, sostenerse
ἀποκαθίστημι	restituir; convertirse en; cambiar de estado; ser devuelto, volver
ἀποτίθημι	guardar, depositar; almacenar; reservar
ἀπουσιάζω	gastar; perder sustancia
ἀποφρύγω	tostar; secar; cocer

ἀργύρειος, -ον	de plata; plateado
ἄργυρος, -ου, ὁ	plata
ἀρμογή, -ῆς, ἡ	ensamblaje; unión, juntura; coyuntura
ἄρρευστος, -ον	no fluido; no fusible, que no se funde
ἀρσενικόν, -οῦ, τό	arsénico; oropimente
ἀρσενόθηλυς, -υ	hermafrodita, de ambos sexos; andrógino
ἀρχαῖος, -α, -ον	antiguo; viejo, anciano
ἀσκίαστος, -ον	no sombreado; no cubierto de orín, sin pátina; <b>ἀ. χαλκός</b> cobre sin pátina
ἄσφαλτος, -ου, ἡ	asfalto, betún de Judea; pez
ἀφήμι	soltar, dejar caer; dejar; permitir

## B

βάλλω	tirar, arrojar; poner, colocar; añadir
βαφή, -ῆς, ἡ	baño; tinte, teñido; color, coloración; tintura
βῆκος, -ου, ὁ	<i>bikos</i> , caldera, capitel; alambique
βικόστομον, -ου, τό	abertura de un <i>bikos</i>
βλέπω	ver; mirar; observar
βούκλα, -ης, ἡ	matraz

## Γ

γεωδέστερος, -α, -ον	<i>comparat.</i> de γεώδης, -ες: terroso; constituido por tierra, que tiene tierra
γράμμα, -ατος, τό	letra; escrito, carta; tratado, obra; documento
γράφω	describir; escribir; inscribir

## Δ

διαγραφή, -ῆς, ἡ	esquema, dibujo; descripción; bosquejo; diagrama
διαλαμβάνω	opinar, pensar, creer; tratar
δίδωμι	dar; poner, colocar; permitir; añadir
δοξάζω	opinar, pensar, imaginar; suponer; conjeturar
δρακοντῶδης, -εσ	con forma de serpiente, <b>ἐγκάθισμα ὡσεὶ δ.</b> serpentín
δύναμαι	tener fuerza; poder, ser capaz de; <i>impers.</i> ser posible
δύναμις, -εως, ἡ	fuerza; poder; potencia (en oposición a <b>ἐνέργεια</b> )
δυσθεώρητος, -ον	difícil de entender; de difícil investigación

## Ε

ἐγκάθισμα, -ατος, τό	dispositivo interno, <b>ἐ. ὡσεὶ δρακοντῶδες</b> serpentín
εἶδος, -εος, τό	figura, forma; clase; especie; sustancia
ἐκδίδωμι	entregar, hacer entrega de; publicar; traducir; exponer sobre
ἐκπνέω	expirar, exhalar el aliento; exhalar; soplar
ἐκτείνω	tender, extender
ἔλκω	atraer, tirar de; tensar; tirar; sacar, extraer; absorber
ἐμβαίνω	entrar, meterse en; <i>tr.</i> meter, hacer entrar
ἐμπίπτω	caer en, caer sobre; lanzarse, arrojarse a; venir a hablar de
ἐνέργεια, -ας, ἡ	actividad, acción (en oposición a <b>δυνάμις</b> ); energía, fuerza, poder
εὐκῶς, -υῖα, -ός	<i>part. perf.</i> de εἶκω, parecido, semejante
ἐπείγω	pesar, oprimir; perseguir, apresurar; urgir; apresurarse; tender
ἐπιβάλλω	echar, arrojar; echar encima; poner
ἐπινοέω	proponerse, pensar; idear, imaginar; observar, reconocer
ἐπιπωμαζώ	cubrir con; <i>v. pas.</i> ser cubierto

ἐπιτίθημι	poner o colocar sobre; poner encima, aplicar
ἔργον, -ου, τό	acto, acción; trabajo; asunto, ocupación; función
Ἐρώτυλος, -ου, ὁ	Erótilo
ἐτήσιος, -ον	anual, que dura un año, que sucede una vez al año; etesio
εὕρισκω	hallar, encontrar; descubrir; conseguir
ἔχω	tener, poseer; contener
ἔψησις, -εως, ἡ	cocción; ebullición, hervor; fundición
ἔψω	cocer, hervir; fundir

## Z

ζητέω	investigar; examinar; indagar
Ζώσιμος, -ου, ὁ	Zósimo

## H

ἡθμοειδής, -ές	con apariencia de criba, de tamiz
ἡμέτερος, -α, -ον	nuestro, -a
ἡρέμα <i>adv.</i>	ligeramente; lentamente; moderadamente
ἥττον <i>adv.</i>	menos; débilmente; de manera tenue

## Θ

θειον, -ου, τό	azufre
θειος, -α, -ον	sagrado, -a

## I

ιερόν, -οῦ, τό	templo; santuario, recinto sagrado; servicio del templo, culto sagrado
----------------	--

ίομαι	volver, convertir en óxido; volver, convertir en ίός; volverse ίός
ίός, -οῦ, ὄ	orín, herrumbre, cardenillo; óxido, pátina

## K

καθίστημι	establecer; poner en cierto estado; convertir, volver
καίω	encender, quemar, incendiar; <i>v. pas.</i> arder, consumirse
κάλαμος, -ου, ὄ	caña; paja; caramillo
καλύπτω	cubrir, envolver, ocultar
καμίνιον, -ου, τό	<i>dim.</i> de κάμινος, hornillo
κάμινος, -ου, ἦ	horno; fragua
καρκινοειδής, -ές	con apariencia de cangrejo; carcinoide
καταβαφή, -ῆς, ἦ	tintura; tintura profunda
κατασκευή, -ῆς, ἦ	preparación; construcción; mobiliario, enseres; instalación
κατασπάω	tirar o llevar hacia abajo; bajar; precipitar
κεῖμαι	yacer; estar colocado; encontrarse; residir, estar
κηροτακίς, -ίδος, ἦ	<i>kerotakis</i>
κινητός, -ή, -όν	que se mueve, movable
κιννάβαρις, -εως, τό	cinabrio
κραταιῶς <i>adv.</i>	fuertemente, con fuerza
κρατέω	dominar, gobernar; apoderarse de; sujetar; conseguir
κρατηρία, -ας, ἦ	escudilla, cuenco, cazuela
κρεμαστός, -ή, -όν	colgado, suspendido
κρύπτω	ocultar, esconder; <i>v. pas.</i> estar oculto, permanecer oculto
κύβος, -ου, ὄ	cuvo; cubeta
κυκλωτερόως <i>adv.</i>	en forma circular



## Λ

λείπω	dejar; omitir
λεπτός, -ή, -όν	fino, menudo; pequeño
λευκαίνω	blanquear, poner blanco
λευκός, -ή, -όν	blanco, blancuzco, blanquecino
ληκύθιον, -ου, τό	ampolleta
λήκυθος, -ου, ή	ampolla
λίθος, -ου, ό	piedra; roca
λοπάς, -άδος, ή	redoma, cucúrbita; <i>como parte de un alambique</i> : caldera

## Μ

μάλαγμα, -ατος, τό	amalgama
Μαρία, -ας, ή	María
μέλι, -ιτος, τό	miel
Μέμφις, -ιδος, ή	Menfis
μέρος, -εος, τό	parte, porción; fracción, división; <b>κατὰ μ.</b> en parte, de manera parcial
μέταλλον, -ου, τό	mina; mineral, metal
μῆκος, -εος, τό	largo; distancia; tamaño; <i>en gral.</i> extensión
μνημονεύω	recordar; mencionar, hacer mención
μόλυβδος, -ου, ό	plomo
μονοήμερος, -ον	de un solo día; periodo de un día
μόνος, -η, -ον	solo, único; aislado, separado
μύζος, -ου, ό	ventosa, mecanismo de succión
μυστήριον, -ου, τό	arcano, secreto; misterio, culto secreto; enigma
μύστης, -ου, ό	iniciado en los misterios, iniciado a los cultos

## N

νέος, -α [jón. -η], -ον	joven; nuevo; reciente; moderno
νοέω	percibir; pensar; comprender, entender; considerar; concebir
νυχθήμερον, -ου, τό	jornada, periodo de una noche y un día

## Ξ

ξανθός, -ή, -όν	amarillo; amarillento; rojizo, rubio
ξανθόω	amarillear, amarillecer
ξηραίνω	secar, desecar; <i>v. pas.</i> secarse, estar seco

## O

οἶμαι [οἴομαι]	creer, pensar, suponer; desear, anhelar; esperar, temer
ὄξυβαφον, -ου, τό	vinagrera, platillo
ὀπή, -ῆς, ἥ	agujero, abertura, ventana
ὀπτάω	tostar, asar; hornear, quemar
ὄπτησις, -εως, ἥ	tostadura, asado; horneado; sobrecalentamiento
ὀράω	ver, mirar; observar; buscar; comprender; experimentar
ὀρβίον [ὀρόβιον]	<i>dim.</i> de ὄροβος: yero ( <i>vicia ervilia</i> ), leguminosa
ὄργανον, -ου, τό	instrumento, herramienta; aparato
ὄστράκιος, -η, -ον	de barro, de arcilla
ὄστρακον, -ου, τό	vasija de barro; jarro
οὐσία, -ας, ἥ	esencia, sustancia, ser; propiedad; realidad inmutable
ὄφις, -εως, ὁ	serpiente, culebra

## Π

παρατέμνω	cortar
παρεγγυάω	entregar, recomendar; transmitir, confiar; exhortar
παροπτάω	tostar ligeramente, medio asar, soasar; tostar, asar
πᾶς, πᾶσα, πᾶν	todo; entero, completo; <b>τὸ πᾶν</b> el todo, la totalidad, el universo
πάχος, -εος, τό	espesor, grosura; medida
παχύς, -εῖα, -ύ	espeso, grueso, fuerte, macizo
περιβλέπω	mirar en derredor; examinar
περιψάω	limpiar alrededor, limpiar; enjugar
πήσσω	forma tardía de πήγνυμι: fijar; solidificar, cristalizar
πέταλον, -ου, τό	lámina, placa de metal
πήξις, -εως, ἡ	fijación; coagulación; solidificación, cristalización
πῆχυς, -εως, ὁ	codo; brazo
πνεῦμα, -ατος, τό	aliento; espíritu, inspiración divina; soplo de vida
ποιέω	efectuar; producir; obrar; provocar
ποίησις, -εως, ἡ	creación; fabricación; construcción; realización
ποσότης, -ητος, ἡ	cantidad; medida
ποτίσις, -εως, ἡ	<i>deriv.</i> de ποτίζω, imbibición
πίσμα, -ατος, τό	aserrín
πρόκειμαι	estar expuesto; estar ordenado, fijado; presentarse, ofrecerse
προσαρμόζω	ajustar, adaptar; adjuntar estrechamente
πρόσβασις, -εως, ἡ	acceso, entrada, paso; abertura
πυθμῆν, -ένος, ὁ	suelo, fondo, pie, apoyo, fundamento
πυξάς, -άδος, ἡ	caja ( <i>de cementación</i> )

πῦρ, -ός, τό	fuego
πωμάζω	cubrir; tapar

## P

ῥέω	manar, emanar, fluir, verter; licuar, hacer líquido
ῥώννυμι	ser fuerte; gozar de buena salud

## Σ

σιδηροῦς, -ᾶ, -οῦν	de hierro, férreo
σκωριάζω	convertir en escoria; convertirse en escoria
σκωρίδιον, -ου, τό	<i>dim.</i> de σκωρία, pequeña escoria
σφυρίζω	lijar, esmerilar
σπόγγος, -ου, ό	esponja
στενόστομος, -ον	de boca angosta
σύμμετρος, -ον	simétrico, proporcionado, adecuado
συμπεριπηλόω	sellar alrededor, sellar completamente; revestir en arcilla
σύνθεμα, -ατος, τό	composición; signatura
συντίθημι	componer, arreglar; recomponer
σύρων, -ουσα, -ον	tirante; <i>part.</i> de σύρω: tirar, arrastrar, jalar
σωλήν, -ήνος, ό	tubo, canal, conducto
σῶμα, -ατος, τό	cuerpo; materia
σῶς, σῶν	a salvo; intacto, completo

## T

τάξις, -εως, ή	orden, instalación; instrucción, receta
----------------	---

τρυμαλιά, -ᾶς, ἡ	agujero, ojo, <b>τ. βελόνης</b> ojo de una aguja
τύπος, -ου, ὁ	imagen; figura; modelo, ejemplo

## Υ

ύάλινος, -η, -ον	de vidrio, vítreo; de cristal, cristalino
ύαλοῦς, -ῆ, -οῦν	de vidrio, vítreo; de cristal, cristalino
ύγρότης, -ητος, ἡ	humedad; fluidez
ύδράργυρος, -ου, ἡ	mercurio, azogue
ύδωρ, ύδατος, τό	agua, líquido
ύπόμνημα, -ατος, τό	memoria; discurso, tratado; comentario
ύστερος, -α, -ον	último, posterior, siguiente

## Φ

φανός, -οῦ, ὁ	<i>Phanos</i>
φεύγω	huir, escapar
φθάνω	llegar, alcanzar; adelantarse, anticiparse
φιάλη, -ης, ἡ	vasija; botella
Φιλόσοφος, -ου, ὁ	Filósofo, (Ps.-) Demócrito
φουρνοειδής, -ές	con forma de horno; <b>κάμινος φ.</b> horno de reverbero
φρύγω	asar, tostar, cocer; secar
φύσις, -εως, ἡ	naturaleza, condición natural

## X

χαλκός, -οῦ, ὁ	cobre; bronce. <b>ἄσκίαστος χ.</b> cobre sin sombra (sin pátina)
χρεία, -ας, ἡ	uso; utilidad; necesidad
χρυσάνθιον, -ου, τό	flor de oro, eflorescencia de oro
χρυσοκόλλα, -ης, ἡ	soldadura de oro, crisocola; malaquita
χρυσός, -οῦ, ὁ	oro



## B. Apéndice: Ilustraciones







Fig. 1

Mapa de Egipto con la ubicación de Panópolis

<https://es.maps-egypt.com/egipto-mapa-de-la-ciudad#&gid=1&pid=1>

16 de junio de 2019



Fig. 2

Representación de Hermes Trimegisto

Grabado de Pierre Mussard en *Historia Deorum fatidicorum*, Venecia, 1675.



Fig. 3

Representación de María la Judía

Grabado de Michael Maier en *Symbola Aurea Mensae Duodecim Nationum*,  
Frankfurt, 1617.

Fig. 4  
 Kerotakis  
 Fol. 112r del ms. *Marcianus Graecus*  
 299, Biblioteca Marciana, Venecia.  
 En la imagen se lee: φιαλι,  
 ὀστράκινον ὄξιβάφιον, φιαλι,  
 κυροτακίς (vasija, platillo de barro,  
 vasija, kerotakis).

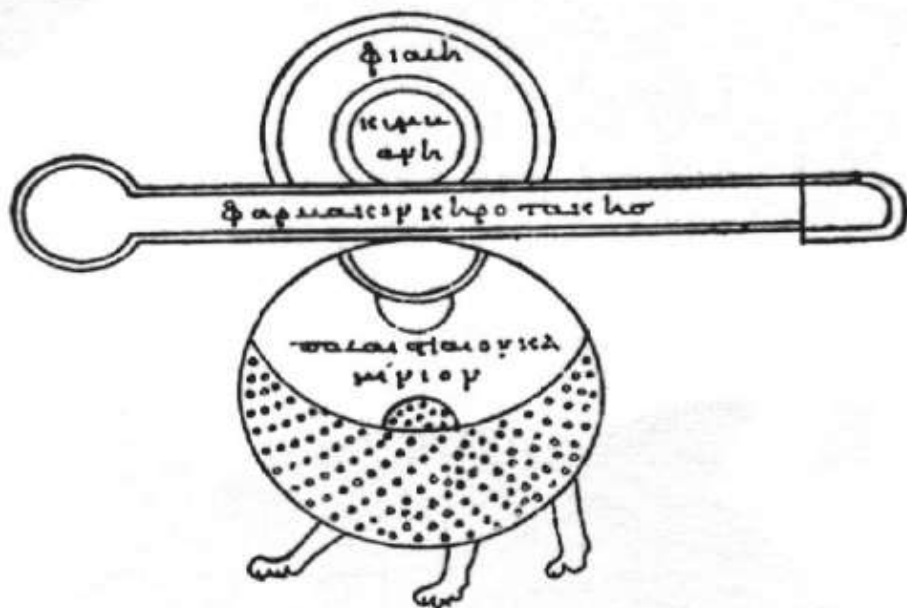
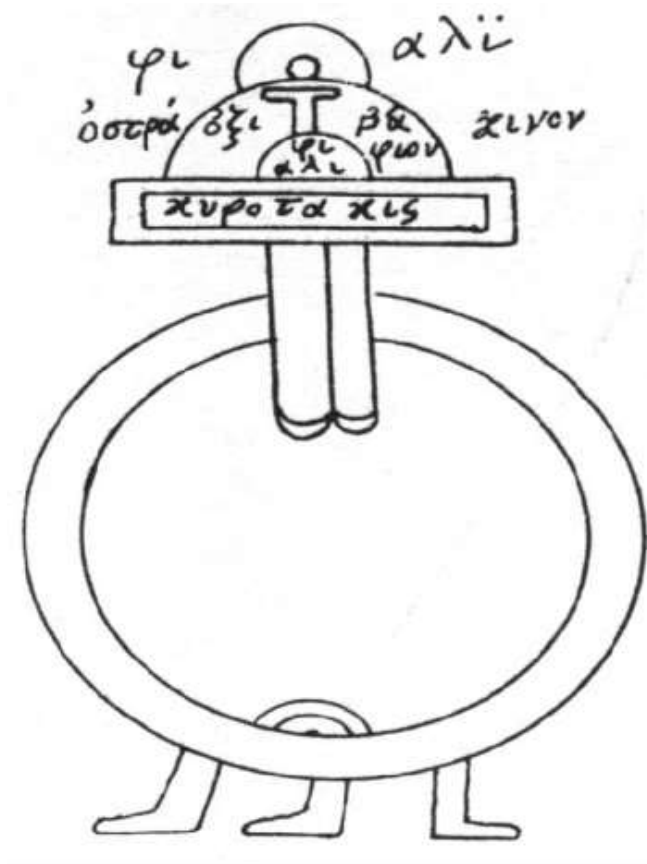


Fig. 5  
 Kerotakis  
 Fol. 195r del ms. *Marcianus*  
*Graecus* 299, Biblioteca  
 Marciana, Venecia.  
 En la imagen se lee: φιαλη,  
 κυμβανη, φαρμακον,  
 κηροτακης, παλαιστιαιον  
 καμινιον (vasija, cuenco,  
 pigmento, hornillo  
 amplio).

Fig. 6  
Alambique  
fol. 85r del ms. *Laurentianus Graecus 86,16*,  
Biblioteca Medicea Laurenziana, Florencia,  
Italia.

En la imagen se lee: φυάλη, φυάλη, λωπάς,  
καμίνιον (vasija, vasija, cucúrbita, hornillo).

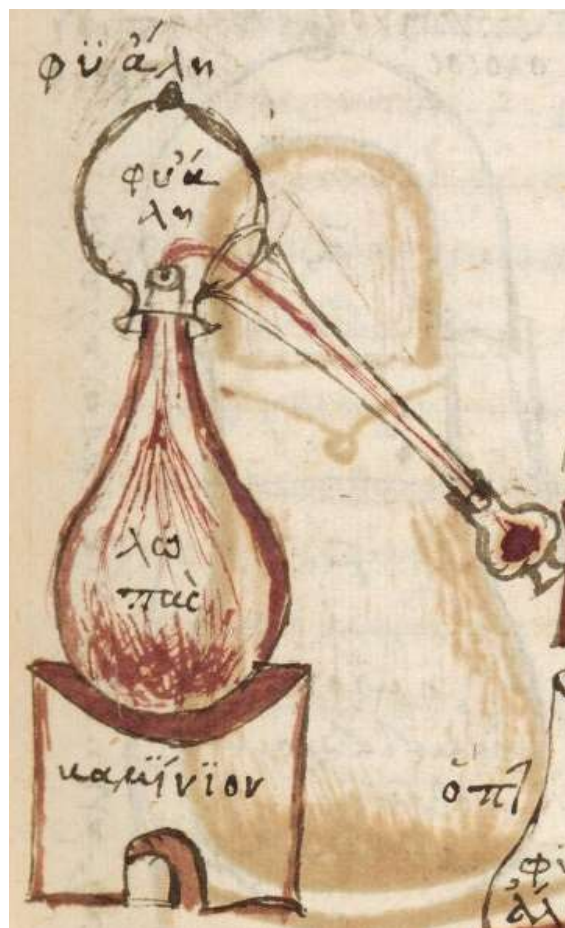


Fig. 7  
Alambique  
Fol. 85v del ms. *Laurentianus Graecus 86,16*,  
Biblioteca Medicea Laurenziana, Florencia,  
Italia.

En la imagen se lee: χαλκίον, λωπάς,  
καμίνιον (vasija de cobre, redoma, hornillo).

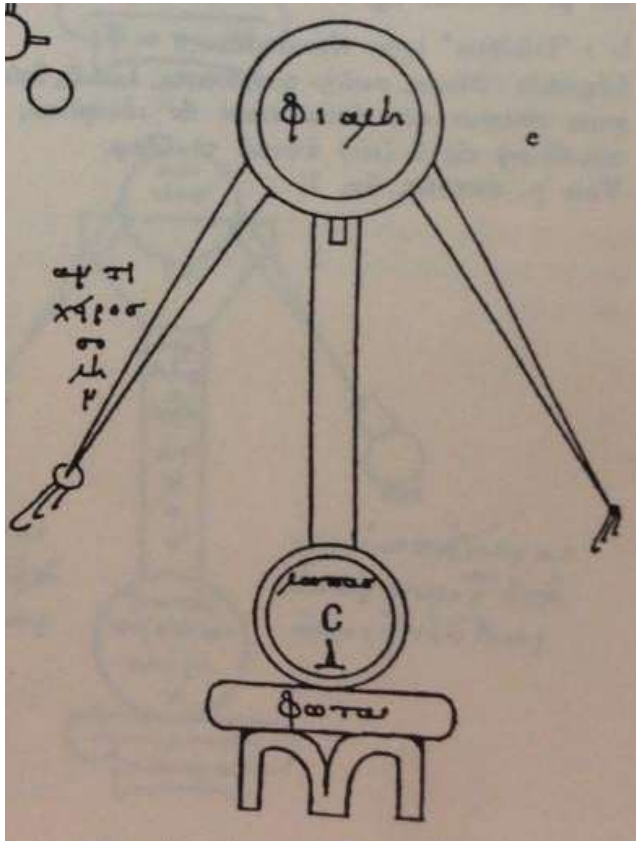


Fig. 8

Alambique de dos brazos (*dibikos*)  
 Fol. 188v del ms. *Marcianus Graecus*  
 299, Biblioteca Marciana, Venecia.  
 En la imagen se lee: φιαλη, αντιχειρος  
 σολην, λωπας, φωτα (vasija, tubo  
 inverso [pulgar], redoma, fuego).

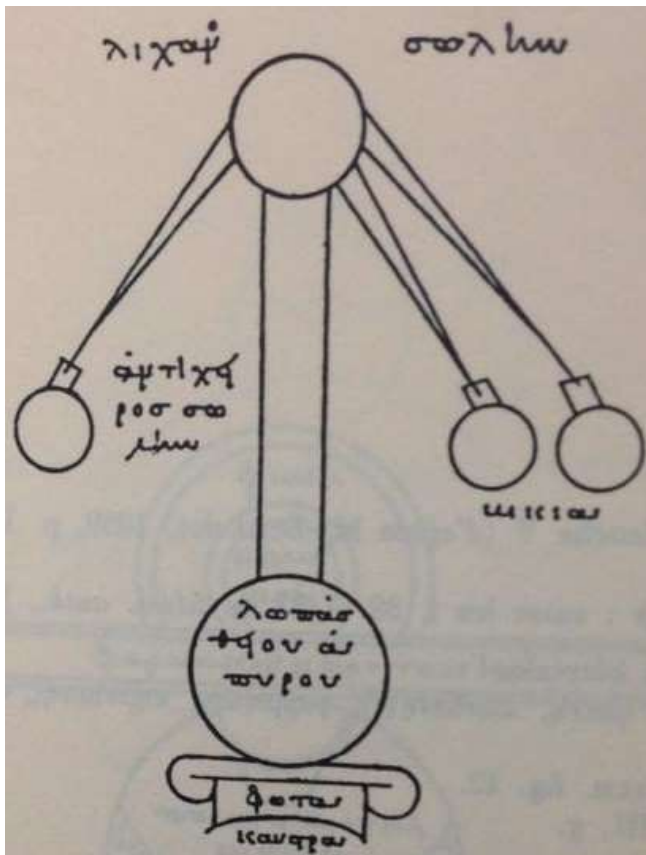


Fig. 9

Alambique de tres brazos (*tribikos*)  
 Fol. 194v del ms. *Marcianus Graecus*  
 299, Biblioteca Marciana, Venecia.  
 En la imagen se lee: λιχνο(ς) σωλην,  
 αντιχειρος σωλην, βικια, λωπας θειου  
 άπυρου, φωτα, καυστρα (tubo  
 principal [índice], tubo inverso,  
 recipientes, cucúrbita de azufre nativo  
 [sin fundir], fuego, horno).

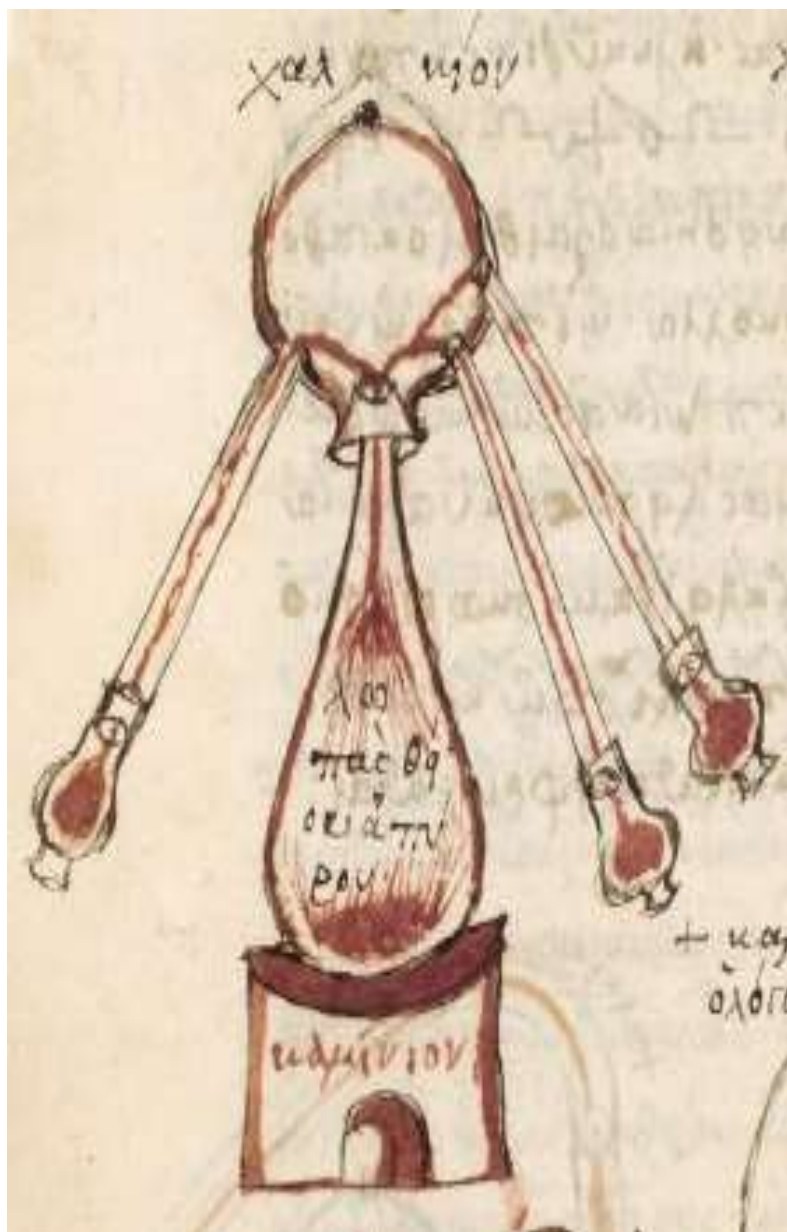


Fig. 10

Alambique de tres brazos (*tribikos*)

Fol. 85v del ms. *Laurentianus Graecus 86,16*, Biblioteca Medicea Laureniana, Florencia.

En la imagen se lee: χαλκίον, λαπάς θείου άπύρου, καμίνιον (vasija de cobre, redoma de azufre nativo, hornillo).



ἡμεῖς δὲ ἐπιπέτημεν τῶν ἐγκειμένων ἐν τοῖς τεχνικοῖς  
 ἐγγράμμασι τῶν φιλοσόφων ἰσχυρῶς τῆς αἰσθητικῆς  
 πρᾶξις λεγομένης φιλοσοφίας :-

ⲁ χρυσοῦ	ⲁ ἡλίου χρυσοῦ
Ⲃ χρυσοῦ ρινημα	Ⲃ σεληνίου χρυσοῦ
Ⲃ χρυσοῦ πέταλα	Ⲃ κρόνου φλίθου μόλιβος
Ⲃ χρυσοῦ κεκαυμένον	Ⲃ ζεφείων ἡλεκτροῦ
Ⲃ χρυσοῦ ἡλεκτρον	Ⲃ ἀρνεπυροειδοῦ σιδήρου
Ⲃ χρυσοῦ κολλα	Ⲃ ἀφροδίτης φωσφοῦ χαλκοῦ
Ⲃ μάλα χρυσοῦ	Ⲃ ἑρμῆος ἡλβων κασσῆρου
Ⲃ ἀργυροῦ	
Ⲃ ἀργυροῦ γη	Ⲃ μόλιβου γη
Ⲃ ἀργυροῦ ρινημα	Ⲃ μόλιβου χαλκοῦ
Ⲃ ἀργυροῦ πέταλα	Ⲃ μόλιβου ρινημα
Ⲃ ἀργυροῦ χρυσοκολλα	Ⲃ μόλιβου κεκαυμένον
Ⲃ ἀργυροῦ κεκαυμένον	Ⲃ κασσῆροι
Ⲃ χαλκοῦ κτύπριος	Ⲃ κασσῆρου γη
Ⲃ χαλκοῦ γη	Ⲃ κασσῆρου ρινημα
Ⲃ χαλκοῦ ρινημα	Ⲃ κασσῆρου πέταλα
Ⲃ χαλκοῦ πέταλα	Ⲃ κασσῆρου κεκαυμένον
Ⲃ χαλκοῦ κεκαυμένον	Ⲃ ὑαργυροῦ
Ⲃ ἰσοχαλκόν	Ⲃ νεφέλη
Ⲃ ὀριχαλκοῦ	Ⲃ λευκῆς παρσίαν
Ⲃ ἡδῆρος ἄλλοι	Ⲃ ζανθῆς παρσίαν
Ⲃ ἡδῆρου γη	Ⲃ λιθάρτοι
Ⲃ ἡδῆρου ρινημα	Ⲃ θείον ἀπύρον
Ⲃ ἡδῆρου πέταλον	Ⲃ θείον
Ⲃ ἡδῆρου ἰοῦ	Ⲃ θείον ἀθικτόν
Ⲃ μόλιβος	Ⲃ ἀφροδίτην

Fig. 11

Lista de símbolos alquímicos.

Reproducción del fol. 6 del ms. *Macianus Graecus 299 (M)*.



Fig. 12  
 Fol. 221v del ms. *Parisinus Graecus 2327 (A)*,  
 Biblioteca Nacional de Francia.


εἶλον, <sup>6</sup> οἱ μὴ μὴ μὴ μὴ αὐτὴν-πῆγρῦ<sup>α</sup> δὲ, ἀλλὰ  
 εἰς αὐτὸν τοῦ σὺ μὲν κατὰ τὸν ἰατρῶν τοῖς ὄφθαλμοις  
 εἰς αὐτὸν γίνεται. εἰς ἄνωρθείου ἄθικτον. εἰς τὴν  
 2. εἰς ἀλλὰ γὰρ ἡ γὰρ καὶ βαφὴ καὶ ἀλλὰ γὰρ καὶ τῶν  
 εἰς αὐτὸν. Πη τ ρ ρ ρ  Π Ε Λ  
 Π Δ τ τ τ ρ. ὁμοίως καὶ καείως  
 τί ἀπὸ ἀσκήσασθαι ἰός γε νόσῳ ἐδουθῶτε ἀεὶ ἀλλὰ  
 εἰς αὐτὸν εἶναι ἐμμελίτι λελκῶ. ὅτι καὶ τὸ μὲν ἀλλὰ  
 τὸ ἀπὸ τοῦ ἡμῶν ρ ἐδουθῶτε ἡμῶν ἀπὸ τοῦ ἡμῶν. ἡμῶν  
 ὅλα δὲ αὐτὰς κείται πρὸς αὐτὸν ἀσκήσασθαι. ὅτι καὶ  
 τὸ καὶ ἀλλὰ γὰρ τὸ ἀπὸ ἀσκήσασθαι τοῦ βαλε γὰρ φαρμάκων  
 εἰς αὐτὸν τῆ ἀεὶ ἀλλὰ τῶν θείων τῶν ἀμωθῶν μὴ μὴ  
 ἰατρῶν ἡμῶν κίμα βλαίς. εἰς βαλὼν εἰς βούλλ. εἰς  
 ἡμῶν εἰς τῆ καὶ, χρῆσις εἰς ὅτι σὺ. εἰς τῆ  
 ὅ φησὶ γὰρ ὁ λαὸς τῶν εἰς τῶν βαλὼν ἀπὸ ἀσκήσασθαι  
 οἱ εἰς ἀσκήσασθαι εἰς τῆ καὶ εἰς τῆ καὶ. εἰς ἡμῶν πρὸς  
 καὶ τῶν βαλὼν τοῦ ἀπὸ ἀσκήσασθαι εἰς τῶν ἀπὸ ἀσκήσασθαι  
 βαλὼν ἡμῶν ἀπὸ ἀσκήσασθαι ὅτι εἰς ἡμῶν ἀπὸ ἀσκήσασθαι  
 σὺ καὶ εἰς τῶν ἀπὸ ἀσκήσασθαι εἰς τῶν ἀπὸ ἀσκήσασθαι

Fig. 13  
 Reproducción facsimilar del fol. 83r del ms. *Parisinus Graecus 2325 (B)*,  
 Biblioteca Nacional de Francia.

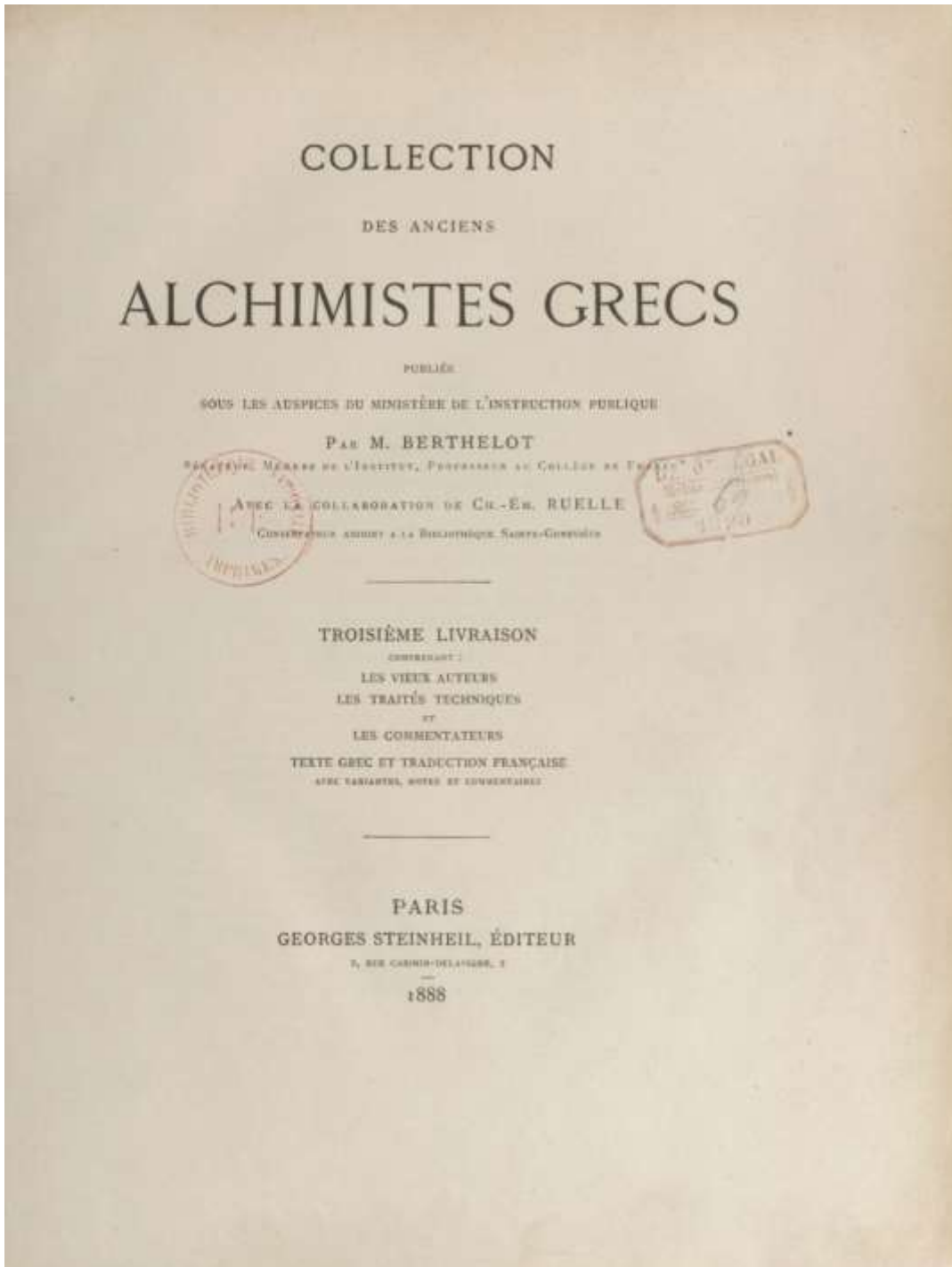


Fig. 14  
*Collection des anciens alchimistes grecs*, de Berthelot y Ruelle, 1888,  
Biblioteca Nacional de Francia.

# LES ALCHEMISTES GRECS

ZOSIME DE PANOPOLIS

MÉMOIRES AUTHENTIQUES



LES BELLES LETTRES

PARIS

Fig. 15

“Memorias auténticas” de Zósimo de Panópolis en *Les Alchimistes Grecs*,  
París, Les Belles Lettres, 2002.

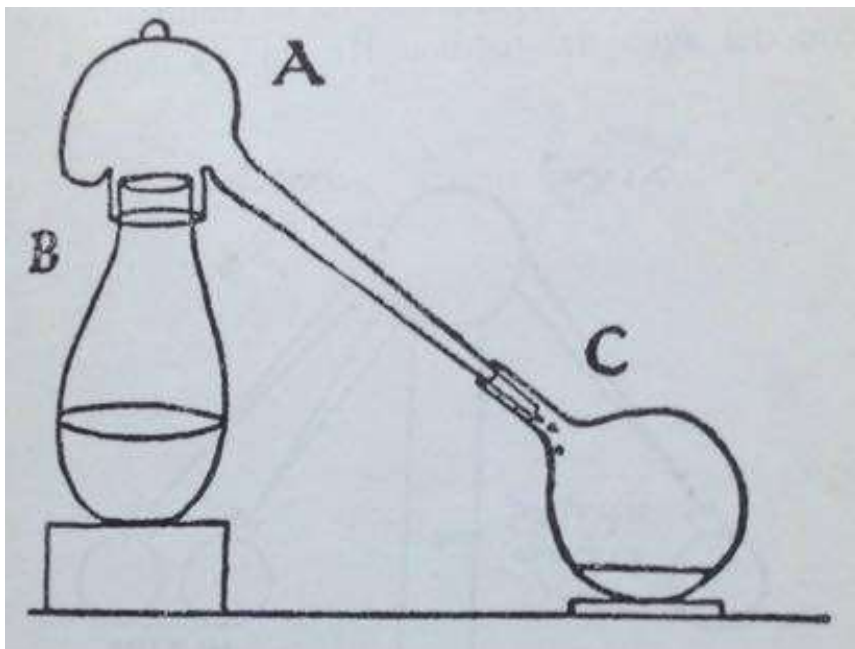


Fig. 16  
Partes del alambique:  
A) Capitel o cabeza  
B) Caldera o cuerpo  
C) Recipiente o  
receptáculo

Fig. 17  
Alambique  
Fol. 194v del ms.  
*Marcianus Graecus*  
299, Biblioteca  
Marciana, Venecia.  
En la imagen se lee:  
σωλήν, χαλκίον,  
λωπας, καυστρα (tu-  
bo, vasija de cobre,  
redoma, horno).

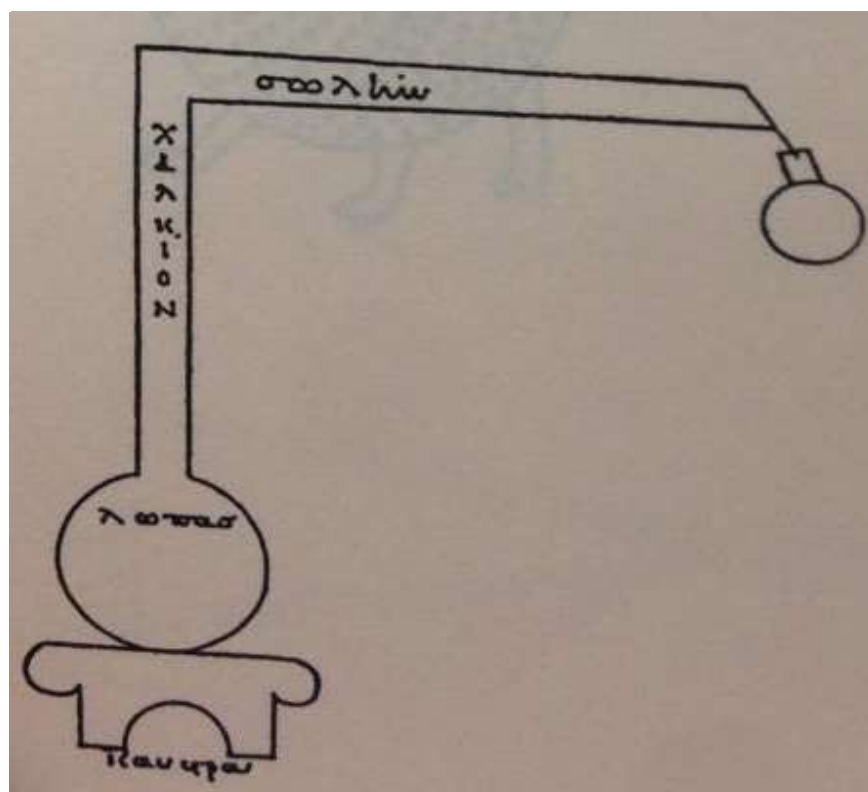


Fig. 18  
*Phanos* (aparato de fijación)  
Fol. 80v del ms. *Parisinus Graecus 2327*,  
Biblioteca Nacional de Francia.

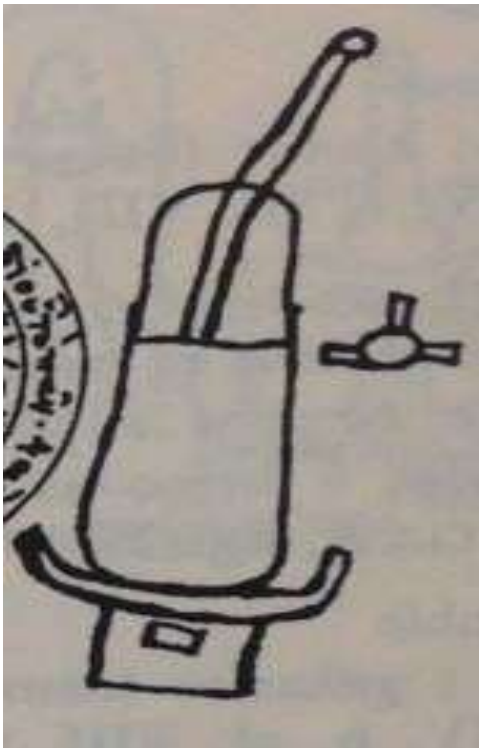


Fig.19  
*Phanos* (aparato de fijación)  
Fol. 220r del ms. *Parisinus Graecus 2327*, Biblio-  
teca Nacional de Francia.



Fig. 20  
Serpentín (dispositivo  
de enfriamiento) de  
alambique  
<https://clubcronopiosblog.wordpress.com/2014/02/28/sabado-1-musica-en-vivo-alvaro-alambique/>  
27 de septiembre de  
2019

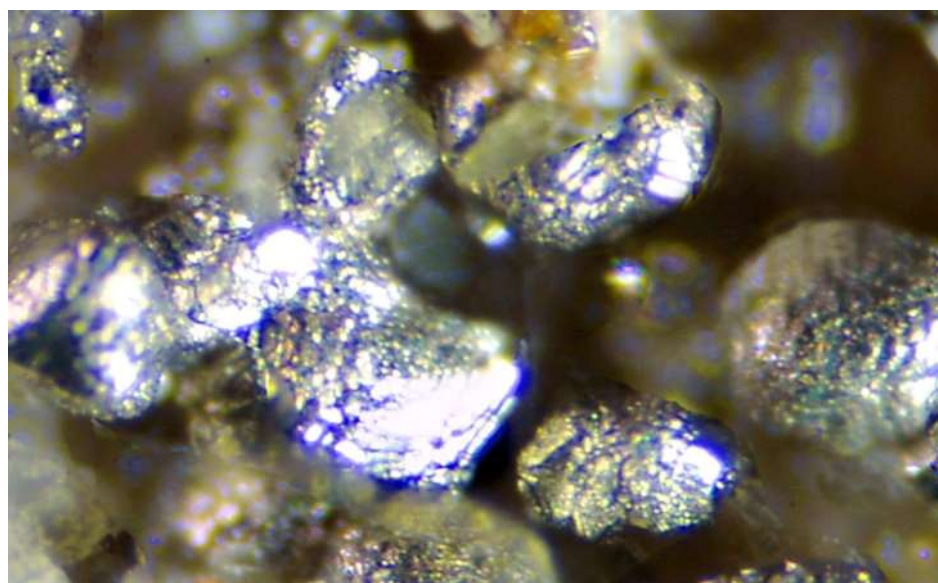


Fig. 21  
Amalgama de mercurio y oro. Fotografía de Wolfgang Stoll para mindat.org  
<https://www.mindat.org/photo-110919.html>  
9 de noviembre de 2019





Fig. 22

Crisocola (soldadura de oro). Fotografía de Jeff Wonders para mindat.org

<https://www.mindat.org/photo-784280.html>

12 de noviembre de 2019

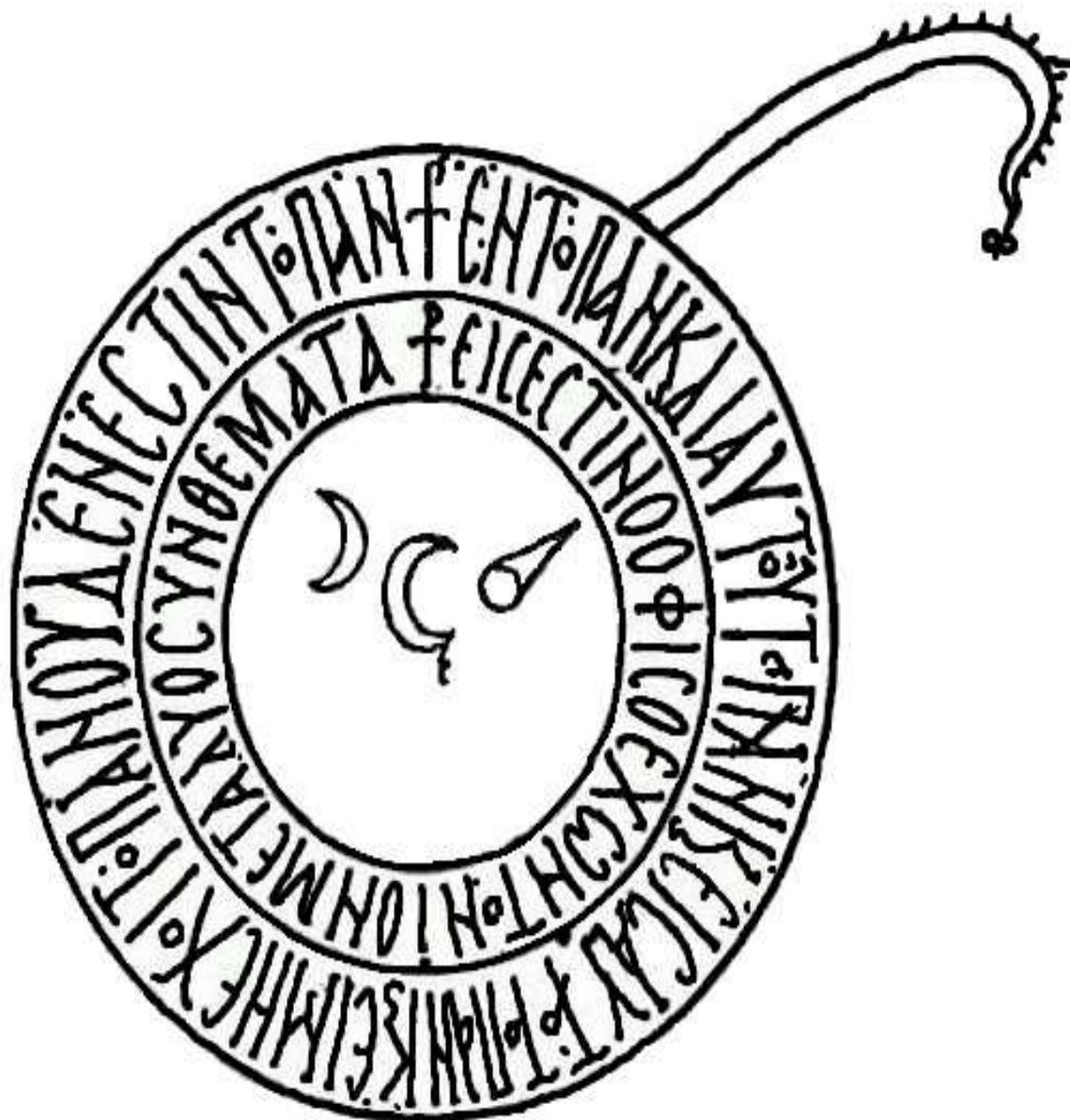


Fig. 23

Fol. 188v del ms. *Marcianus Graecus 299*, Biblioteca Marciana, Venecia. Transcripción del texto en Zos. Alch., *Comm. Gen.*, VI.

Fig. 24  
Uróboro

Fol. 188v del ms. *Marcianus Graecus* 299, Biblioteca Marciana, Venecia.  
En la imagen se lee: ἓν τὸ πᾶν (uno es el todo).

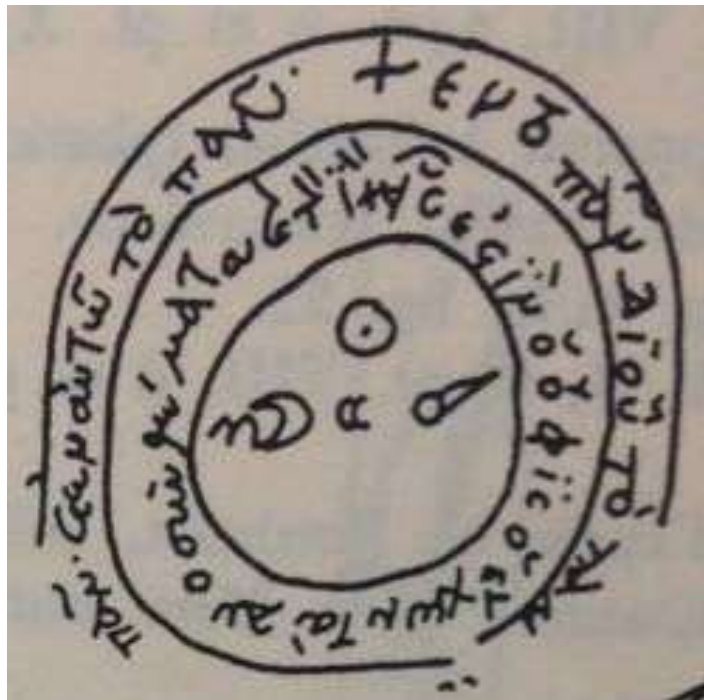


Fig. 25  
Diagrama. Posible estilización de un uróboro  
Fol. 82r del ms. *Parisinus Graecus* 2325, Biblioteca Nacional de Francia.  
En la imagen se lee: ἐν τὸ πᾶν δι' οὗ τὸ παν [...] πᾶν και ἐναυτῶ τὸ πᾶν. (uno es el todo a través del cual es el todo [...] todo y en éste es el todo). εἰς ἑστὶν ὁ ὄφις ὁ ἔχων τὰ δυο συνθέματα και τὸν ἴον (una es la serpiente que posee las dos signturas y el ios).



Fig. 26

Diagrama. Posible estilización de un uróboro

Fol. 220r del ms. *Parisinus Graecus* 2327, Biblioteca Nacional de Francia.

En la imagen se lee: ἕν τὸ πᾶν δι' οὗ τὸ πᾶν καὶ δι' αὐτοῦ τὸ πᾶν· καὶ ἐν αὐτῷ τὸ πᾶν· εἷς ἐστὶν ὁ ὄφις ὁ ἔχων τὰ δύο σὺνθέματα καὶ τὸν ἰόν' (uno es el todo, por el cual es el todo y a través de éste es el todo; y en éste es el todo. Una es la serpiente que posee las dos naturas y el ios).

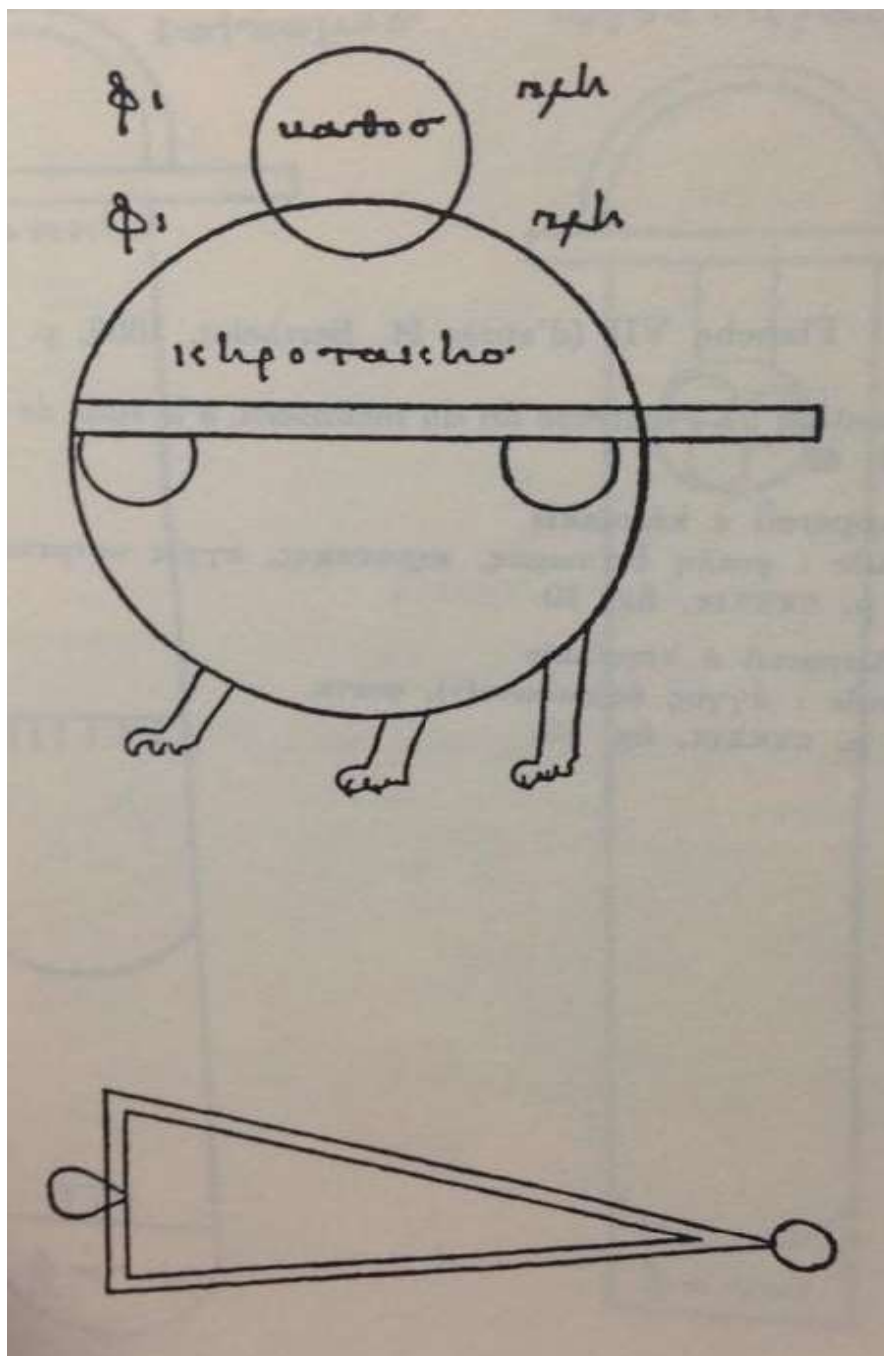


Fig. 27

Aparato de *kerotakis* y placa de metal (*kerotakis* propiamente dicha)

Fol. 196r del ms. *Marcianus Graecus* 299, Biblioteca Marciana, Venecia.

En la imagen se lee: φιαλη, μασθος, φιαλη, κηροτακτης (vasija, copa, vasija, *kerotakis*).

Fig. 28  
 Representaciones de una *kerotakis*  
 Fol. 196v del ms. *Marcianus Graecus 299*, Biblioteca Marciana, Venecia.

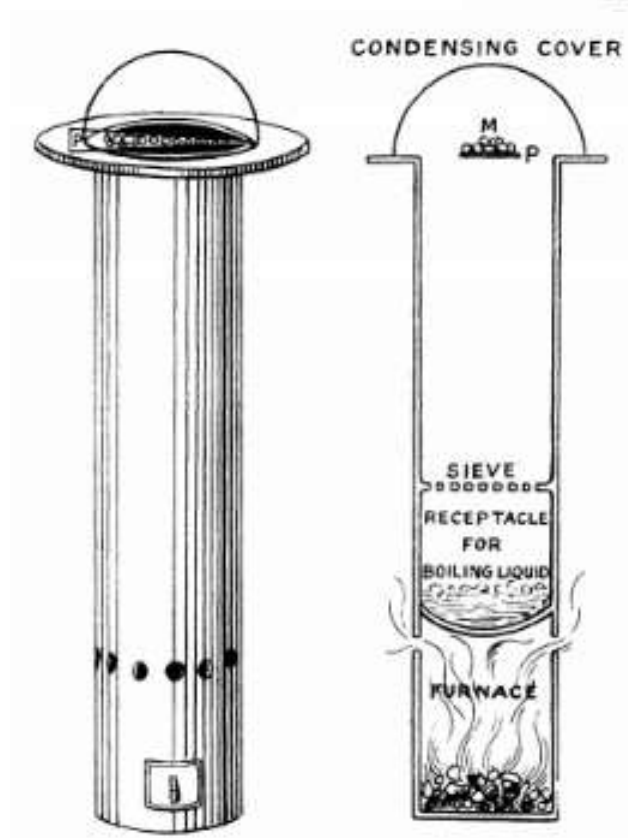
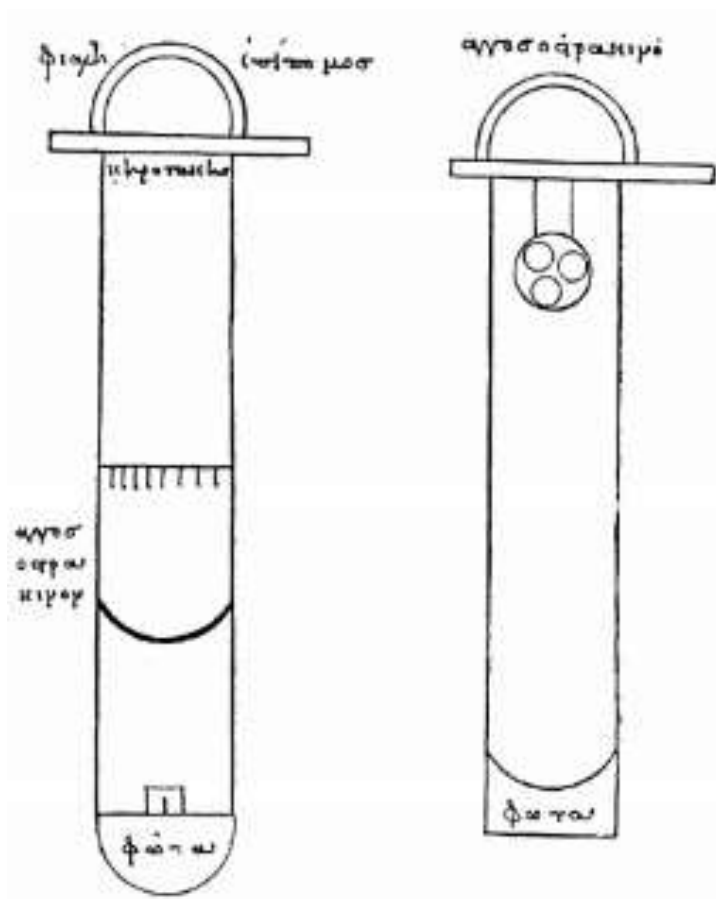


Fig. 29  
 Representación de una *kerotakis*.  
 Reconstrucción conjetural de F. Sherwood Taylor en *A Survey of Greek Alchemy*, 1930, p. 132.



Fig. 30

Arsénico mineral

Imagen de *Minerals Education Coalition*.

<https://mineralseducationcoalition.org/minerals-database/arsenic/>

13 de octubre de 2019

Fig. 31  
Oropimente  
Imagen tomada de  
mineriaenlinea.com  
[https://mineriaenlinea.com/rocas\\_y\\_minerales/oropimente/](https://mineriaenlinea.com/rocas_y_minerales/oropimente/)  
13 de octubre de  
2019



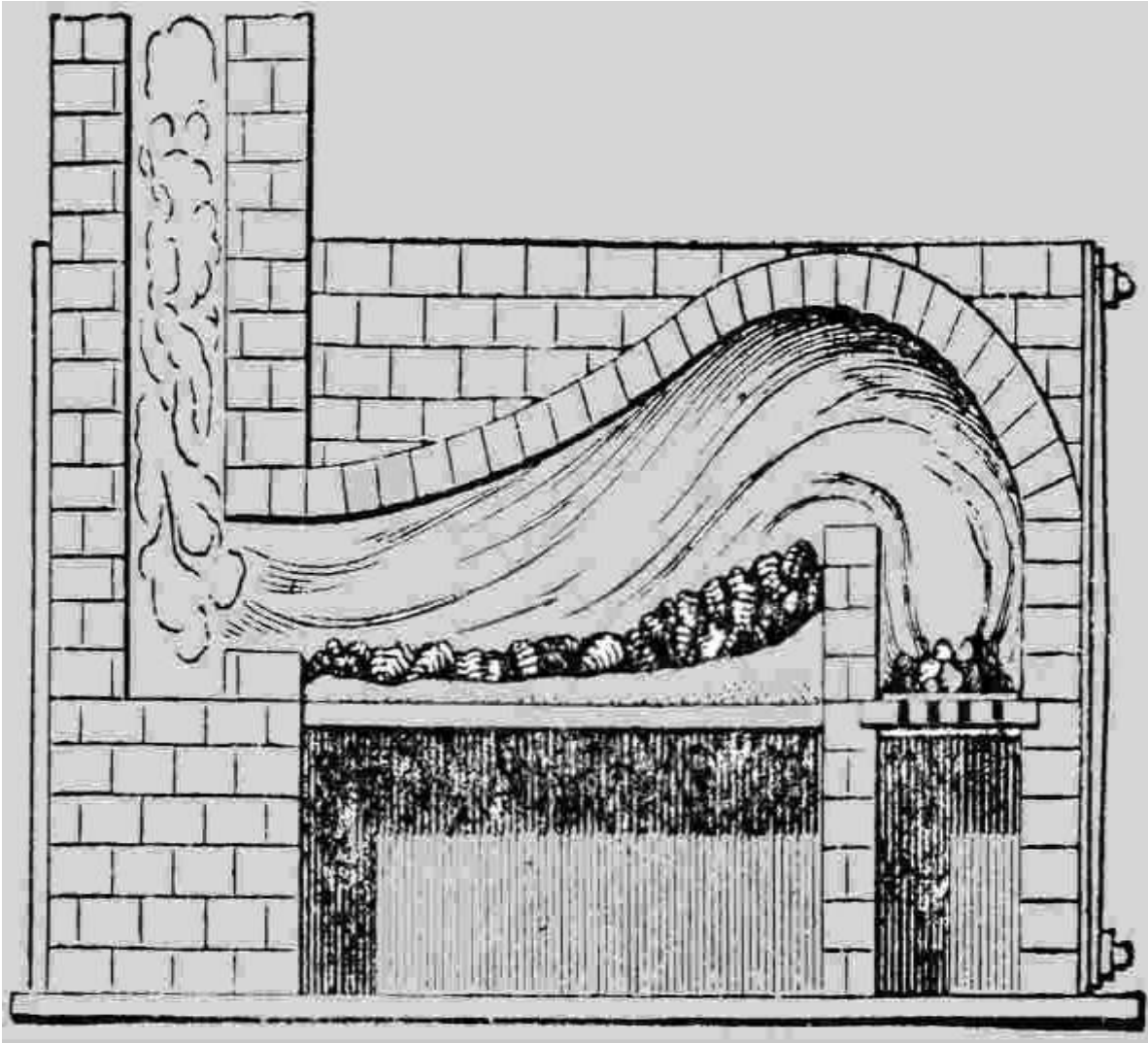


Fig. 32

Horno de reverbero

Imagen tomada de byjus.com

<https://cdn1.byjus.com/wp-content/uploads/2019/02/reverberatory-furnace-diagram.jpg>

15 de octubre de 2019



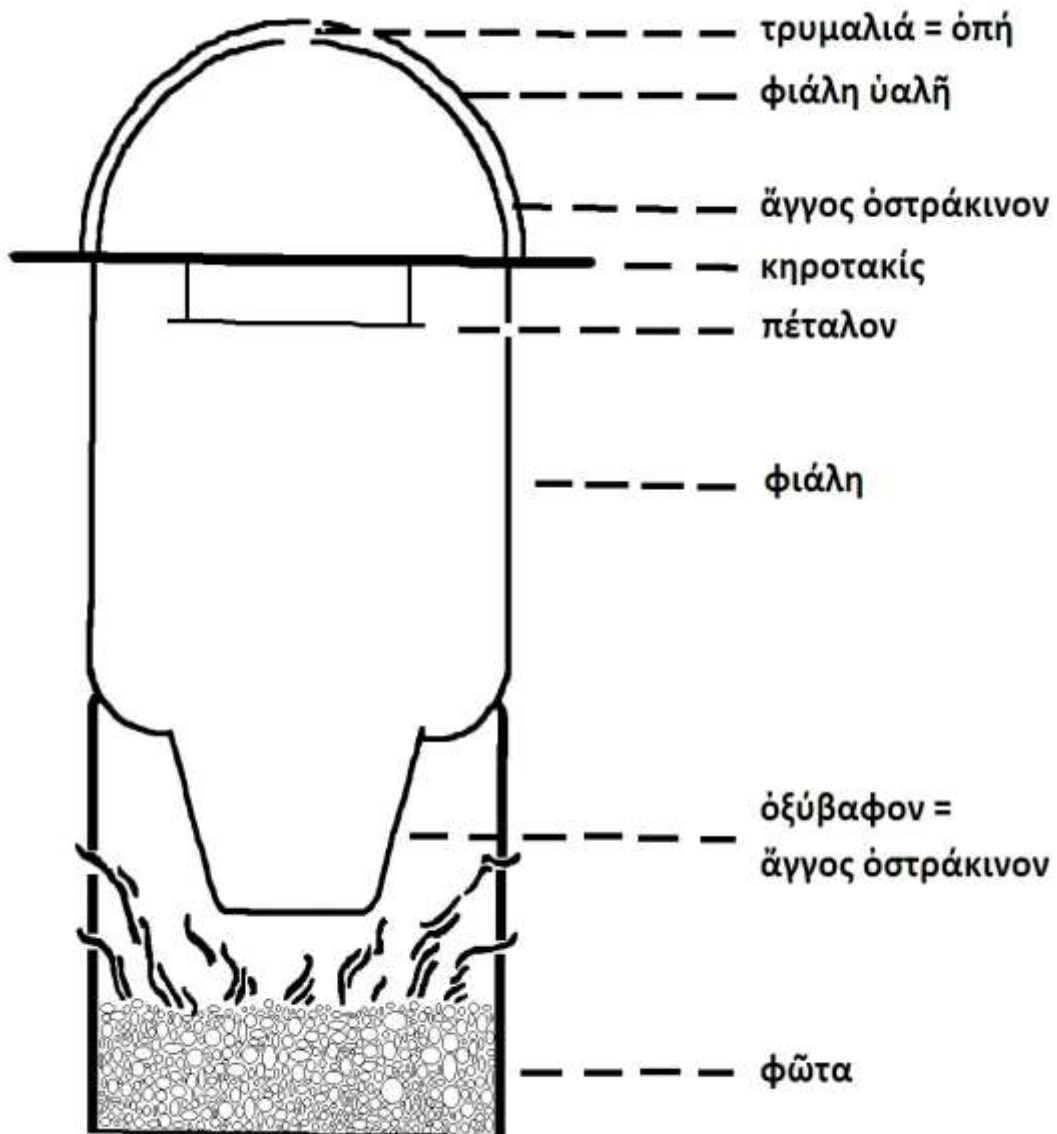


Fig. 33

Representación de una *kerotakis*.

Reconstrucción conjetural de Michèle Mertens  
 en *Mémoires authentiques*, 2002, p. CXXXV.